MUNDO HISPÁNICO

PABLO VI, EN NUEVA YORK
Cádiz y la Hispanidad
PERU ANTE EL MUNDO
Cosmonautas en España
LA NARANJA, EL MEJOR FRUTO
I Congreso Iberoamericano de Derecho del Trabajo
JOSE DE YANGUAS MESSIA, NOS DICE...

N.° 212
Noviembre
1 9 6 5
15 ptas.



La Orden Miracle, Ernesto.
«Estampas de Puerto Rico.»
Precio: 300 ptas.

Whol Patterson, Helen.
«Antología bilingüe (Español-Inglés) de la poesía española moderna.»
Precio: 125 ptas.

Escobar, Julio.
«Itinerario por las cocinas y las bodegas de Castilla.»
Precio: 250 ptas.

Moog, Vianna.
«Bandeirantes y pioneros.»
Precio: 225 ptas.

Ibáñez Cerdá, José, e Ignacio Ballester Ros.
«España es así. Hechos y cifras.»
Precio: 50 ptas.

Merino Urrutia, José J. Bta.
«Fray Martín Sarmiento de Ojacastro, O. F. M.»
Precio: 65 ptas.

Mutis, José Celestino.
Tomo VII: «Orquídeas (Microspermae: Orchidaceae,I)»
Por Charles Schweinfurth, A. B. y Alvaro Fernández Pérez. - Prólogo de Richard Evans Schultes.
En tela. Precio: 3.000 ptas.
En cuero. Precio: 3.500 ptas.



Sáenz de Santamaría, Carmelo.
«El licenciado don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala (1499-1563).»
Precio: 150 ptas.

Serrano Laktaw, Pedro.
«Diccionario Hispano-Tagalog y Tagalog-Hispano.»
Prólogo de Ernesto Giménez Caballero.
(Edición facsimilar de las impresas en Manila en 1889 y 1914).
Dos tomos en tres vol.
Rústica con estampación en oro.
Precio de los tres volúmenes: 1.000 ptas.

Izquierdo, Manuel.
«Antecedentes y comienzos del reinado de Fernando VII.»
Precio: 500 ptas.

Cuadra, Pablo Antonio.
«Poesía (Selección 1929-1962).»
Precio: 100 ptas.

García Escudero, José María.
«La vida cultural. Crónica independiente de doce años (1951-1962).»
Precio: 175 ptas.

García Sanchiz, Federico.
«América, españolear.»
Precio: 200 ptas.

NUEVOS TITULOS DE ediciones cultura hispanica

VENTA DE EJEMPLARES:
Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria) Madrid-3
DISTRIBUIDOR: E. I. S. A. - Oñate, 15 Madrid - 20

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

212
noviembre
1965
AÑO XVIII

sumario

PAGS.

PORTADA: **Tatiana.** (Fotocolor de Basabe.)

Pablo VI, en América. Por José María Pemán 12

Don José de Yanguas Messía, presidente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Por Francisco Umbral 14

Amapá, el otro Brasil. Por Max Furrer 20

Perú ante el mundo 29

I Congreso Iberoamericano del Derecho del Trabajo 35

Tatiana. Por Edgar Neville 38

La exposición de grabado argentino. Por José María Iglesias 40

John Ulbricht: 12 macrorretratos de españoles famosos 43

La naranja, el mejor fruto de la tierra. Por Eduardo Marco 46

Día de América en Asturias 52

El «descubrimiento» de Yale: cuatro apostillas al mapa de la Universidad norteamericana 54

Hispanoamérica, en Cádiz: nueva realidad del Doce de Octubre. Por Nivio López Pellón 57

Objetivo hispánico 66

Cosmonautas en España. Por Mariano Armijo 74

Los Festivales suizos, centro de la vida sinfónica europea. Por A. Fernández-Cid 77

Filatelia. Por Luis María Lorente 78

El sabio poeta «vivificador de la religión». Por Fernando Frade 79

El alfabeto gótico y la invención de la imprenta. Por Matilde Ras 83

Las monedas españolas en México. Por J. Gil Montero 84

Heráldica. Por Julio de Atienza 85

Estafeta 86

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1965. NUMBER 212, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

EL PAPA, EN NUEVA YORK



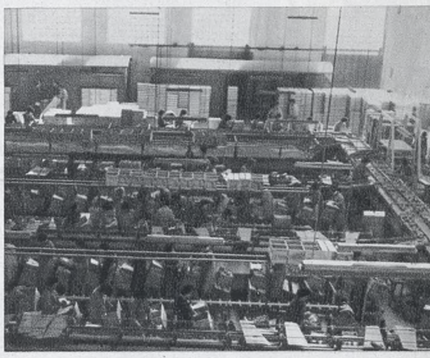
AMAPA



EXPOSICION «PERU ANTE EL MUNDO»



LA NARANJA



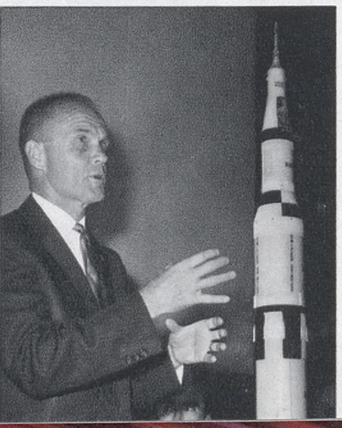
DIA DE AMERICA EN ASTURIAS



DOCE DE OCTUBRE EN CADIZ



GLENN, EN EL GUADALUPE



PABLO VI EN AMERICA

TRASCENDENCIA DE UN VIAJE



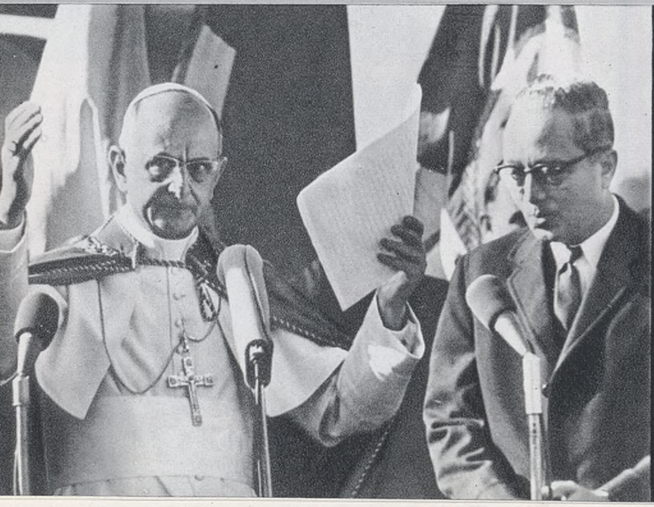
Pablo VI, en el momento de llegar al aeropuerto Kennedy, de Nueva York.

El Papa ha ido a las Naciones Unidas en pleno ejercicio de humildad. Le vi entrar en el salón, entre U'Thant y Fanfani, entre Oriente y Occidente, pequeño y blanco como quien, viniendo a hacer tan universal advertencia, pretendiera personalmente pasar inadvertido. Se despojó de todo volumen de soberanía temporal: «La suficiente nada más—dijo—para no depender de nadie.» Se definió como una especie de *cartero de Dios* que venía a entregar a sus destinatarios—todas las gentes, todas las naciones—una carta atrasada de hace veinte siglos...

Sólo se reservó un título: el menos metafísico y trascendente, el más temporal de todos cuantos pudiera atribuirse. Se llamó a sí mismo «experto en humanidad». Un hombre que había entrado en la sede de las Naciones acompañado de cinco cardenales de las cinco partes del mundo, que se pasa la vida recibiendo a todas las gentes y conociendo todos los problemas, ¿cómo no va a ser experto, en el puro orden natural, en los laberintos de lo temporal y humano? Aun antes de empezar el Espíritu Santo su obra, el «experto» tiene recorrido buen camino. Recuerdo aquella especie de burleta, pero con profundidad acaso no sospechada por él mismo, de Bernard Shaw, en el prólogo a su *Santa Juana*. Está bien dispuesto a admitir que el Papa es infalible: porque un anciano lleno de experiencias, sin pasiones, sin familia, sin diversiones, que se pasa la vida encerrado en el Vaticano, estudiando, informándose, recibiendo visitantes, ¿cómo se va a equivocar? «Experto en humanidad», por lo menos.

Y el experto habló con exquisito cuidado, durante los tres cuartos primeros de su discurso, de no echar sobre la Asamblea ningún peso apabullante de sobrenaturalismo. Respaldó la Organización de las Naciones Unidas. Tendrán que perfeccionarse —les dijo—, nunca que retroceder. Tendrán que caminar cada vez más hacia una entidad claramente «sobre-nacional», con un gobierno mundial con fuerza coactiva para imponer a todos esa constitución planetaria cuyo artículo primero es la Paz. ¿Utopía? Pero hay que tener en cuenta que las utopías también se las deja uno a la espalda, a veces, de puro avanzar. Puede que un día a los reinos españoles—las «naciones» de entonces—les pareciera utópico que nadie pudiera aunarlos y regirlos e impedir sus autodeterminaciones bélicas que les llevaban a la algarada y la guerra continua. Sin embargo, hoy la utopía se ha quedado a la espalda. Lo que sería «utópico» hoy día es que Castilla y Aragón y Navarra se hicieran la guerra. Esa «organización de naciones unidas» que es España ha logrado pleno éxito.

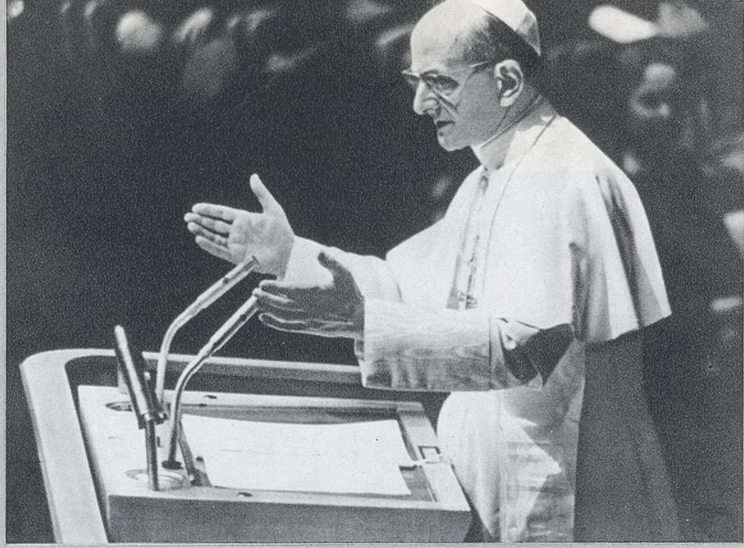
Pero una constitución igualitaria y orgánica de «todas las naciones» a escala mundial sólo puede lograrse mediante la ayuda plena y abnegada a las naciones inferiores y subdesarrolladas. El Papa repetía el llamamiento de Bombay: que se vierta en civilizar y alimentar los pueblos una parte siquiera de lo que se emplea en armamento. Que el concepto de «minoridad» ten-



Alocución del Papa en el aeropuerto de Nueva York. A su lado aparece el secretario de las Naciones Unidas, U Thant. A la derecha, la muchedumbre que rodeó la catedral de San Patricio para aclamar al Pontífice.



por josé maría pemán



ga en el orden internacional el enfoque leal y protector que tiene en el orden civil.

El mismo gran pueblo que rodea la caja de cristales de la O. N. U. es testimonio de la manera de hacer. Es un espejismo considerar a los Estados Unidos como ejemplo de «gran éxito» de pueblo oprimido que logra su independencia. Este espejismo ha engendrado probablemente muchas emancipaciones impreparadas y abortivas que, lejos de haber sido tantos para la paz, lo han sido para las «guerritas» que nos tienen en constante preámbulo de guerra universal. Es antihistórico atribuir a los Estados Unidos el liderato de los pueblos inferiores que se liberan. Los Estados Unidos están en la línea del otro modo de emancipación: del pueblo que, europeizado y occidentalizado, se separa, por cronológica madurez, de la madre patria: la línea de la Hispanidad, de los «boers», de los argelinos. Es así como puede sembrarse el planeta de esas naciones desarrolladas, y en plan de igualdad, que el Papa quería federar para la Paz y la unitaria gobernación. Pero esto se logra poniendo en práctica una «antropología cristiana». Con el interés o la codicia; no —como acaba de decir Toynbee—, con la guerra del opio, la trata del negro, la explotación del caucho: con todo esto que creó cuanto después ha sido semilla de guerra.

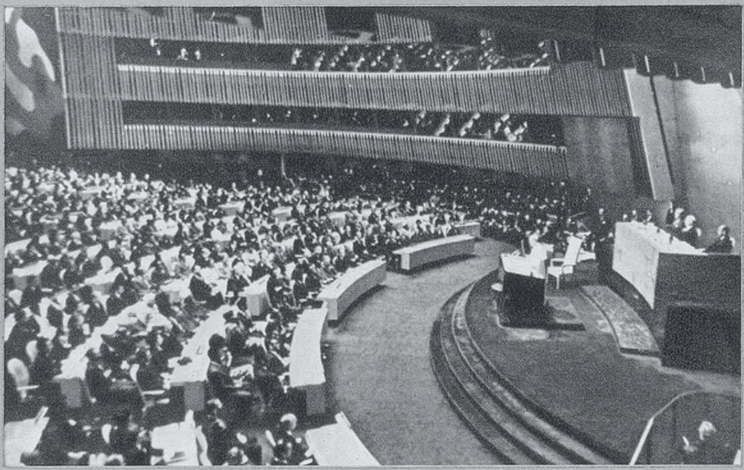
La Hispanidad—¡cómo me miraba desde su escaño Víctor Belaúnde!—escuchaba al Papa, en sus bancos de la Asamblea, no como un acusado, sino con sus cuentas al día ante el Tribunal del humanismo cristiano. Allí estaba, como el *ejemplo* que se pinta en un libro de texto, ilustrando la tesis del Pontífice; como en una asamblea orgánica, a escala nacional, están entre el individuo aislado y la Cámara, el Municipio, la Corporación, el Sindicato, el partido ideológico, allí estaba la Hispanidad como un nexo orgánico entre la nación-átomo y las naciones-asamblea.

Y estaba allí como portadora del fuego de esa antropología espiritualista y cristiana, única capaz de crear pueblos para la federación universal. Los Estados Unidos, de cuya tierra se hallaba rodeado el Papa, están en inmejorables circunstancias para entender esto. Su imperio ha sido un caso de «imperio interior». Tuvo tarea consigo mismo, suficiente para no molestar al mundo. Su «romancero» imperial son las películas del Oeste. Desde la «fall line» del XVII, pasando por las rayas de los indios apalaches, y la de Mississippi y la de Missouri y las Montañas Rocosas, toda su vida ha sido un empujón de fronteras, como quien se despereza entre unas ligaduras. La última—la «nueva frontera» de Kennedy—es esa que quiere distenderse hasta lejanías idealistas y espirituales de redención de los pueblos. Si no equivoca el camino y no se confunde con un liderato de emancipaciones abortivas y democracias de chufla, su gran misión de generosidad y civilización habrá tocado de verdad la «nueva frontera»... La que pasa, como ensayo inmortal, por el mundo hispánico, y como meta ideal y plena, por la doctrina de Pablo VI.

Momento del histórico mensaje pontificio a la Asamblea de la O. N. U.



Después de la entrevista que mantuvieron en el apartamento presidencial del hotel Waldorf Towers, el Pontífice fue acompañado por el Presidente Johnson hasta su automóvil.



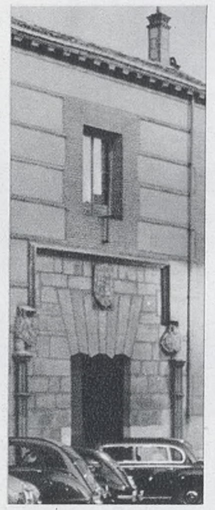
Aspecto de la Asamblea de la O. N. U. durante el mensaje de Pablo VI a los delegados políticos del orbe, en conmovedora exhortación por la paz universal.



Su Santidad saluda en la O. N. U. al ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, para quien tuvo palabras muy cordiales.



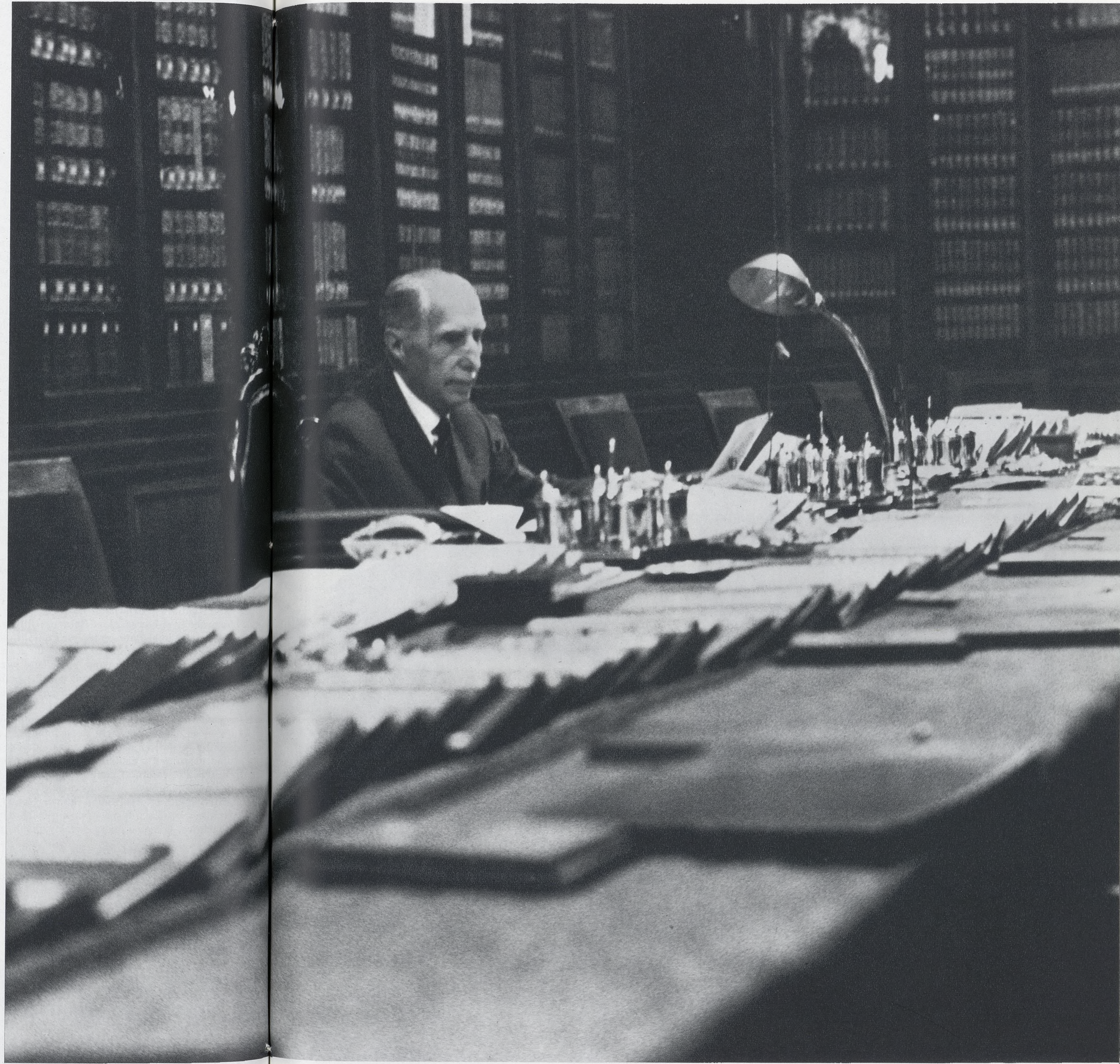
Con el cardenal Richard Cushing, arzobispo de Boston, la familia Kennedy escucha en la O. N. U. el mensaje del Papa.



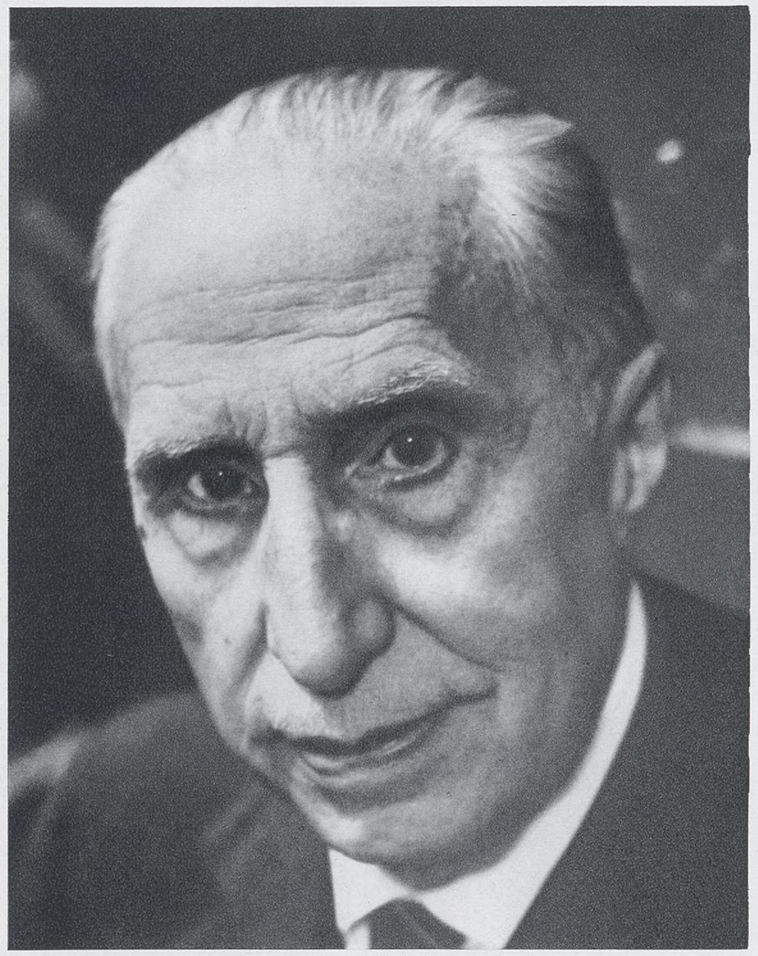
REALES
ACADEMIAS

Don José de Yanguas Messía

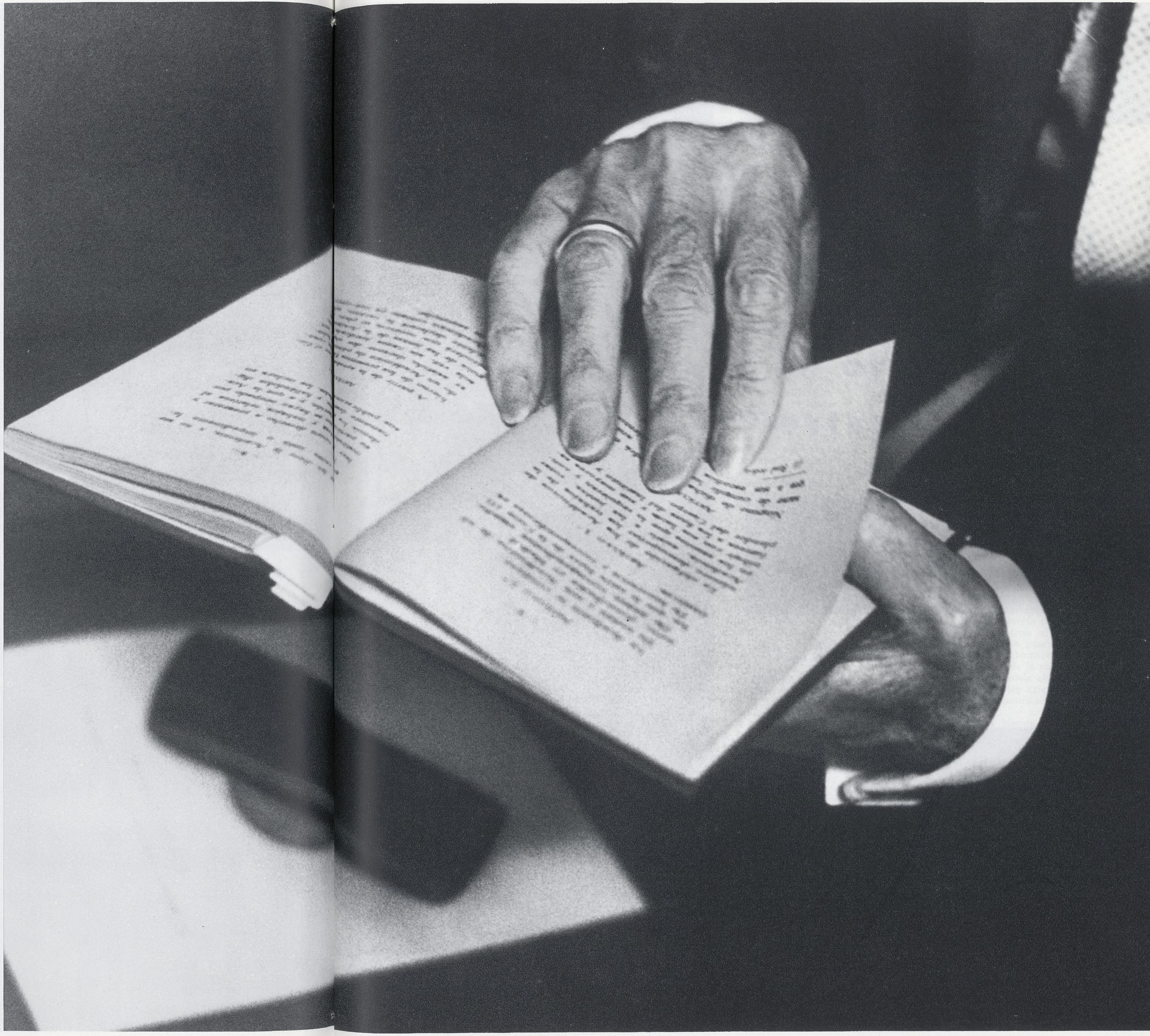
PRESIDENTE DE LA DE CIENCIAS MORALES Y POLITICAS



un precursor jurídico de la unidad de europa



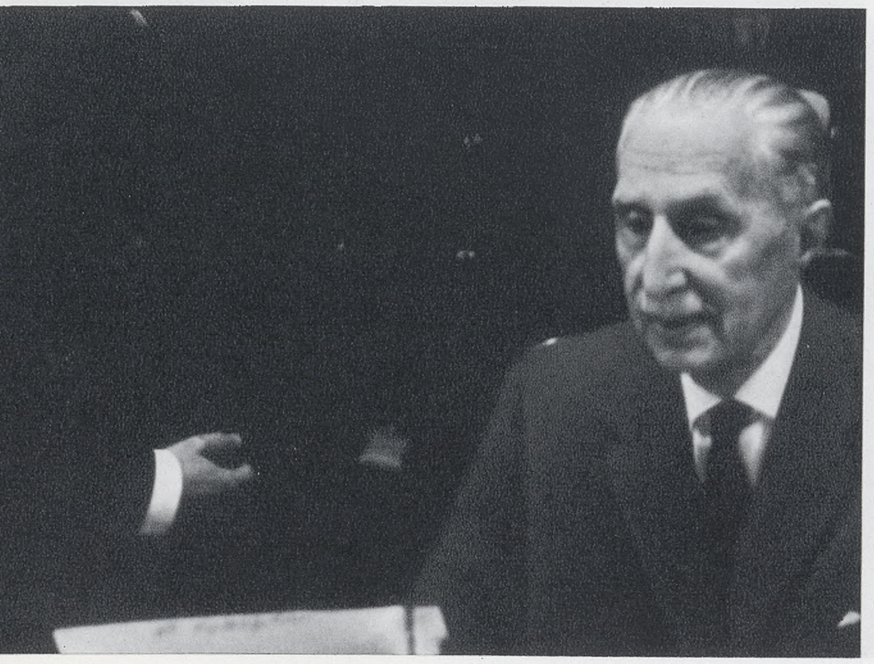
DON José de Yanguas Messía, catedrático, diputado, ministro, académico, embajador y otras muchas cosas que ha sido o es a lo largo de su dilatada carrera profesional y política, se mueve hoy—setenta y cinco años de edad—en un clima de orden y sabiduría que contagian inmediatamente al visitante. La paz de sus manos sutiles y ordenadoras, la minuciosidad de su conversación, la amistad de su sonrisa, hacen de él una de las personalidades más interesantes que hoy puedan encontrarse dentro del mundo académico, universitario y diplomático. Actualmente es presidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

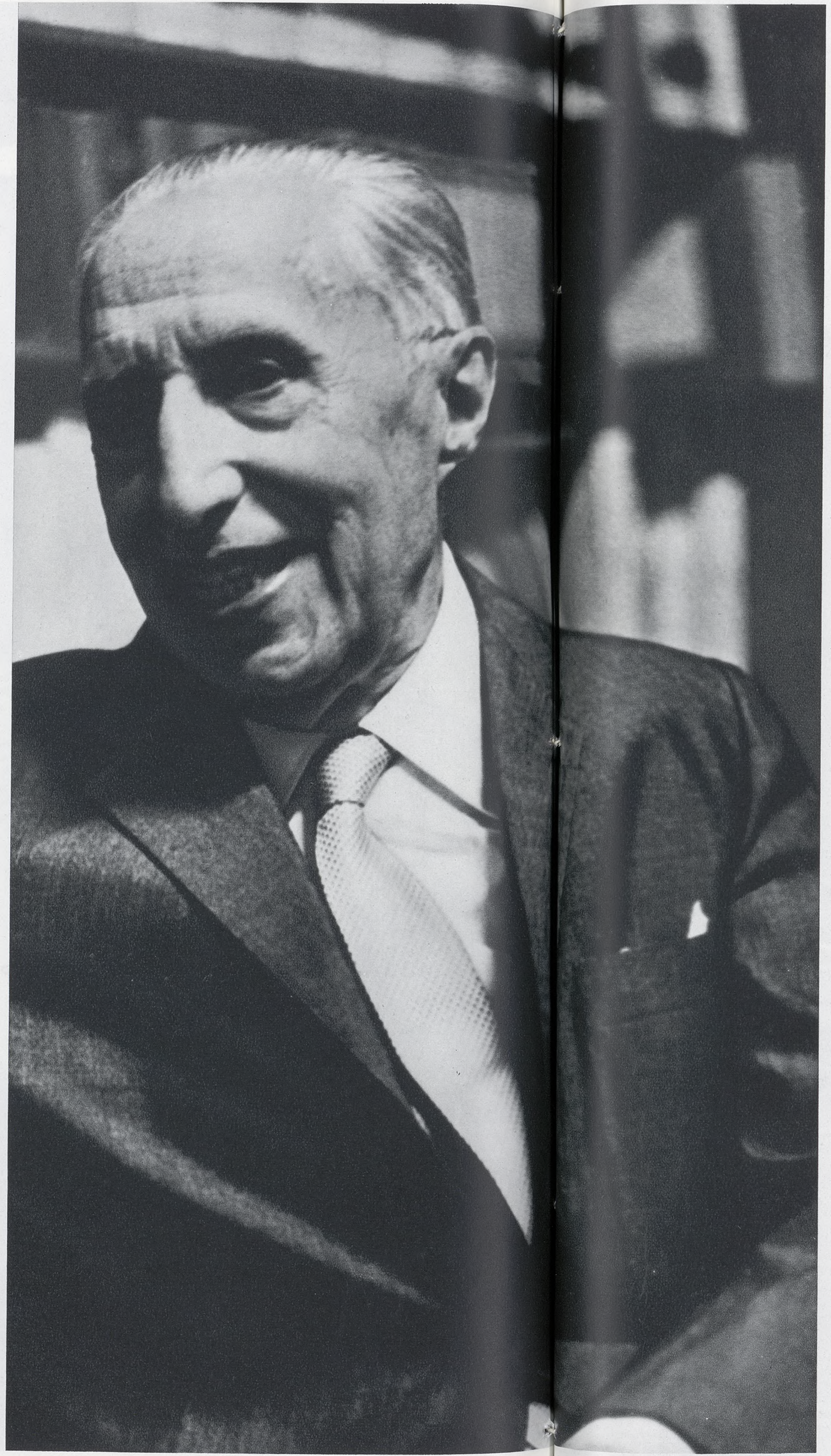


"me apasiona la política y utilización del espacio ultraterrestre"



«España dio ejemplo al mundo al llevar a América su fe, su cultura y su arte, los valores supremos del espíritu.»





Nacido en Linares (Jaén) en 1890, hizo sus estudios de Derecho en El Escorial, recibiendo los grados de licenciado y de doctor en la Universidad de Madrid.

—¿Puede resumirme su historial como catedrático?

—De 1918 a 1920 fui catedrático de Derecho Internacional en la Universidad de Valladolid. Guardo muy entrañables recuerdos de aquel Valladolid de entonces, cuando la vieja ciudad castellana vivía una intensa vida intelectual y universitaria. Desde 1920 a 1960 he desempeñado la misma cátedra en la Universidad de Madrid.

El señor Yanguas Messía fue diputado a Cortes por el distrito de Baeza-Linares en las dos últimas Cortes de la Monarquía, ministro de Estado (Asuntos Exteriores) en el Gobierno del general Primo de Rivera de 1925 a 1927 y presidente de la Asamblea Nacional Consultiva de 1927 a 1930. Actualmente es académico de número de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

—¿En qué años desempeñó usted la Embajada de España cerca de la Santa Sede?

—De 1938 a 1942.

Responde casi inmediatamente a nuestras preguntas, aunque previamente se ha rodeado de folletos y opúsculos donde va consultando algunos de los datos que le solicitamos, desmadejando su ya larga y fructífera biografía con el fino tacto de sus manos y la precisión de su mirada. Nos recuerda que fue árbitro único en el litigio entre España y los Estados Unidos acerca de los buques de guerra italianos internados en los puertos españoles durante la última guerra mundial, en 1945. Fue presidente del Instituto de Derecho Internacional y director del Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional. En su día fue también presidente de las Comisiones de conciliación ítalo-americana, ítalo-británica e ítalo-suiza, por designación de los respectivos Gobiernos interesados.

—Según nuestro criterio, usted puede ser considerado como uno de los precursores jurídicos de la futura unidad europea...

—Bueno, en realidad, mi doctrina sobre la unión europea la expuse, en tres de sus aspectos, en mi discurso de la sesión inaugural del curso académico de 1949-50 de la Academia de Ciencias Morales. El 5 de mayo de 1949 se firmaba en Londres el Estatuto de Europa. A propósito de este acontecimiento, yo abogaba entonces por esa comunidad: comunidad, que suena a familia de naciones, no a sociedad, que es rótulo de intereses bien o mal concertados; comunidad que exige a todas y a cada una de las naciones, por el bien común, un sacrificio de renunciación y de aportación, posible tan sólo con la condición precisa de que ninguna de ellas pretenda hegemonías, y cada una participe en la medida proporcional que le corresponde; comunidad que articule sus economías, que asegure su independencia, que subordine la fuerza al derecho y el derecho a la moral, que afirme la civilización occidental y cristiana y, en un mundo donde privan los valores materiales y el progreso de la técnica, ponga por encima de todo, como España hizo al llevar a tierras de América, su fe, su cultura y su arte, los valores supremos del espíritu.

El señor Yanguas Messía, vizconde de Santa Clara de Avedillo, es jurista que se ha preocupado profundamente, asimismo, por la garantía internacional de los derechos de la persona humana. A propósito de este tema, nos dice: «La declaración de los derechos del hombre efectuada por la Sociedad de las Naciones significa un buen propósito, marcó en su momento una orientación. Todas estas conquistas no se pueden conseguir de pronto, requieren tiempo. La fuerza principal que empuja a favor de una garantía internacional de los derechos de la persona humana está en la conciencia universal, que se alza contra su violación y clama por su respeto.»

—Señor Yanguas, perdone que desplacemos la conversación hacia otro interesante campo también tratado por usted con especial fortuna. Me refiero a los aspectos jurídicos y políticos de la utilización del espacio ultraterrestre. La actualidad de este tema, en nuestra época de conquistas espaciales, hace mucho más interesante su autorizada opinión para el lector...

—Algo he escrito sobre esto, efectivamente. Podemos centrarnos ahora en la condición jurídica del espacio ultraterrestre. Admitida la distinción entre espacio aéreo y espacio ultraterrestre, aunque todavía esté por determinar la frontera ideal que los separa, un problema fundamental se presenta a nuestra consideración. ¿Está el espacio ultraterrestre, como el aéreo, sometido a la soberanía del Estado subyacente, salvo siempre el principio de libre paso inofensivo, o tiene, por el contrario, una condición jurídica distinta? Ateniéndonos al dictamen del organismo competente de la O. N. U., diremos que los cuerpos celestes no pueden ser objeto de incorporación a ninguna soberanía nacional. Su exploración y explotación deberán hacerse únicamente en beneficio de toda la humanidad.

—¿Quiere decirse que la Luna, por ejemplo—a la que tan próximo parece estar ya el hombre—, no es susceptible de apropiación?

—El repudio del factor político que persiga una antijurídica, a la vez que utópica, trasposición de la soberanía a la órbita ultraterrestre, es y debe ser terminante. Los satélites artificiales son hasta ahora instrumentos de ciencia y de paz. Su lanzamiento fue pedido por la Conferencia de Roma en 1954 para el Año Geofísico Internacional «a los países de avanzada industria y fuerte economía». Estados Unidos y Rusia recogieron al año siguiente la invitación científica. Todo el secreto de la utilización de esos ingenios para el bien o para el mal, para la paz o la guerra, radica sencillamente en que el hombre siga o no la ley natural del amor, de la misericordia, ley que Suárez y la escuela clásica española del derecho de gentes erigieron en piedra angular de la comunidad de naciones.

Don José de Yanguas Messía fue nombrado presidente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas al morir el señor Gascón y Marín, anterior presidente, en 1962. Reelegido para el trienio siguiente, su mandato concluye—si no hay reelección—en 1966. El lema de esta Academia está escrito en hermoso latín: **Verum Justum Pulchrum.** La fundación de la misma data de Real Decreto del 30 de septiembre de 1857. Se compone de 36 académicos de número y 30 correspondientes, de provincias y del extranjero. El actual domicilio, en la plaza de la Villa, número 2, lo ocupa desde 1866.

«De modo que en el año próximo cumple un siglo este edificio como sede de la Academia», nos dice su presidente, abarcando con uno de los amplios y armoniosos ademanes de su mano toda la historia y la ciencia de la noble y bella casa.

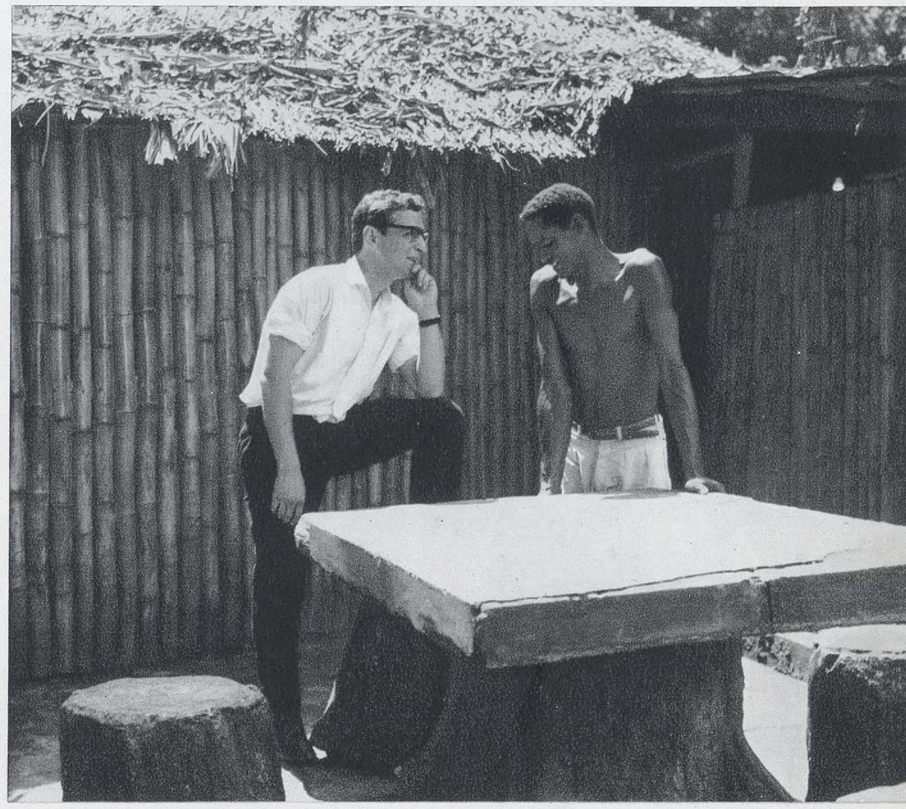
FRANCISCO UMBRAL



amapá el otro brasil

Por MAX FURRER

Puerto de pesca en Macapá, hacia la desembocadura del Amazonas. Este pueblo es el centro más civilizado del territorio. Bajo estas líneas, el autor del reportaje conversando con un nativo.





macapá: dos mil habitantes católicos que viven de la pesca y las minas



▶ el otro brasil



Hito con placa, fechada en 1952,
que indica la latitud 00°00'00".
A la izquierda,
mapa del territorio de Amapá,
y a la derecha,
unas mujeres de Macapá lavando la ropa.







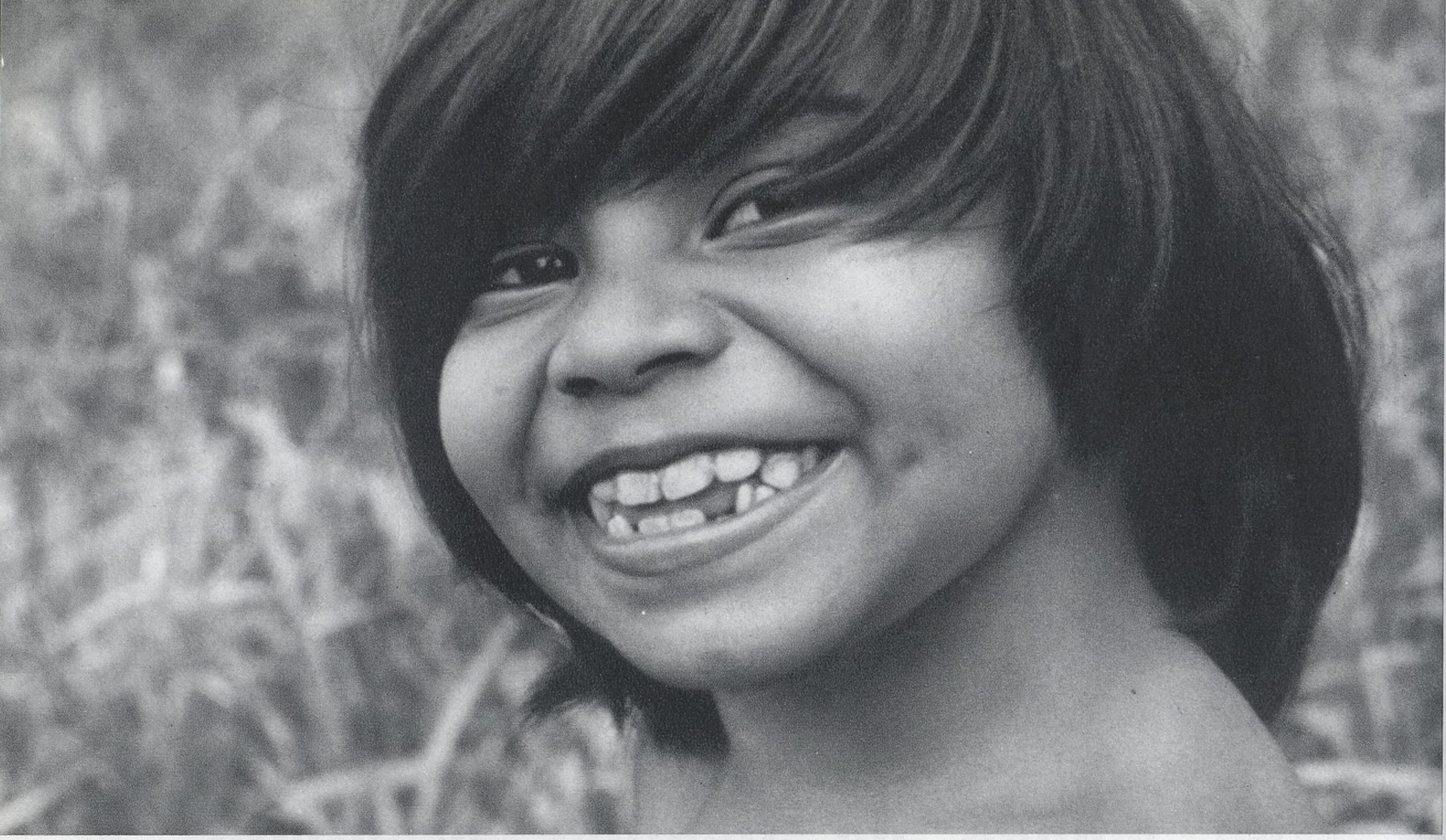


el otro brasil

un mundo de familias prolíferas gobernado por un alcalde a la española

Adolescente negra, coquetamente adornada con pendientes y con el pelo rizado por sí misma. Algunas casas de Macapá, junto al río, y una mujer nativa con un papagayo doméstico.





el otro brasil

La niña dedica
al fotógrafo su sonrisa.
Abajo,
una manada de bóvidos
que pastan
y sestean
a 14 kilómetros
de Macapá,
ya en la selva.

MACAPA es un pueblo católico con unos 2.000 habitantes. Está situado en el Amazonas, en territorio de Amapá. Es el único pueblo relativamente civilizado: cuenta con una escuela, dos cines, correos, teatro y hotel. Los americanos explotan en el interior de la selva una importante mina, situada a unos 200 kilómetros, llamada Serra Navío. El mineral extraído se transporta a Santana, que es uno de los puertos interiores más grandes del mundo, lo cual da trabajo a muchos brasileños de esta región.

Macapá, Amapá y otros nombres similares son todos de origen indígena. Macapá está situada en la latitud 00º00'00".

En Macapá existe un aeropuerto internacional, pero sus instalaciones son precarias. De vez en cuando llegan aviones desde Río de Janeiro y otros puntos. Macapá es un importante puerto pesquero, donde la mayoría de los habitantes viven de la pesca o de las minas.

Algo verdaderamente desagradable son las nubes de mosquitos que infectan la ciudad. Casi todos los habitantes tienen sus propias barcas de pesca, y pocos los que disfrutan de automóvil. Todas las familias son prolíferas y numerosas; de cualquier casa se ven salir montones de niños que viven medio desnudos en plena naturaleza. Los hombres no son muy trabajadores porque la riqueza de la selva les permite vivir tomando diariamente lo necesario para su sustento, y solamente trabajan cuando desean comprarse alguna cosa. Sin embargo, todos los hombres de la región beben bastante; parece como si padecieran de una sed inextinguible. El gobierno consiste en un alcalde a la española.

Según el mapa, existe una carretera por la selva, que se puede atravesar bastante confortablemente.

Targarugalzinho está situado en un pequeño lago dentro de un claro de la selva, y me ha extrañado bastante encontrar allí indios. El pueblo consta de seis casas altas. Abajo se come y arriba se vive. Duermen fuera de las casas, en mantas. Los indios son muy pacíficos y hablan un idioma incomprensible. En las seis casas del pueblo hay un total de 15 adultos y 35 niños. Comen como todos los habitantes de la selva: monos, caimanes y serpientes. He ofrecido a un indio un cigarrillo, que ha aceptado; pero parece que mi visita no ha sido muy bien recibida y desde luego no deseada, y es que estos indios son muy tímidos.

He visto a una mujer trabajando con un cubo; el origen del cubo no se conoce. Puede que fuera traído por un indio elegido por sus conciudadanos para ir a Macapá a cambiar pieles de serpiente por comida, vestidos y enseres.

Los papagallos, muy abundantes, son la especialidad de los menús. Las mujeres hacen todos los trabajos pesados, mientras los hombres ingieren en cantidades asombrosas cualquier clase de bebida. Es un pueblo muy pacífico y honrado. No tienen descanso dominical porque no lo necesitan en realidad.

Hay un camino construido en el aire, pues cuando llueve se inunda todo el suelo y solamente puede circularse por los caminos de madera que sobresalen del agua. Los caminos comunican unas casas con otras y llegan hasta el río.

Decepción. Después de Porto Grande no sigue la carretera como se indicaba en el plano. La carretera fue pagada, pero aún no se ha terminado. La mala construcción de la misma y las inclemencias del tiempo han determinado que sólo quede un mal camino para circular a pie. El primer trozo nos llevó hasta Ferreira Gomes. Durante el camino encontramos un mestizo equipado con un machete, fusil antiguo y un mono que había cazado en la selva. Preguntado sobre qué pensaba hacer con el mono, nos invitó a su casa, donde comimos carne del mono cazado, cosa que no gusta a ningún europeo porque es demasiado dulce y poco apetitosa. Al día siguiente nos ofrecieron una tortuga para comer, de unos 25 kilos de peso; tiene una carne blanca y sabrosa, muy buena. La casa del mestizo está construida con cañas de bambú.

Hay un hombre blanco que anda de poblado en poblado para cortar el pelo a los niños; suele pasar por los pueblos cada seis meses, y su trabajo es pagado con pescado, pieles, serpientes y otras especies. Este «Figaro» selvático y ambulante ha sido la última estampa que nos llevamos en la retina a nuestro regreso del otro Brasil, las tierras lejanas y difíciles de Amapá.

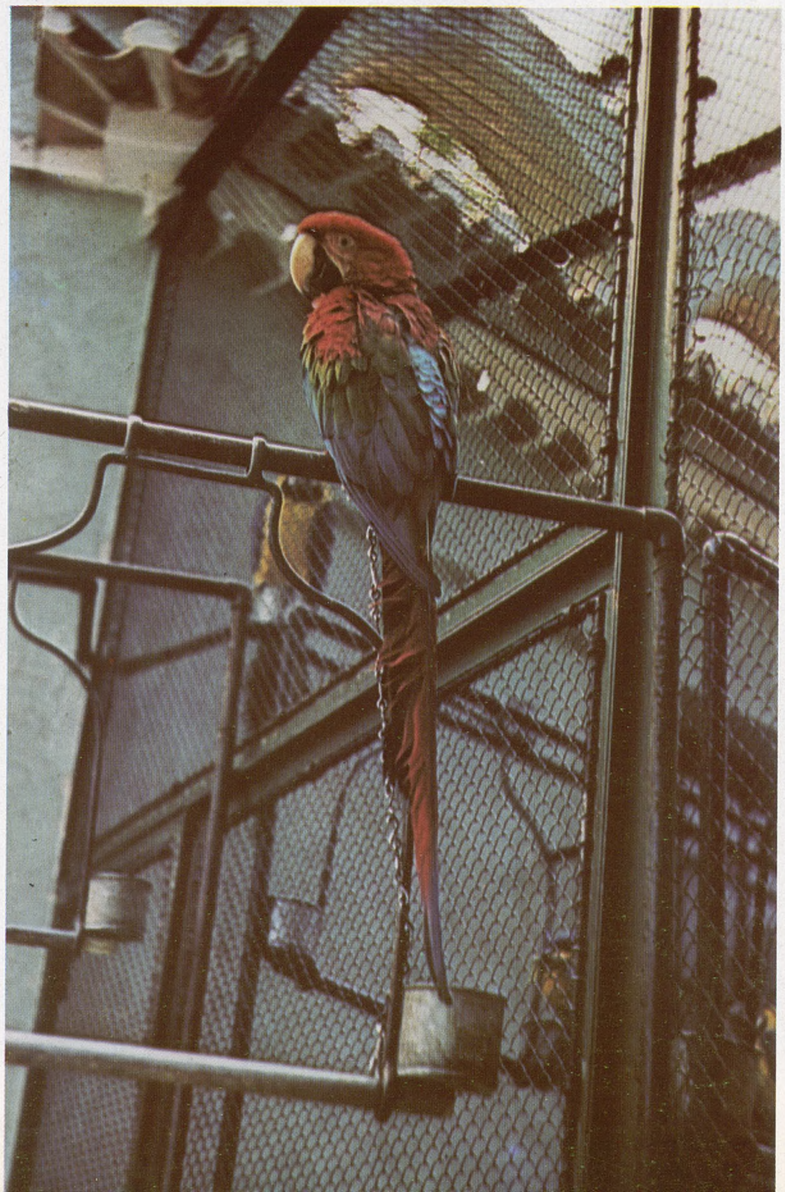
M. F.

(Reportaje gráfico del autor.)





Una isla de las muchas que existen en el río, habitadas por monos y otros animales. El papagayo es ave abundante y confianzuda en estas tierras.





amapá, el otro brasil

Embarcaciones de pesca, de la que viven en gran parte los nativos. Las casas de Macapá son en su mayoría de madera, si bien existen algunas construcciones de ladrillo y cemento.



perú ante el mundo

Los fines de esta exposición montada en Madrid, y que tiene como destino inmediato París, son dar a conocer al mundo la actualidad, el pasado y el futuro del Perú en los aspectos cultural, social y comercial. Se trata de una muestra de 115 paneles fotográficos que se exhiben en el Palacio de Cristal del Retiro, en una superficie de 600 metros cuadrados. Las fotografías están agrupadas en ocho apartados. Nuestra primera impresión, casi cinematográfica, de la muestra, es ésta: culturas preincaica e incaica y otras civilizaciones aborígenes posteriores, arquitectura colonial, influencia española, artesanía, folklore, secuencias sociales, obras públicas, finanzas, producciones naturales del país y sus tres determinantes geolíricas: costa, sierra y selva.



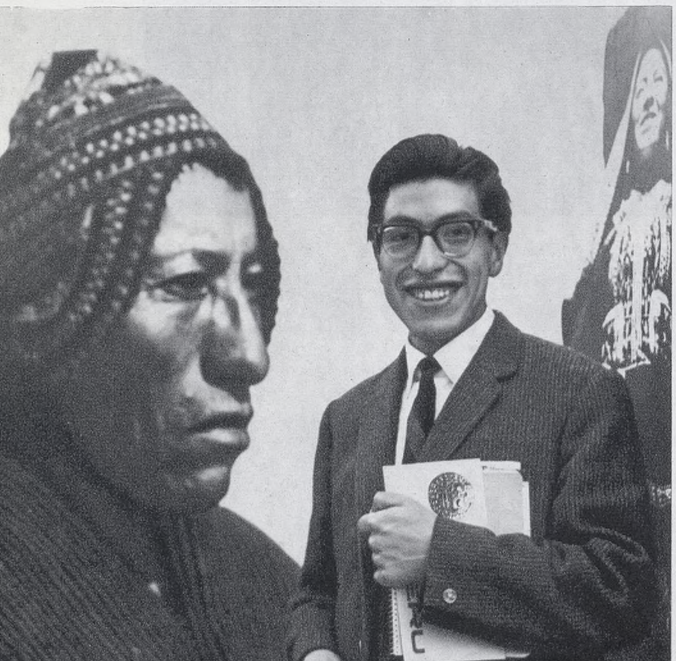




Bajo el cartel de la exposición, dos momentos del acto inaugural: el embajador peruano, general Lindley, conversa con su alteza real el príncipe don Alfonso de Borbón Dampierre y el director general de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto; y una vista general de la muestra.

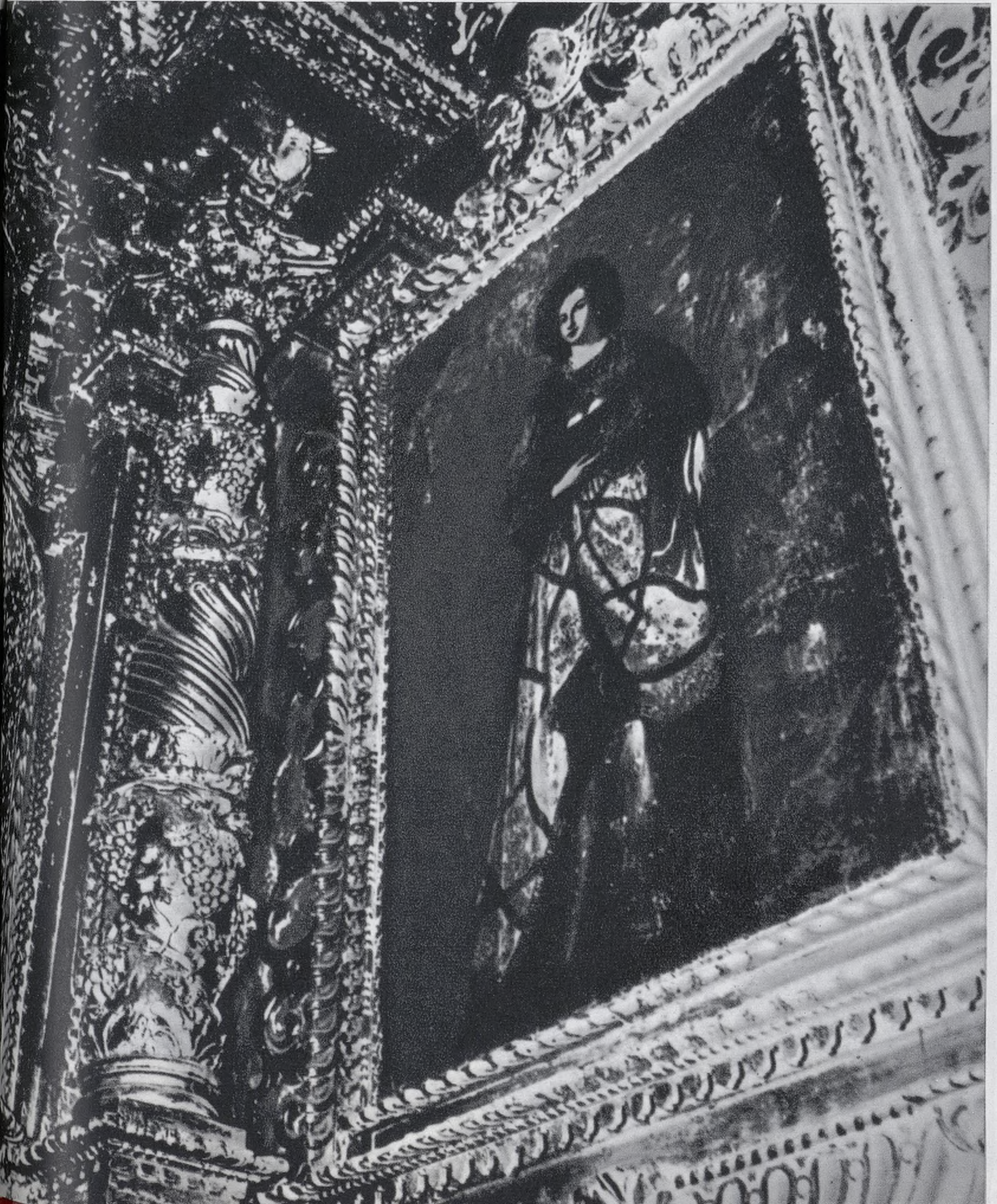


perú ante el mundo



actualidad, pasado y futuro del país americano en una muestra excepcional





La sorprendente fauna del Perú,
las constantes étnicas de la raza,
el nuevo Perú,
pujante
e industrial;
la escuela
cuzqueña-colonial
de pintura religiosa,
son algunos
de los plurales aspectos
recogidos en la exposición.





perú ante el mundo

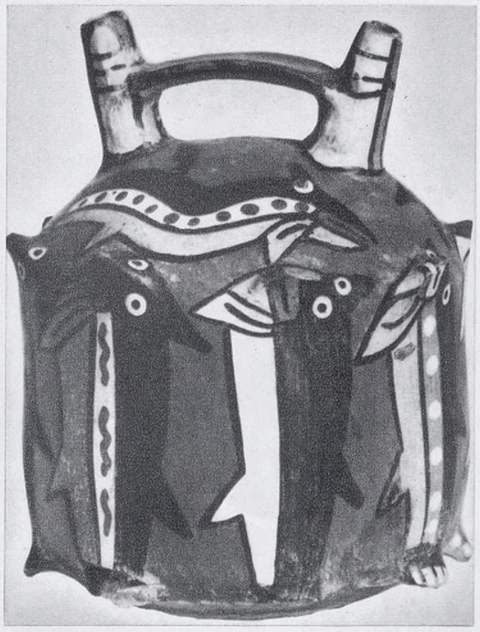


En Perú ha irrumpido pujante la nueva arquitectura sin destruir la gracia antigua de la equitación —andar del caballo único en el mundo, desplazando al unísono las dos patas de un mismo lado—, el encanto armonioso del folklore y otros tantos usos de un país antiguo y refinado.



perú ante el mundo

Los antiguos peruanos crearon una forma de música pentafónica única. En pocos años, el Perú se ha convertido en el primer productor universal de harina de pescado. A la derecha, cerámica perteneciente a la cultura Nazca, que se desarrolló en lo que es el actual departamento de Ica, hace dos mil años.







Perú en Europa y América

Primeramente se había pensado en la inauguración simultánea de la exposición en cinco grandes capitales: México, Santiago de Chile, Washington, Madrid y Lima. Pero, al fin, Madrid ha sido la primera capital de Europa que presenta esta muestra. Después, las fotografías se exhibirán en Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, etc. Al acto inaugural asistieron el coronel Repiso, en representación del vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes; subsecretario de Información y Turismo, don Pío Cabanillas; director general de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto; director general de Relaciones Culturales, don Alfonso de la Serna; director general de Prensa, don Manuel Jiménez Quílez; director general de Empresas y Actividades Turísticas, don León Herrera; director general de Arquitectura, señor García Lomas; delegada nacional de la Sección Femenina, señorita Pilar Primo de Rivera; director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón; su alteza don Alfonso de Borbón y Dampierre, embajadores de países hispanoamericanos y otras personalidades.

El embajador del Perú dijo en su discurso inaugural que la exposición tiene el propósito de «facilitar en los países amigos un mayor y mejor conocimiento de los aspectos culturales, sociales y económicos del Perú», agregando: «España tenía que ser, por muchos títulos, la etapa inicial del recorrido europeo de la exposición. España y lo español están presentes en esta imagen del Perú de ayer y de hoy, porque las luces luminosas de Occidente y las lámparas vivificantes del cristianismo fueron llevadas por ella, hace más de cuatro siglos, al Perú de los incas imperiales, y alumbran, desde entonces, el cuerpo y el espíritu peruanos.»

La exposición

Los textos de los paneles están redactados en cuatro idiomas: francés, inglés, alemán y castellano. La piedra arqueológica, en bruto o labrada por la mano inca, serigrafiada por el tiempo; los rostros legendarios del indio, con tatuaje de siglos; la serena y enjalbegada paz colonial, como un ensalmo de campanas distribuyendo su son por la gran cordillera; el primor de la artesanía; el secreto tosco y áureo de los idolillos; la rueda musical del folklore, y, en el corazón de todo ello, una realidad social que pugna por superarse a sí misma en obras públicas, proyectos financieros, la geometría optimista de los nuevos trazados, la ofrenda natural de las producciones del país y su dulce derramamiento hacia las costas, el emblema grandioso de la sierra, la densidad sonora de las selvas... Perú entero (a cuyo resurgimiento turístico dedicó recientemente unas páginas MUNDO HISPANICO) se alza ante nosotros con la hermosura plural de su ayer, su hoy y su proyecto.



I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DERECHO DEL TRABAJO

LAS SESIONES SE CELEBRARON EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA



Presidencia del acto inaugural. El ministro de Justicia, don Antonio María de Oriol, pronunciando el discurso de apertura. Le acompañan don Ricardo Gómez Acebo, don Gregorio Marañón, el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría; don Eugenio Pérez Botija, don José Castán Tobeñas y don Francisco Hernández Tejero.

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DERECHO DEL TRABAJO



Dos aspectos de la sala del Instituto durante la sesión inaugural.



Se ha celebrado en Madrid el I Congreso Iberoamericano de Derecho del Trabajo, bajo la Presidencia de Honor de S. E. el Jefe del Estado, don Francisco Franco Bahamonde. El Comité de Honor lo forman los excelentísimos señores don Fernando María Castiella, ministro de Asuntos Exteriores; don Jesús Romeo Gorría, ministro de Trabajo; don Antonio María de Oriol y Urquijo, ministro de Justicia; don Manuel Lora Tamayo, ministro de Educación Nacional; don José María Martínez Sánchez-Arjona, ministro de la Vivienda; don José Castán Tobeñas, presidente del Tribunal Supremo; don Enrique Gutiérrez Ríos, rector magnífico de la Universidad de Madrid; los profesores Otto Kahn Freund, presidente de la Sociedad Internacional de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social; profesor Alexandre Berenstein, secretario general de dicha Sociedad; don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica; don Eugenio Pérez Botija, presidente de la Asociación Española de Derecho del Trabajo; don Francisco Hernández Tejero, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, y don José Castañeda Chornet, decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la citada Universidad. Presidía la comisión organizadora don Manuel Alonso Olea, presidente del Tribunal Central del Trabajo y catedrático de Derecho de Derecho del Trabajo en la Universidad Central de Madrid, actuando como secretario don Antonio Cano de Santayana, vicesecretario general técnico del Ministerio de Trabajo. Actuaron como miembros de esta comisión don Enrique Suárez de Puga y Villegas, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, don José Serrano Carvajal, secretario general técnico del Instituto Nacional de Emigración, y don Fernando Murillo Rubiera, director del Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos.

Programa

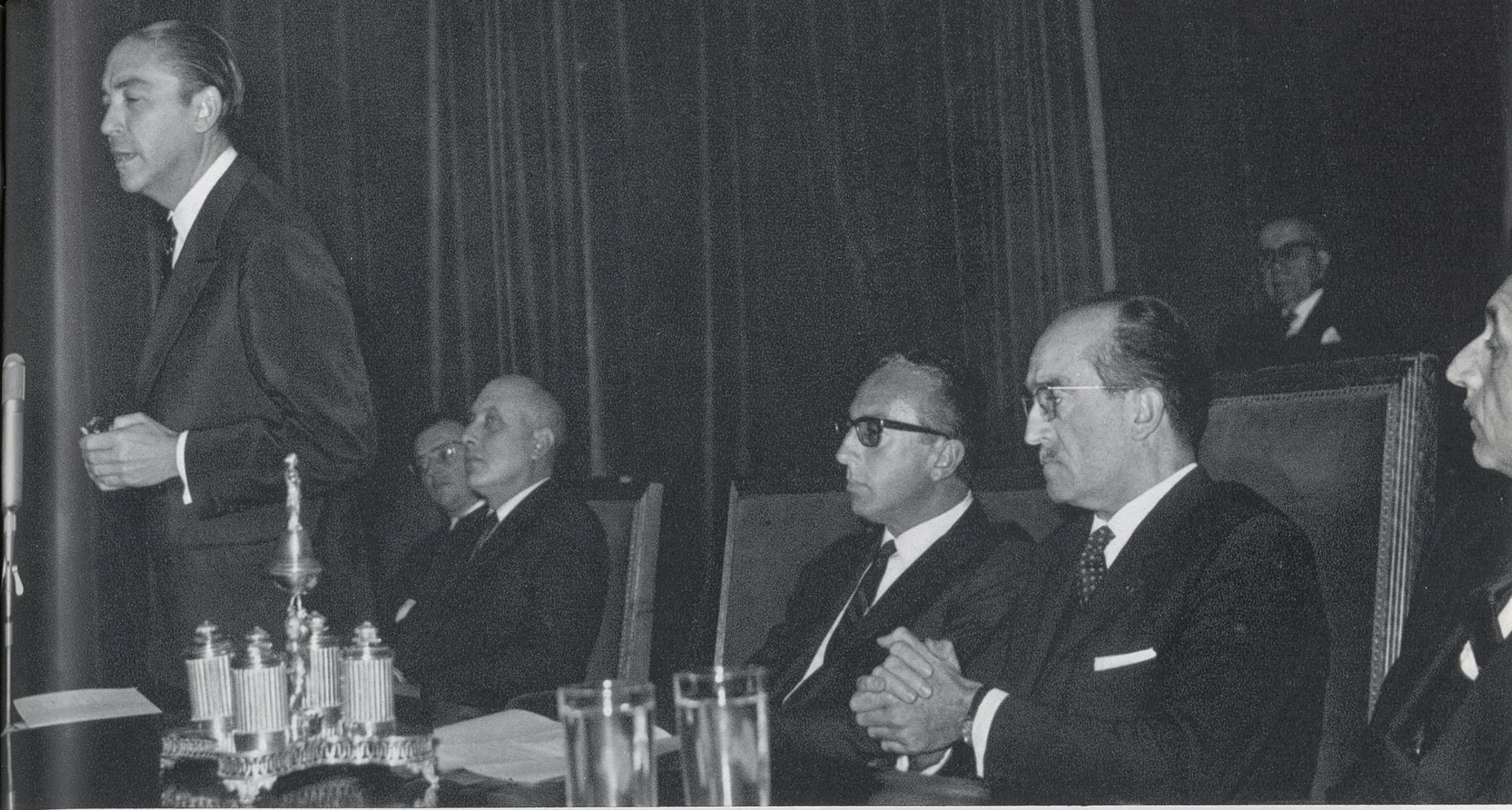
En la sesión plenaria preliminar tuvo lugar la elección de presidente y vicepresidentes del Congreso, constitución de la Mesa directiva, distribución en comisiones y plan de trabajo. Más tarde se procedía a la solemne sesión inaugural. Los congresistas han visitado diversas instalaciones de la seguridad social española. Asimismo, asistieron a un almuerzo ofrecido por el director del Instituto de Cultura Hispánica y señora de Marañón, en Toledo, y a otros actos y recepciones organizados en Madrid para agasajarles. Tras la sesión plenaria para la discusión y aprobación de conclusiones, extraídas de las extensas jornadas de trabajo, tuvo lugar la solemne sesión de clausura.

Desarrollo de las sesiones

La idea de esta reunión partió de los juristas de Iberoamérica. El Congreso ha reunido en Madrid a más de un centenar de juristas representantes de toda Iberoamérica, especialistas en derecho laboral. Los temas y ponentes del Congreso han sido los siguientes:

Tema I: «La jurisdicción laboral, su competencia y sus órganos»; ponente, don Víctor Mozart Russomano, profesor de la Universidad brasileña de Río Grande. Tema II: «La estabilidad en el empleo»; ponente, don Mario de la Cueva, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Autóctona de México. Tema III: «El ámbito de aplicación personal de las normas del Derecho del Trabajo»; ponente, el señor Bayón Chacón, catedrático de Derecho del Trabajo en la Universidad de Madrid. Tema IV: «Integración iberoamericana en materia de Derecho del Trabajo»; ponente, don Mariano Tissembaum, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Tucumán (Argentina).

En el salón de actos del Instituto de Cultura Hispánica se celebró la sesión inaugural. Presidió el acto el ministro de Justicia, don Antonio María de Oriol, a quien acompañaban el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría; presidente del Congreso, don Eugenio Pérez Botija; presidente del Tribunal Supremo, don José Castán Tobeñas; subsecretario de Trabajo, don Ricardo Gómez Acebo; director del Instituto, don Gregorio Marañón; decano de la Facultad de Derecho, don Francisco Hernández Tejero; presidente de la comisión organizadora, señor Alonso Olea; embajadores de diversos países hispanoamericanos, redactores de las



Don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica, da la bienvenida a los congresistas.

cuatro ponencias que fueron objeto de estudio y otras personalidades. Se inició el acto con unas palabras del señor Pérez Botija, quien agradeció a los juristas iberoamericanos la propuesta que dirigieron durante la celebración del V Congreso de la Sociedad Internacional de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, reunido en Lyon en 1963, para que se organizara en España este Congreso. Seguidamente, el señor Marañón dio la bienvenida a los congresistas. Finalmente, pronunció el discurso inaugural el ministro de Justicia, don Antonio María de Oriol, quien dijo, entre otras cosas del mayor interés: «Al plantearos el tema de la jurisdicción laboral hacéis frente al resultado en que culmina el proceso de autonomía del Derecho del Trabajo.»

Los cuatro presidentes de las comisiones fueron los siguientes: don Alfredo Ruprencht, de Argentina; don Virgilio Vanini, de Perú; don Rodolfo Cepeda, de México, y don Manuel Alonso Olea, de España. Bajo esta cuádruple presidencia se iniciaban las laboriosas y fructíferas reuniones de trabajo.

Clausura

Este I Congreso Iberoamericano de Derecho del Trabajo celebró su acto de clausura en el salón del Instituto de Cultura Hispánica. El ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría, pronunció el discurso final del Congreso ante los 150 destacados juristas y profesores de Derecho Laboral del mundo iberoamericano reunidos en Madrid, así como las personalidades asistentes a este Congreso y vinculadas a él, director del Instituto de Cultura Hispánica y altos cargos. En su discurso, el ministro exaltó el sentido social y laboral de este Congreso, destacando los avances que España ha llevado a cabo en el ámbito legislativo. Felicitó a los congresistas por el acierto de su idea y el entusiasmo con que la han realizado, así como por el éxito de las conclusiones aprobadas.

Madrid y el Instituto de Cultura Hispánica han sido marco de un Congreso que viene a subrayar y mejorar la atención que el mundo del Derecho dedica a la gran realidad social de nuestro tiempo: el trabajo.



Don Jesús Romeo Gorría, ministro de Trabajo, pronuncia el discurso de clausura en la sesión final del Congreso.





TATIANA

Por
EDGAR
NEVILLE

A mí no me extraña, y lo encuentro natural, pero hay gentes que se sorprenden por los muchísimos puntos en común que tenemos los españoles de España y los españoles de América, o sea, los hispanoamericanos.

Cuando yo he vivido fuera de España, entre hispanoamericanos, jamás he sentido la sensación de que fueran extranjeros. Para mí eran tan españoles como un gallego, un catalán o un sevillano. Como éstos, tienen su acento peculiar; pero, claro, a los españoles, con nuestras cinco regiones tan diferentes, no nos iba a sorprender esta diferencia.

Con los mexicanos, incluso con los más entreverados de indio, me he sentido siempre cómodo, me he sentido en casa, y lo mismo me ha ocurrido en la Argentina.

Para mí no hay diferencia entre un gallego y un venezolano, ni entre un catalán y un argentino. Son tan españoles como yo, o yo soy tan español como ellos, porque ser español es una entidad superior al regionalismo, y el hecho de que paulatinamente se hayan separado los pueblos poblados por españoles no tiene nada que ver con ese sentimiento. Los países pueden separarse o independizarse, o lo que se quiera, pero la sangre queda ahí, y el idioma, aunque éste sea menos importante que la sangre, porque lo que más tenemos en común son las reacciones ante el mundo que nos rodea.

Parece que no tiene que ver todo esto que digo, y, sin embargo, explica a este fenómeno llamado Tatiana.

Tatiana es una de las bailaoras de flamenco punteras. Discípula de Enrique «el Cojo», habiendo vivido en Sevilla el ambiente flamenco, es hoy en día una «estrella» del género que, con muy pocos meses de estudio, se ha asimilado perfectamente no sólo lo que es el baile flamenco, sino lo que es el flamenco, el mundo del flamenco, el temple, el compás y el ritmo del flamenco.

Tatiana tiene cuatro apellidos españoles y ha nacido en Caracas como podía haber nacido en Vigo o en Córdoba, porque lo importante no es la geografía, sino los cuatro apellidos, y por ese motivo es una española más, y su afición y su inclinación han sido la dedicación a este capítulo importantísimo del floklore popular, y no ha tenido más dificultades para ella que hubiera tenido para una muchacha de Burgos, de Valencia o de Cáceres.

El ser venezolana no solamente no la ha perjudicado, sino que le ha aumentado su capacidad de incendio, porque Tatiana es un fuego voraz, es un torbellino en la rumba y al final de las soleares, cuando se desatan las bulerías con que generalmente termina este baile. Tatiana es todo pasión al bailar. Ha nacido para ello, y su entrega y su arte son tan completos que se evidencian no más verla salir al «tablao».

Con ese genio para el baile suple los meses de clase que le quedan por dar, y no es difícil imaginarse a qué altura va a llegar el día que domine totalmente la técnica-base, lo que se llama «la academia».

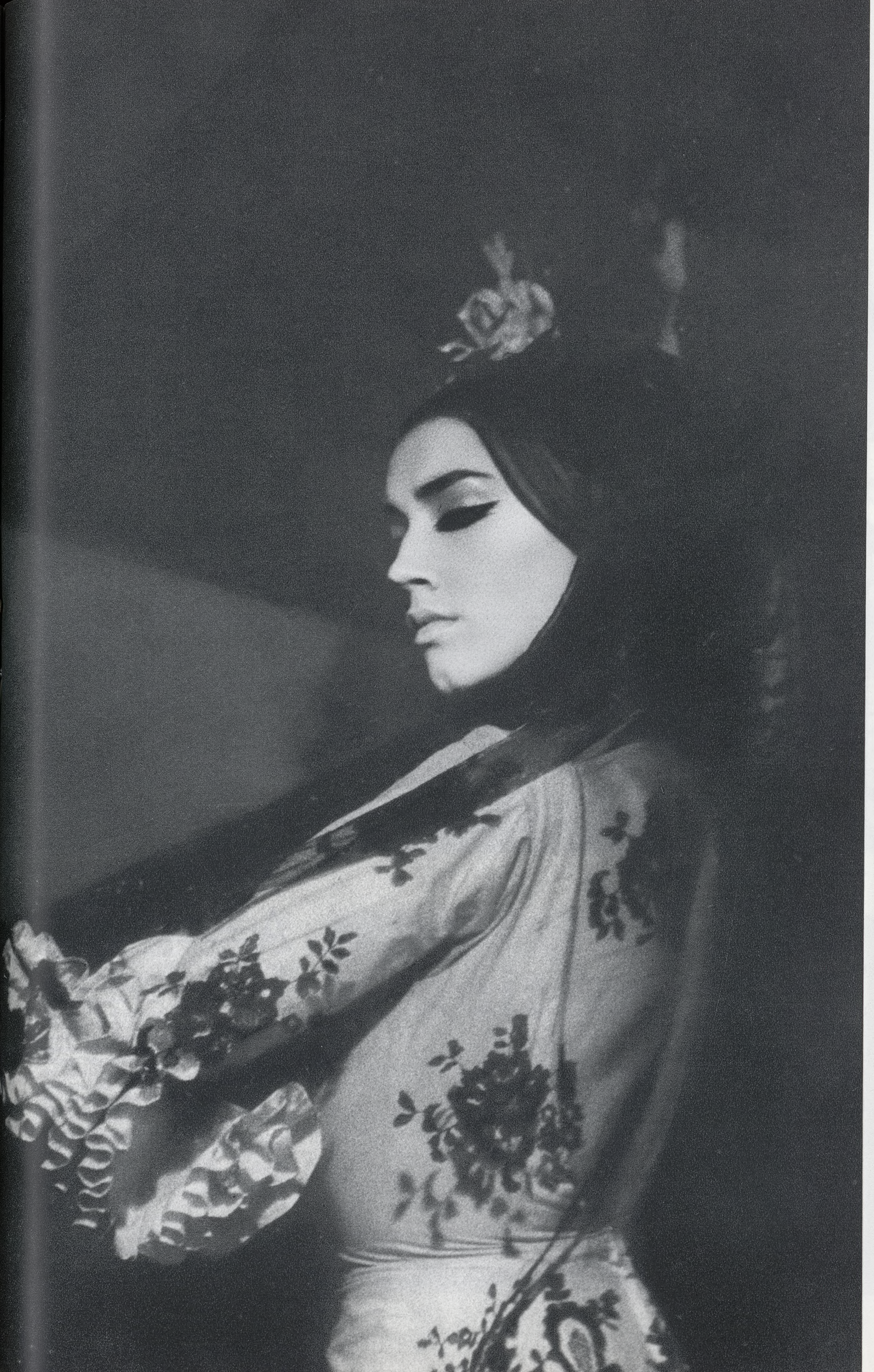
No hay que temer: Tatiana no será nunca académica. Tatiana es incapaz de bailar el mismo baile dos veces de la misma manera. El día que esté inspirada lo bailará como nadie, el día que esté distraída lo bailará de cualquier modo.

Eso es lo bueno que tiene, el genio; el que siempre salga como embriagada de felicidad, el que sus manos, que son las mejores manos que yo he visto en los «tablaos», cifran mensajes cabalísticos a un mundo desconocido que la envuelve y la transfigura. Cuando levanta sus brazos, sus dedos tejen en el aire el más fino encaje que jamás se conoció.

Tatiana baila frecuentemente con la boca entreabierta. Eso no ayuda nada a la tranquilidad de los espectadores, y es que Tatiana, como buena flamenca tropical, es toda una llamada a los ámbitos más profundos del hombre. Tatiana, un día, en vez de terminar sus soleares o su rumba con un golpe de talón, saltará a la sala y seguirá bailando hasta llegar a la puerta y llegar a la calle, y, sin ponerse de acuerdo, todos los espectadores se alzarán en pie y correrán en su busca.

Pero, hablando en serio, encontramos en esta bailaora, además de una artista de primer orden, una confirmación más del valor de nuestra sangre y la continuidad de una tradición que quiere que de vez en cuando una de las grandes bailarinas españolas se llame la «Argentina», la «Argentinita» o ahora Tatiana: Tatiana de Venezuela.

(Fotos de Basabe.)





Alfredo Guido: «Tipos de Pucarani».

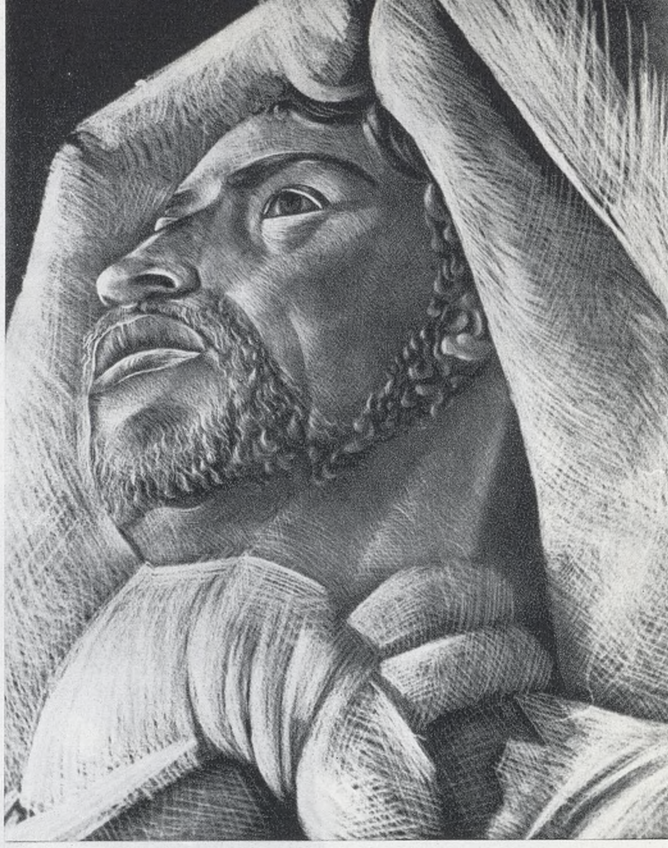
la exposición de grabado argentino

A las cada vez más numerosas exposiciones de grabado, individuales o colectivas, viene a sumarse esta interesante muestra del actual grabado argentino. Treinta y uno son los artistas presentes, casi todos con dos obras, excepto Alfredo Guido, maestro de gran parte de ellos y que, como nos explica Rodolfo Castagna en el excelente prólogo del catálogo, es en cierto modo el artífice del resurgimiento del grabado en la Argentina.

Todas las tendencias por que ha pasado el arte en el último medio siglo, tan apasionante en búsquedas y experimentaciones, tienen aquí su representación. Así podemos contemplar la tradicional figuración de Carlos Alberto Aschero, por ejemplo, y las últimas consecuencias del «Op-art» en la obra de Juan Carlos Romero o Jorge Guillermo Luna Ercilla. Otro tanto se puede añadir en lo que respecta a las diversas técnicas de grabado utilizadas, pues desde las más clásicas, como pueden ser los aguafuertes o la xilografía, pasamos por las más diversas maneras y materiales, como tramas, plásticos, etc. Incluso una de las obras de Rodolfo Castagna está coloreada a mano, cosa que desde un punto de vista ortodoxo no es muy recomendable, pero que, por otra parte, quita al grabado su apariencia de reproducción mecánica.

Si amplio es el concepto estilístico segui-





Aschero: «Cabeza».



Castagna: «Piedad».

Elgarte: «Don Segundo Sombra».

do para la selección de esta muestra, no lo es menos en lo concerniente a la edad de los artistas, pues junto a nombres ya conocidos y frecuentemente premiados, con numerosas exposiciones en su haber, figuran otros cuya carrera artística está en sus inicios, pero de los que pueden esperarse los mejores frutos.

ALDA MARIA ARMAGNI está representada con dos hermosos aguafuertes, de gran tamaño, ambos con una forma central a modo de protagonista, estableciendo con el fondo una muy convincente relación, servida con una técnica de gran eficacia, con incisiones y relieves que producen una textura infrecuente en el grabado.

CARLOS ALBERTO ASCHERO presenta una rotunda cabeza, en la que se advierte su condición de muralista. De dibujo preciso y buena técnica, este litograbado nos muestra los sólidos conocimientos de su autor.

ALBERTO JUAN BORZONE nos muestra su buen hacer de grabador en dos obras de distintos signos. Una de ellas es el retrato de Castagna. La otra, un aguafuerte en color, es superior y logra matices y relieves de gran eficacia expresiva.

LAICO BOU está representado con una sola obra, no figurativa, de ritmos de formas que se valoran unas a otras y consiguen una gran unidad dentro de la diversidad de planos que juegan.

DOMINGO BUCCI tiene dos espléndidos aguafuertes en color, en los que consigue, con formas no representativas, expresiones de gran calidad, siendo de resaltar el equilibrio compositivo.

LUIS B. CAPUTO DEMARCO, en otros dos aguafuertes, muestra su técnica en una figuración con ecos del cubismo.

AIDA CARBALLO, en dos obras pletóricas de humor y de sátira, pone de relieve su imaginación y su técnica.

JUAN JOSE CARTASSO está presente con dos producciones de rotundo trazo, buscando en su figuración una síntesis.

RODOLFO CASTAGNA ha coloreado a mano «Piedad» de manera muy libre, quedando el color independizado del dibujo, pero valorándolo.

Muy interesantes los grabados en madera de ARMANDO JORGE DIAZ ARDUINO, que consigue gradaciones no vulgares en esta técnica.

MIGUEL ANGEL ELGARTE presenta dos aguafuertes de gran intensidad, en los que las líneas independientes surcan la plancha en busca de acentos expresivos.

Un tanto romántico, pero profundo conocedor de las técnicas, se nos muestra ENRIQUE FERNANDEZ CHELO en su aportación.

ALFREDO GUIDO es el de más obra presente. Ya quedó indicado antes su papel de promotor del grabado argentino, y en las producciones que ahora contemplamos puede advertirse su maestría en esta difícil faceta del arte. Su dibujo acusado e incisivo, servido siempre por la técnica apropiada de grabado, es una muestra de lo que puede la dedicación y total entrega. Podemos ver también algunos ejemplares de libros por él ilustrados, en los que queda patente siempre el oficio y la inspiración de este maestro.

BERNARDO LASANSKY es de los grabadores argentinos más conocidos. Sus dos xilografías de esta muestra, aun siendo de buena factura, no alcanzan la inspiración de otros trabajos suyos.

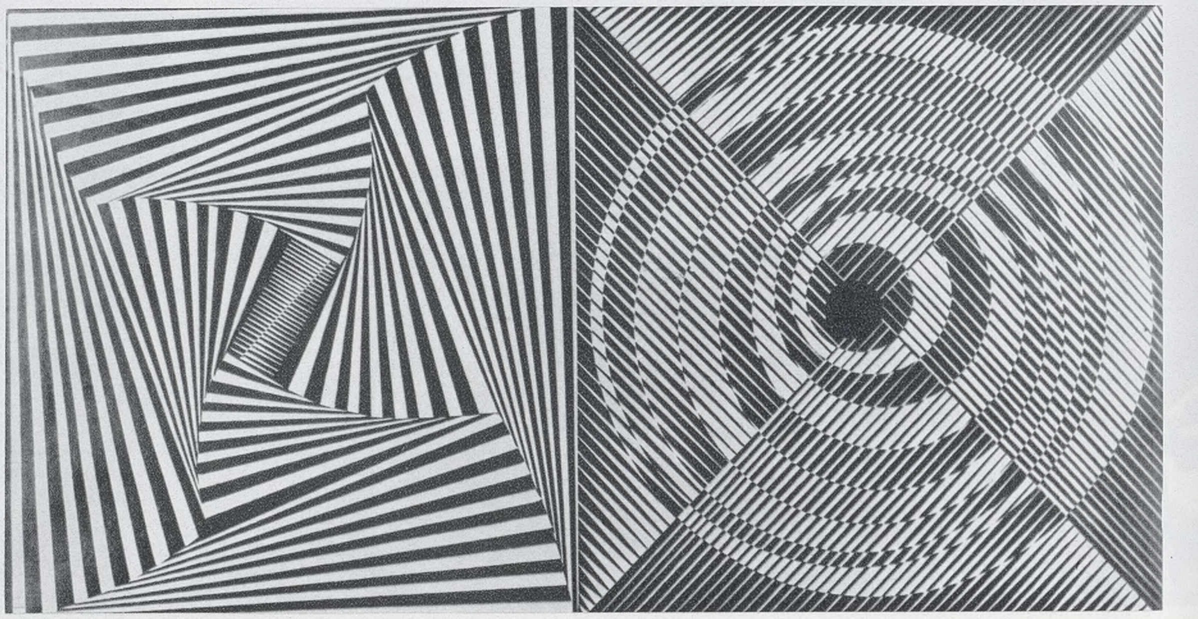


Bou: «Nocturno».



Yborra: «Momento mágico».

la exposición de grabado argentino



Luna Ercilla: «Buenos Aires of Piazzola».

JORGE GUILLERMO LUNA ERCILLA, presente con dos xilografías en blanco y negro, se adentra en los caminos del «op-art», consiguiendo bellos y poéticos efectos.

ANA MARIA MONCALVO muestra en esta exposición un buen dominio de la técnica y del dibujo, consiguiendo una gran fuerza expresiva en los dos aguafuertes.

ELOISA G. MORAS consigue bellos efectos, que realzan lo poético del asunto en una de sus aguatintas.

JULIO ALBERTO LEONELO MUÑEZA expone dos obras, «Efaistos» e «Iranyaka», abstractas, jugando tensiones y calidades con gran habilidad y poderosa fuerza y servidas con una técnica irreprochable, sobre todo en la segunda, que es un aguafuerte en color.

ALICIA N. ORLANDI se inserta en esa especie de tendencia intermedia entre lo figurativo y lo no imaginativo, logrando dos aguafuertes de buena factura.

MARCOS PALEY, en sus dos xilografías, muestra un dibujo personal de gran eficacia narrativa, no exenta de fantasía.

MARIA ESTHER CARMEN RAMELLA encuentra en los temas cotidianos fuente de inspiración para sus aguafuertes, que realiza con precisión y buena técnica.

VICTOR L. REBUFFO, de dilatada actividad en las artes del grabado y del libro, pone de manifiesto una vez más su excelente oficio en las dos xilografías que presenta.

JUAN CARLOS ROMERO, en sus aguafuertes en color, muestra su inquietud e interés en los más recientes experimentos visuales, pero sin perder nunca contacto con las principales premisas del arte que practica.

MABEL RUBLI, con dos xilografías en color, demuestra como la rotundidad de la forma y el espacio que esta misma forma crea pueden ser el único tema para una obra lograda.

HEMILCE M. SAFORCADA, presente con una sola obra, pone de relieve su conocimiento del oficio, pese a lo literario del tema.

RICARDO ALBERTO TAU consigue interesante materia en sus dos aguafuertes, sobre todo en el titulado «Nike».

CESAR TURRILLO, buscador de formas altamente expresivas para sus personajes, que presenta casi siempre en actitudes extremas, juega acertadamente el blanco y el negro.

RAUL VERONI aparece correcto de dibujo y buena técnica de grabador, aunque un tanto frío.

ELBA VILLAFAÑE presenta una xilografía y un aguafuerte de tema religioso, que sirve con ternura y técnica apropiadas.

MARINA YBORRA, en sus dos obras, realiza una muy coherente composición de planos múltiples, siendo el asunto secundario y supeditado a la totalidad.

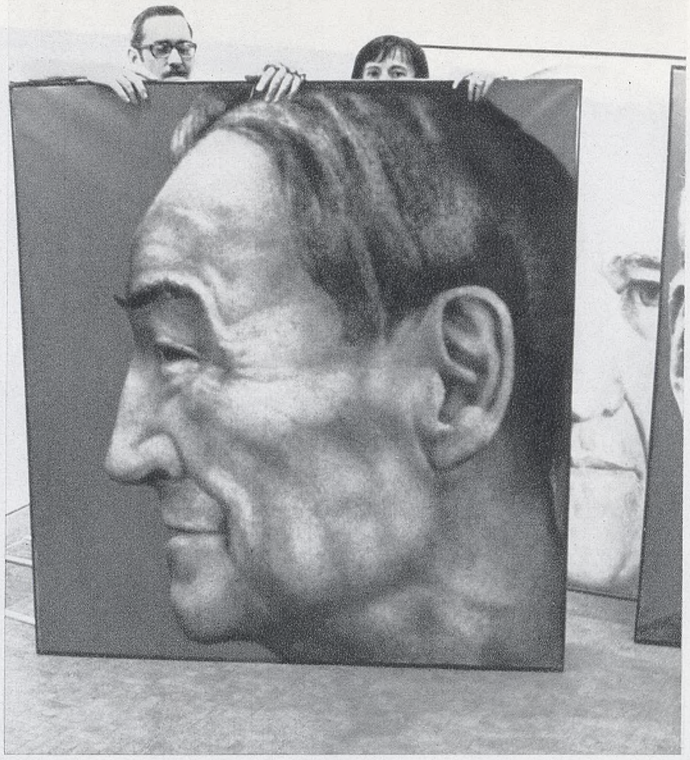
ALBERTO ZIENKIEWICZ, de rotundo trazo y expresiva línea, deja adivinar un extremo afán de simplificación.

En líneas generales, ésta es la personalidad de cada uno de los grabadores presentes en la interesante Exposición de Grabado Argentino, en la sala de exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes.

JOSE MARIA IGLESIAS

(Reportaje gráfico de Eurofoto.)

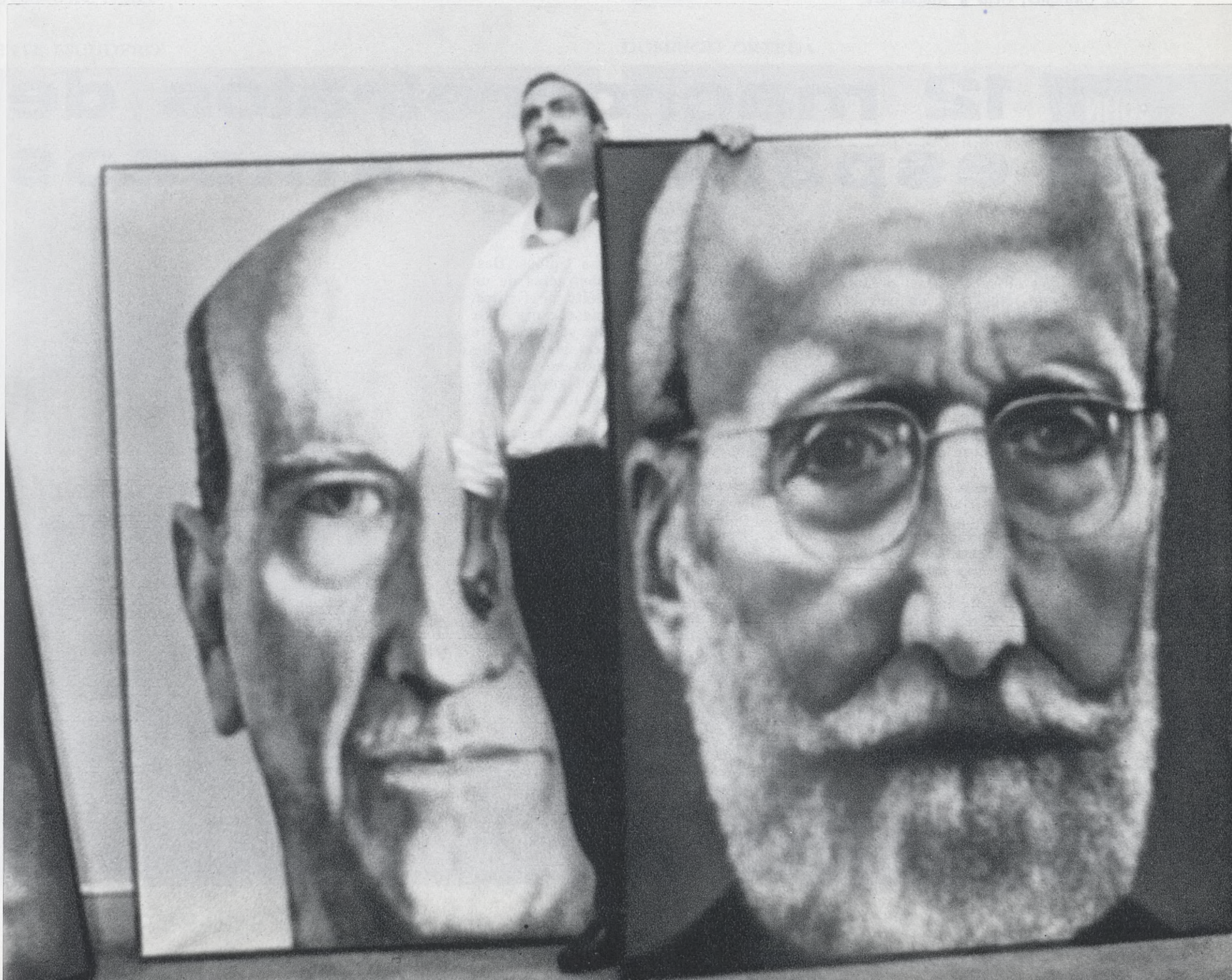
JOHN ULBRICHT

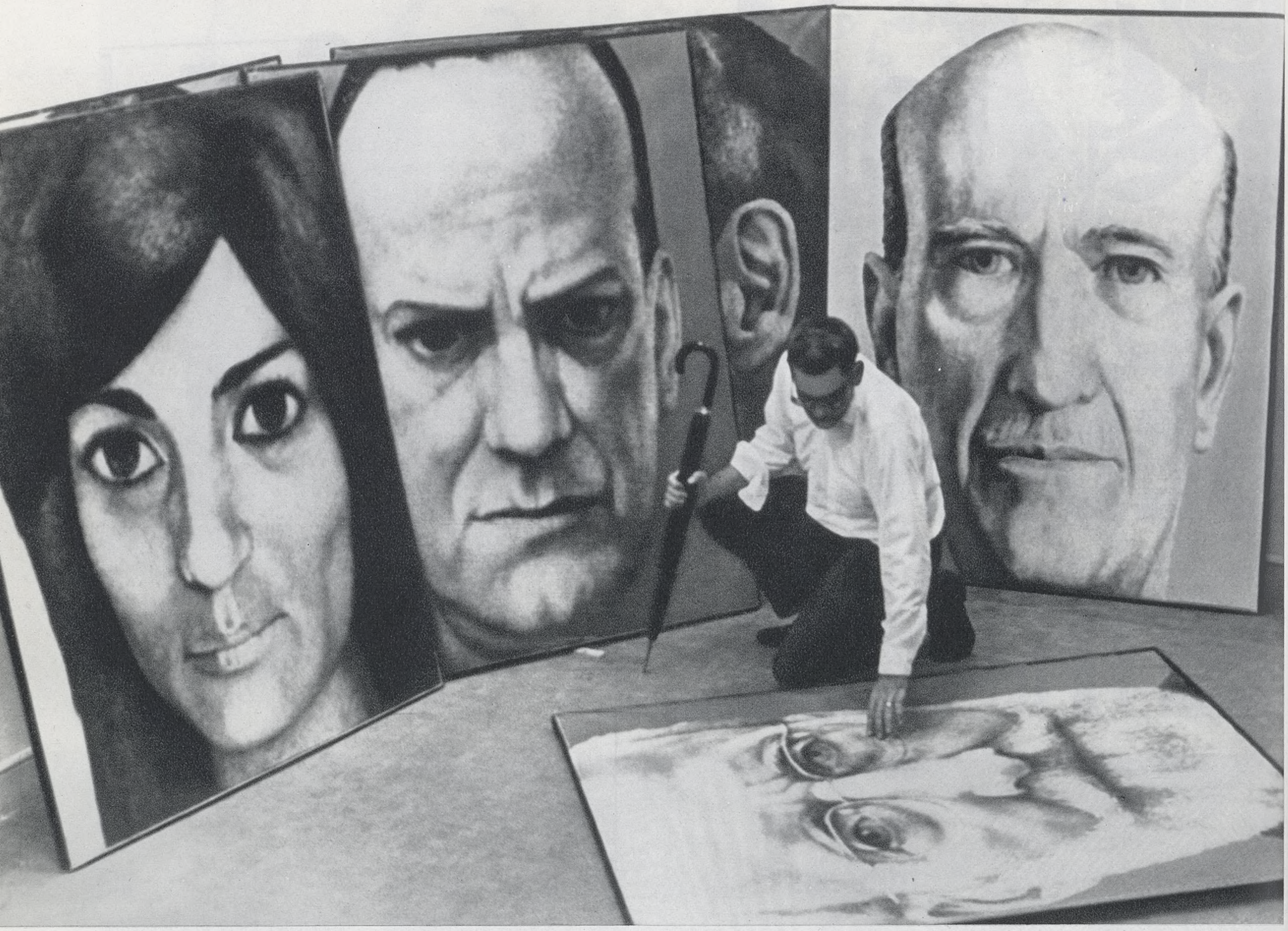


José Pla.

12 macrorretratos de españoles famosos

Menéndez Pidal y Aleixandre.





«La Chunga», Cela y Aleixandre.

JOHN ULBRICHT

12 macrorretratos de españoles famosos

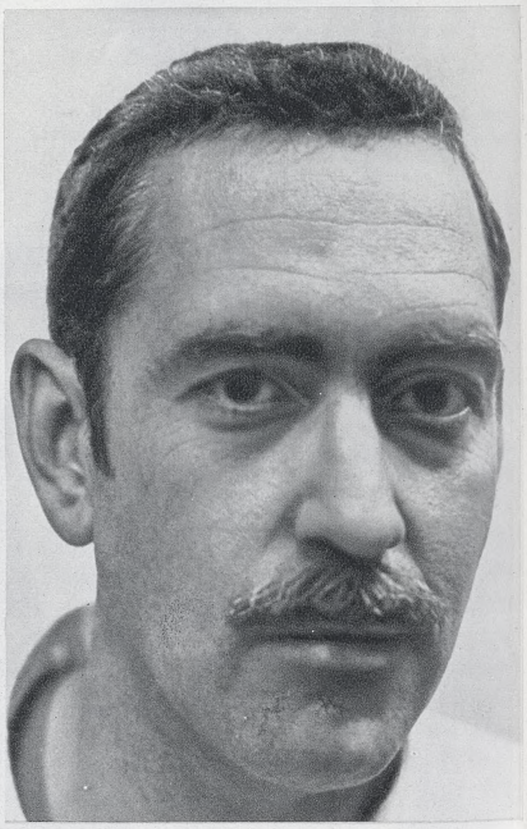
NACIO en Cuba y se ha formado como pintor en los Estados Unidos. Después de recorrrer el mundo con su pintura—unas obras abstractas de un gran impacto—, ha elegido España para vivir. El pueblecito de Galilea, en Mallorca, es su rincón y su hogar. «Como soy isleño, me encanta vivir en una isla.» Odia los retratos convencionales, pero un día en que su esposa, la pintora Angela von Neumann, cayó enferma, sintió Ulbricht la necesidad de pintarla. Y, abandonando sus obras abstractas, hizo y rehizo un monumental retrato del rostro de su mujer, retrato en el que persistían las calidades del antiguo modelador de la materia informalista. «Ahora, pintar caras me fascina. Las caras son paisajes disciplinados.»

Camilo José Cela le sugirió la idea de retratar con esta técnica a doce españoles famosos. Y estos doce macrorretratos han viajado ya por medio mundo, han sido expuestos en el Pabellón Español de la Feria Mundial de Nueva York y, posteriormente, en las salas de la Dirección General de Bellas Artes, en Madrid. Además del carácter y similitud que Ulbricht ha conseguido para sus retratos, hay en cada uno de ellos unas calidades de pintura que pueden muy bien aislarse por zonas, y nos dan la intensidad de un pintor que es mucho más que simple retratista. Ulbricht se ha encariñado con las cosas de España. «Quiero pintar una enorme paella», nos dice. Los pintores españoles que más admira son Velázquez y Zurbarán. Entre los actuales, le interesa especialmente Tapies. Las doce personalidades tan colosalmente efigiadas por J. U. son éstas: «Azorín», Vicente Aleixandre, «La Chunga», Miguel Delibes, Domingo Ortega, Camilo José Cela, Vicente Escudero, Ana María Matute, Menéndez Pidal, la duquesa de Alba, José Pla y Victorio Macho. Las dimensiones de los lienzos oscilan entre 1,30 por 1,62 metros y 1,50 por 1,60 metros. El poeta Vicente Aleixandre ha escrito un poema a su propio macrorretrato, que comienza así:

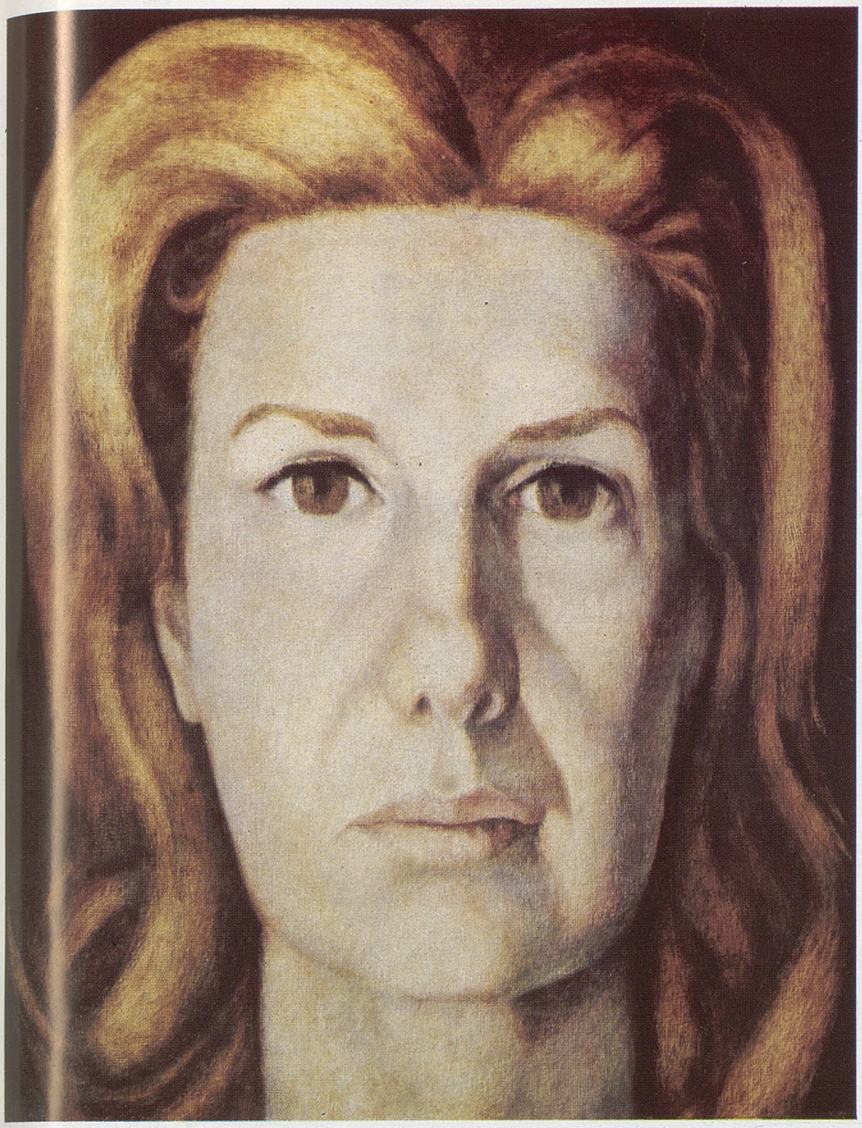
Acércate, no temas.
La cabeza, de lejos, un magma mineral, rocas insignes;
rosa, el ocre, el azul: planeta es vuestro.

Camilo José Cela ha escrito a propósito de estos doce retratos: «En doce mapas españoles—aquí la orografía, allá la hidrografía, aún más allá la etnografía y la geopolítica, cada una en su rictus, su hondonada, su arruga—, el pintor John Ulbricht trata de explicar al que mirare su visión de España a través de doce hombres—señalemos: nueve hombres y tres mujeres—sintomáticos, tópicos, ejemplares..»

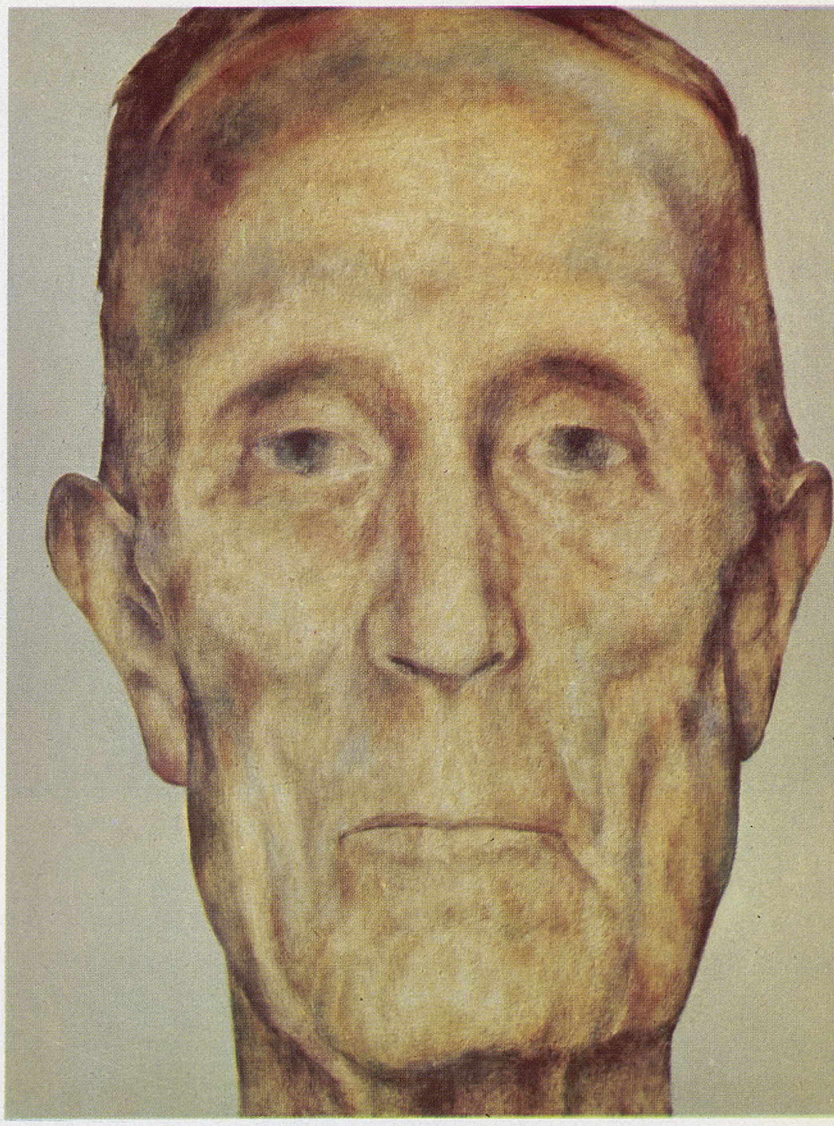
(Fotos, en color, de Bonache, y en negro, de Eurofoto.)



Retrato del pintor.

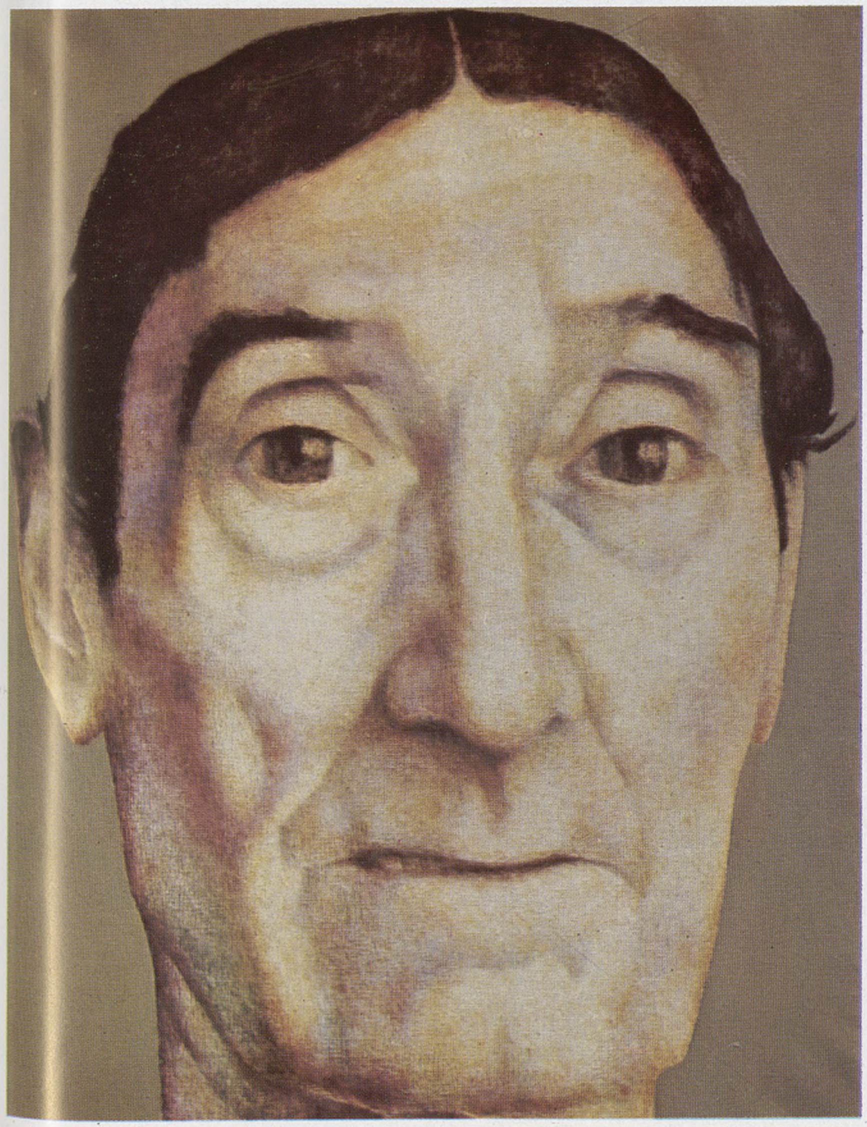


DUQUESA DE ALBA

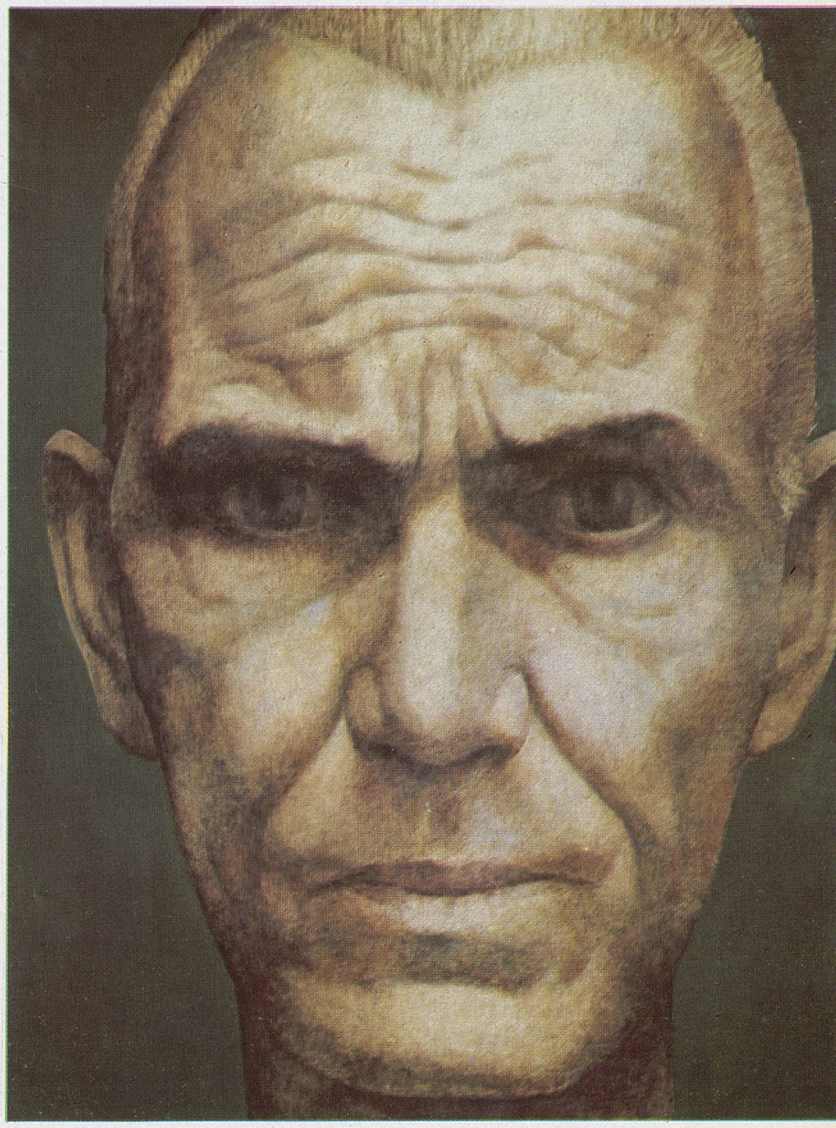


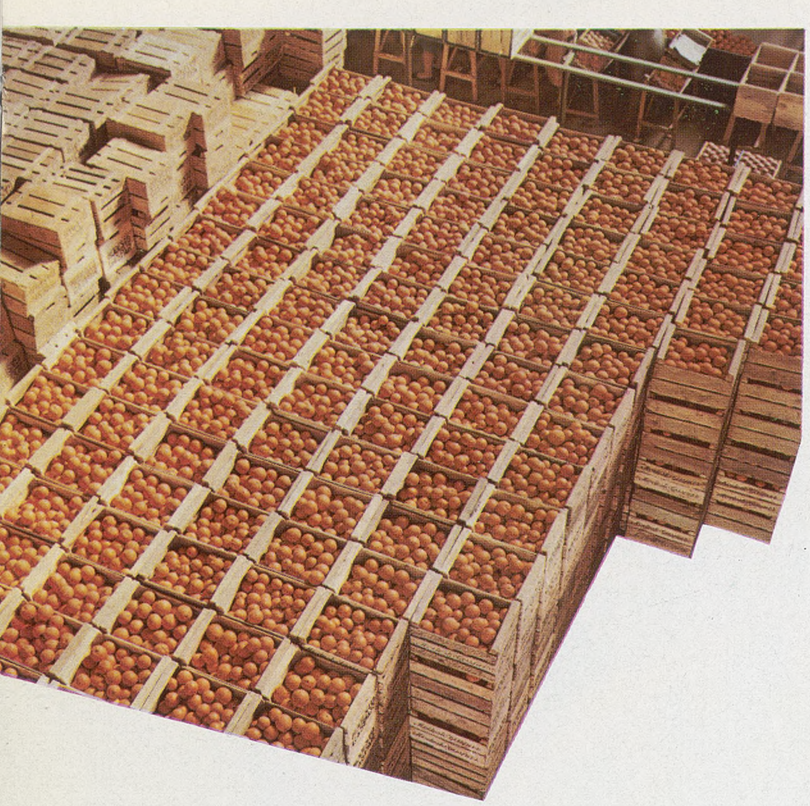
AZORIN

VICENTE ESCUDERO



DOMINGO ORTEGA





la naranja la naranja

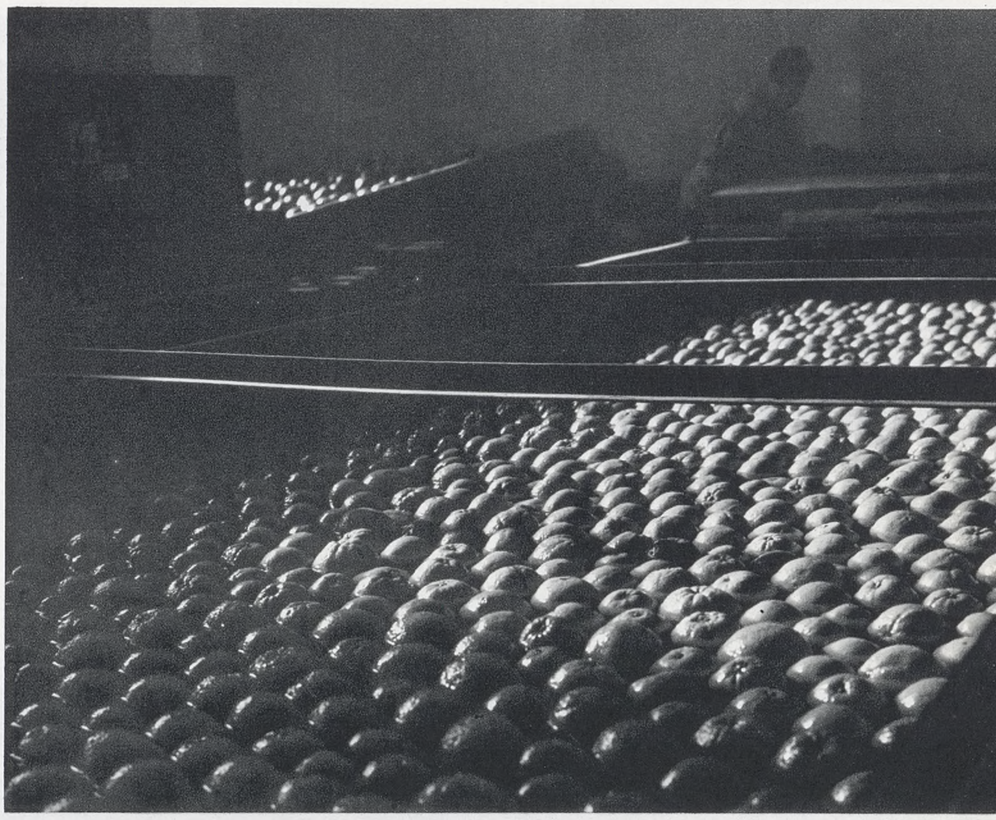
La muchedumbre dorada de la naranja, moneda de los mercados españoles en el mundo, engalana todos los años, como maná renovado, la extensa región de los cítricos.



el mejor fruto de la tierra

Por

EDUARDO MARCO



Las naranjas, antes de ser seleccionadas y distribuidas.
Bajo estas líneas, panorama de un naranjal en los alrededores de Valencia.

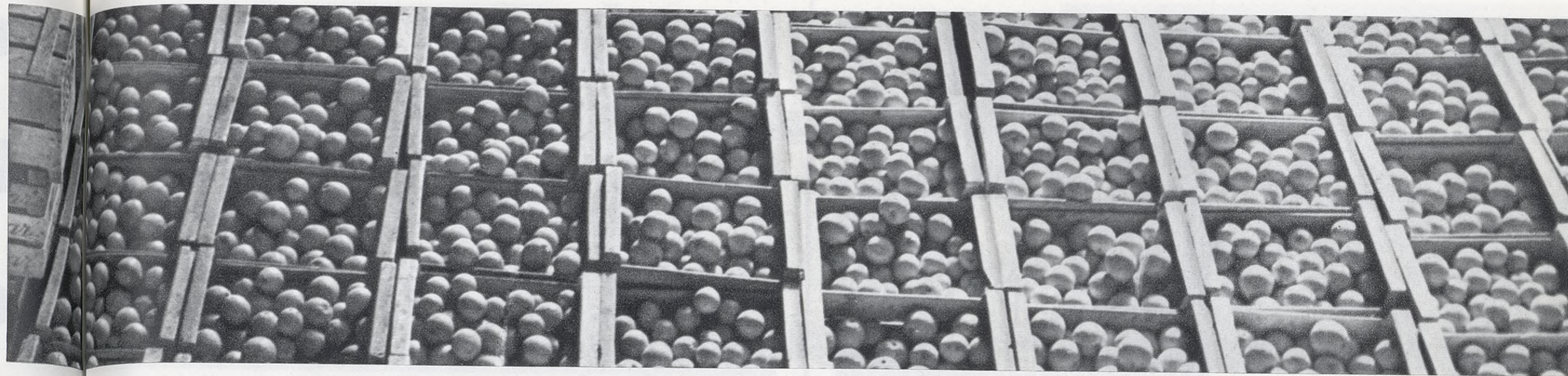


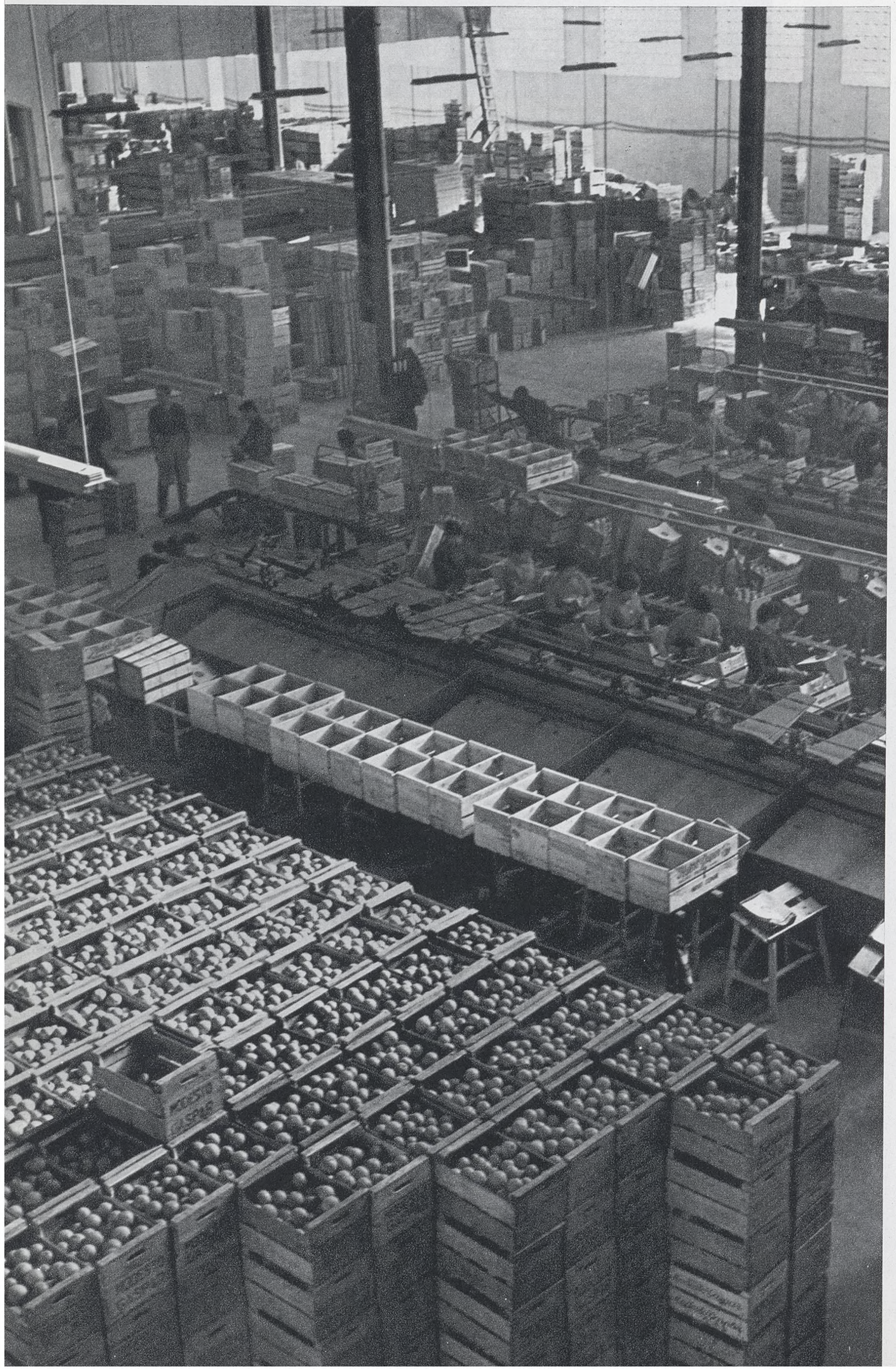




la naranja

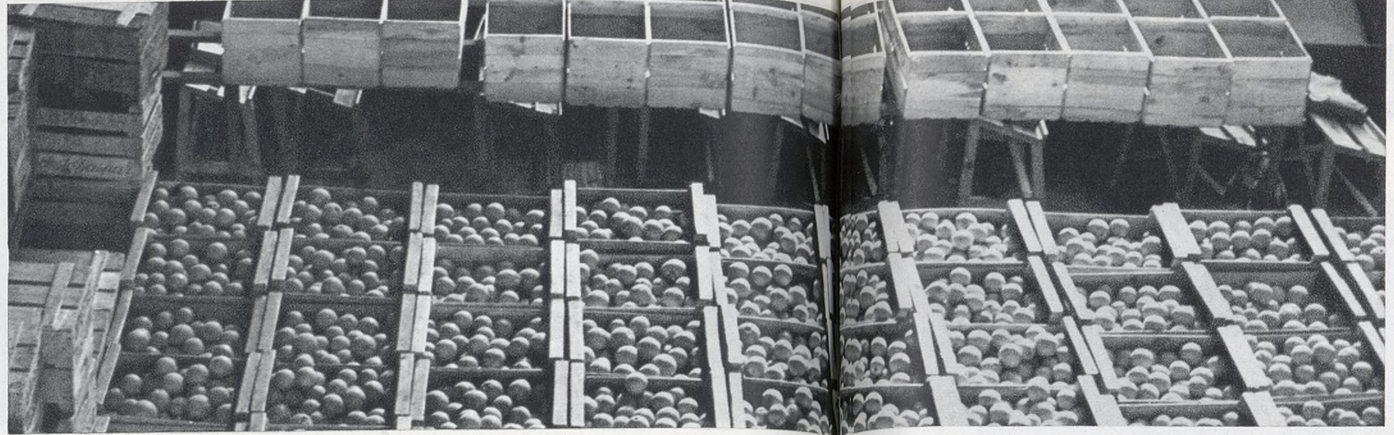
la naranja





La experta mano femenina va eligiendo y embalando naranjas en los grandes almacenes, para su envío al extranjero.





la naranja

la naranja





ESE ilustre personaje redondo que nos sirven sobre el mantel al final de la comida, esa jugosa fruta de invierno, la naranja, es una de las pocas frutas que merecen el honor de convertirse en dulce sin desprenderse de la cáscara. Una de las pocas que alcanzan el rango de ser compradas por unidades, de poseer su propio y fino envoltorio de papel, de ser objeto de regalo, como las flores, y de ornar decoraciones, como las piezas artísticas. Cuando Hemingway, en uno de sus cuentos, crea el contrapunto al sórdido drama del hambre y de la muerte, describe a un muchacho que se está comiendo el mejor fruto de la tierra: una naranja.

Un amigo viajero me contó haber visto en Londres obsequiar a una muchacha con una naranja, y perfumarse ella con el jugo de la corteza.

La preciosa fruta de oro, según la metáfora y el lugar común, es realmente una fuente de riqueza, casi una fruta del jardín del rey Midas, que convertía en oro todo cuanto tocaba. La naranja, si no hubiera nacido vegetal, sería, sin duda, de oro; así como la granada hubiera sido un broche de rubíes apiñados.

La anterior campaña de exportación de la naranja valió a España ocho mil doscientos veintisiete millones de pesetas. Es lógico, pues, que la naranja sea recogida del árbol a mano, con el cuidado con que se arranca una fruta de la rama del cercado vecino para comérsela en su primer día de sazón. Es comprensible que se seleccione, que se grabe en su porosa y dilatada piel un nombre, una marca; que se envuelva en su propia servilleta; que merezca un especial y ventilado embalaje para sus desplazamientos, pues por su pródiga vocación viajera y misionera la naranja va a todos los lugares del mundo.

Nace en el Mediterráneo: Alcira y Carcagente se disputan el honor de ser su cuna de origen. Tradicionalmente, ha sido huésped en su propia patria, invitada de reyes y soldados, habitual en mesa de ricos y de pobres. Metida en viaje, Europa era siempre final de sus periplos. Ahora llega ya hasta Rusia, donde se queda en veintiuna mil toneladas de peso; y llega también a las jóvenes naciones africanas, a Filipinas y al Canadá. Hasta veintinueve países se extiende su embajada. Se presenta de tres formas, según las preferencias de cada lugar: naranjas dulces, naranjas amargas y naranjas mandarinas. De las primeras, exportamos mil doscientos millones de kilos, y un pico de más de doscientos cuarenta y tres mil. De mandarinas enviamos ciento cuatro millones; de las amargas, veinte millones trescientos treinta y ocho mil kilos.

Entre los veintinueve países clientes podríamos hacer una clasificación, en orden a la envergadura de sus compras de naranja española. El primer lugar le corresponde, ya por tradición, a Alemania Federal; adquiere 437 millares de toneladas. Le siguen Francia, con 267; Reino Unido, 114; Países Bajos, 111; Bélgica, 82; Suecia, 49; Suiza, 45; Noruega, 25; U. R. S. S., 21; Dinamarca, 18.

La tradición parece ser componente importante en este comercio. En la longeva capital de Valencia, donde el Tribunal de derecho consuetudinario más antiguo del mundo, el de las Aguas—de juicio oral—, ha cumplido ya el milenio, los contratos de compra y venta de naranjas se cierran con un apretón de manos, sin escrito ni firma alguna. A veces, muchas veces, la naranja se vende todavía en el árbol, antes de su recolección. Las cifras de venta que consignamos aquí, tomadas de la Dirección General de Aduanas, representan siempre pesetas f. o. b., es decir, importe de la mercancía situada en puerto español—Burriana, Castellón, Valencia, Alicante—, o en frontera: por carretera, en La Junquera; por ferrocarril, en Irún o Port Bou.

En ciento catorce mil hectáreas dedicadas al cultivo del naranjo en España—ahora veremos cómo se distribuyen—existen cerca de cuarenta y tres millones de árboles. Los economistas afirman que el rendimiento medio de cada uno es aproximadamente de cuarenta y tres kilos de naranjas por cosecha. Los estudiosos dicen que un solo árbol puede producir de tres a cuatro mil naranjas en un año. Los labradores cuentan que cada naranjo es casi como un niño: tantos amorosos cuidados le dedica.

Finalmente, hagamos también una clasificación de las provincias españolas respecto a su producción naranjera. Los tres primeros puestos corresponden a Valencia, Castellón y Alicante, por este mismo orden. Le siguen después la meridional y cálida Sevilla; Murcia, Almería, Málaga, Baleares, Córdoba, Tarragona, Cádiz, Granada y otra media docena de provincias más, con una producción menor.

Todo ello, como se dice en términos de contabilidad, «salvo error u omisión». Pues, ¿cómo podríamos dejar encerrada en la abstracta estadística la ácida y luminosa realidad de las jugosas naranjas doradas? ¿Y cómo podríamos ignorar la amenazada vida azarosa de un fruto que se daña por la picadura de un insecto, por un descenso brusco de la temperatura o por un arbitrario acuerdo internacional?

La naranja, desgraciadamente, no es producto industrial; ni siquiera agrícola, se podría decir, sino una providencial obra de arte y de naturaleza.

E. M.

(Fotos, en color y negro, de Eurofoto.)

DIA DE AMERICA EN ASTURIAS





El acto más espectacular, la cabalgata, es una verdadera fiesta: carrozas, grupos folklóricos del país y del extranjero, y hasta un pequeño batallón de muchachas como las Majorettes de Montmarsan. Para Asturias, la emigración no significa dolorida nostalgia, sino alegría y premio.



OVIEDO es la ciudad más cordialmente próxima al Nuevo Mundo. El viejo reino de Asturias—110.000 habitantes la capital—tiene 350.000 asturianos distribuidos por el mundo. Pues todos ellos, a través de la Oficina de América y del Consejo de Relaciones con los Asturianos Residentes en América, se mantienen vinculados a su origen. «En un solo año—nos decía don Francisco Javier Espiago, director de la Oficina de América—descendió la población de Asturias en 6.000 personas debido a la emigración.»

Porque la emigración es en Asturias una costumbre. Varios pueblos polarizan a sus viajeros a determinados países americanos, incluso a capitales concretas, receptoras, tradicionalmente, de los emigrantes de un mismo lugar y de una misma familia.

Don Francisco Javier Espiago, representante en Oviedo del Instituto de Cultura Hispánica, es abogado en ejercicio del Colegio ovetense. Refiriéndose a su labor como director de la Oficina de América, dice:

—Esta es la segunda actividad mía, aunque a veces se convierte en la primera, por la dedicación que exige.

La Oficina está vinculada al Instituto Nacional de Emigración, y cuida de facilitar al emigrante, antes y después de su viaje, cuanto necesite para su normal desenvolvimiento, para mantener los nexos espirituales con la Madre Patria y para cooperar a la reintegración de las familias de los emigrantes. Organiza un Congreso trienal de Sociedades Asturianas.

—¿Qué países absorben el mayor contingente de asturianos inmigrantes?

—No suele haber grandes cambios en estas preferencias ya tradicionales: Cuba, Argentina, Venezuela, México, Chile, Uruguay, Puerto Rico y Santo Domingo, por este mismo orden.

El emigrante vuelve a su patria periódicamente. Se toma largas o cortas vacaciones para ver a los suyos, para vivir de nuevo en su tierra. A veces afinca aquí, promueve industrias o negocios. En otros casos, es la familia la que se une a él y parte en grupos. Aquí se habla de un nuevo tipo: el astur-americano, neologismo que resume toda una vida de trabajo y de obstinación. Por eso se comprende que haya nacido precisamente en Oviedo el Día de América.

El Día de América en Asturias tiene quince años de historia. Parece ser que el origen de la espectacular cabalgata que se celebra todos los años está en el ostentoso desfile de los soberbios «carros» de los astur-americanos por las calles céntricas de Oviedo. A esta primera manifestación se añadieron más tarde las carrozas alegóricas y el desfile de grupos folklóricos. En este año, mil doscientas personas tomaron parte en la cabalgata, que se extendía en una longitud de dos kilómetros: once bandas de música, catorce carrozas y dieciséis grupos folklóricos integraban el espectáculo.

El Día de América en Asturias, dentro del programa de las fiestas mayores ovetenses de San Mateo, dio comienzo con una ceremonia religiosa y con un acto académico en el Paraninfo de la Universidad, presidido por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don José Manuel Matéu de Ros, y el rector magnífico, don José Virgili Vinadé. El delegado provincial de Información y Turismo, don Enrique Santín Díaz, pronunció una conferencia sobre Asturias y la emigración, y don Francisco Javier Espiago dio lectura a la memoria de actividades del Centro. A continuación hubo entrega de títulos de Consejeros de Honor del Consejo de Relaciones con Asturianos Residentes en América al Centro Asturiano de La Plata, a don Luis Sola Sampil y a don Aurelio González González, presidente del Centro Asturiano de México. Hubo también un emotivo homenaje a la madre del emigrante en la persona de doña Florentina Rodríguez, Viuda de Cachón, de noventa y seis años de edad, que en presencia de sus dos hijos emigrantes recibió, de manos del secretario general técnico del Instituto Nacional de Previsión, don José Serrano Carvajal, la palma y rosa de oro simbólicas. A estos actos, y a la vistosa cabalgata, asistió como invitado de honor el duque de Veragua, don Cristóbal Colón.

Doce años de vida tiene la Oficina de América. En su archivo constan 59.232 expedientes o fichas de otros tantos asturianos residentes en ultramar. Durante el último ejercicio anual, 2.144 cartas fueron cursadas por la Oficina; 8.416 gestiones en favor de asturianos llevó a cabo el referido Centro. Meses atrás, por iniciativa de la Oficina de América, y bajo el patrocinio del Instituto de Cultura Hispánica, se hacía ofrenda a la Virgen de Covadonga de las veintiuna banderas de la Hispanidad. Más recientemente, en el mes de octubre, se ha celebrado en Madrid el III Congreso de la Emigración Española a Ultramar, organizado por el Instituto Español de Emigración y la Dirección General del Empleo, con la colaboración de la Oficina de América.

La vocación americanista de Asturias se manifiesta bien a las claras en todo ello, y aún más en los asturianos no emigrantes, en los que, afincados irrenunciablemente a su patria, siguen las actividades culturales de la Cátedra de América en la Universidad de Oviedo, las del Seminario de Estudios Hispanoamericanos de la Cátedra de Derecho Internacional, las de la tradicional Semana Hispanoamericana o las informaciones de «Mundo Asturiano», el programa radiofónico «Asturamérica» y otros órganos de expresión.

¿Cómo no iba a constituir una auténtica manifestación de alegría popular el Día de América en Asturias? De los 110.000 habitantes de Oviedo, casi una quinta parte son socios de la S. O. F., entidad organizadora de la fiesta, que, con sus cuotas, y, sobre todo, con su entusiasmo, contribuye a la realización de los diversos actos. La Sociedad Ovetense de Festejos invierte casi millón y medio de pesetas en los de este día, de las que cincuenta mil se gastan en confetti y serpentinas.



Pero no todo queda en esa amable superficialidad. Oviedo está convirtiéndose en importante capital del folklore internacional, por la participación de los grupos nacionales y extranjeros de danzas típicas. Grupos como el «To I Hola», de Polonia, o el de «Nice la Belle», de Francia, ganadores de varios premios en certámenes internacionales, actuaron en Oviedo con los de la Sección Femenina de Gijón, de Avilés o de Pola de Lena, con el grupo «Gaztedi», de Bilbao; «Saudade», de Ribadeo, o «Los Carbayones», de Oviedo, conjuntos de tan alto nivel artístico que van ya siendo conocidos por sus nombres propios.

Junto con la corte de mujeres bellas, de reinas de fiesta y de cabalgata, Ana María Vázquez-Prada, reina de Asturias, desfiló con María Luisa Gutiérrez Ruiz, astur-americana, de Oaxaca, reina de América, representante de los asturianos ausentes, inmigrante temporal en España, símbolo de la visita o el abrazo de América y Asturias.

Todo Oviedo y unas doscientas mil personas venidas de los pueblos y ciudades contemplaron el espectáculo de la cabalgata y el del VII Festival de Folklore Internacional.

Al rendir este homenaje a América, Asturias lo hace también al emigrante, a la laboriosidad y a la perseverancia del asturiano, a la fraternidad del astur-americano.

(Fotos de E. Marco.)

el "descubrimiento" de Yale

CUATRO APOSTILLAS AL MAPA DE LA UNIVERSIDAD NORTEAMERICANA



Don Julio Guillén

Almirante y director del Museo Naval

"El descubrimiento vikingo no pertenece a la historia, sino al islario fantasmagórico, como, por ejemplo, San Borondón"

EL último 12 de octubre ha tenido en los Estados Unidos —aparte el tradicional entusiasmo hispánico y colombino—un signo poco grato por lo que se refiere al mapa de la Universidad de Yale, sobre el que un grupo de estudiosos de dicha Universidad reivindica el «descubrimiento» de América como gloria vikinga, aireando nuevamente el nombre de Vinlandia que unos remotos nautas nórdicos dieran a una orilla desconocida—y sin mayor interés para ellos—a donde un día parece que arribaron. El mapa de Yale ha levantado polémica y ha tenido adecuadas réplicas en todo el orbe. Por eso MUNDO HISPANICO se siente en el deber de recoger esta actualidad mediante una encuesta que reúne a cuatro autoridades—tres españoles y un americano—especialistas en historia de América y en navegación. He aquí nuestras preguntas y las respuestas de las personalidades consultadas:

1.ª ¿QUE RIGOR CIENTIFICO PUEDE CONCEDERSE A LAS MANIFESTACIONES DE LOS PROFESORES DE YALE?

2.ª ¿NO CREE USTED QUE HAY UN DELIBERADO PROPOSITO POLITICO EN HACERLAS COINCIDIR CON LA FECHA HISTORICA DEL 12 DE OCTUBRE?

3.ª ¿QUE ARGUMENTO DE MAYOR EFICACIA ESGRIMIRIA USTED EN FAVOR DEL DESCUBRIMIENTO ESPAÑOL Y EN CONTRA DE LA TESIS DE YALE?



El fundador y director en Nueva York de la Sociedad Histórica Italo-Americana, Mr. John la Corte, rompe una fotografía del mapa de Yale, después del informe de esta Universidad sobre Leif Erikson. «Este mapa—dijo—no debió de haberse divulgado en vísperas del Día de Colón, descubridor de América.»

1.ª Ese mapa del siglo XV que ahora exhuman en Yale no supone nada nuevo. Existen otros mapas al estilo. No está claro si el mapa en cuestión es de pergamino, si es auténtico o apócrifo; pero aun en el caso de que sea auténtico, ya digo que no descubre nada nuevo. El que los vikingos tocasen un día en las costas de América, llamándola Vinlandia posteriormente, y sin dar mayor trascendencia a su singladura ni volver a acordarse de aquellas tierras, no pertenece a la historia, sino al «islario fantasmagórico», como, por ejemplo, San Borondón.

2.ª Conocemos en España a Mr. Skellton, a quien siempre hemos considerado un gran cartógrafo y un hombre serio; de modo que su complicación en el asunto de Yale y toda esta cuestión en general no puede ser sino una manera de contrarrestar en cierta medida el enorme y creciente carácter hispánico que sigue teniendo el 12 de octubre en América.

3.ª El argumento de mayor eficacia en favor del Descubrimiento español y en contra de la tesis de Yale es el Museo Naval del Ministerio de Marina, ahora reinstalado, donde se detalla con documentos, objetos, recuerdos, mapas, etc., toda la importancia de la epopeya española y sus consecuencias posteriores, que al fin y al cabo esto es lo que importa.





Don Ciriaco Pérez Bustamante

Rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo

"La obra de España en América está viva y palpitante a través de 18 naciones y 140 millones de seres"

1.ª Todo lo referente al descubrimiento de tierras por los normandos en las regiones septentrionales del continente americano en los siglos X y XI, y, por consiguiente, con mucha anterioridad a los viajes colombinos, es un hecho perfectamente conocido y estudiado desde hace muchos años y ha producido una abundante bibliografía que, por lo menos, se remonta a principios del siglo XVIII, en que el danés Teodoro Thorfesn publicó dos libros titulados *Historia de Groenlandiae Antiquae* e *Historia Vinlandiae Antiquae*, en los que describe y exalta los viajes y las hazañas de los navegantes nórdicos en los siglos X y XI en el Atlántico septentrional.

Si a esto solamente se refieren las revelaciones de la Universidad de Yale, no constituyen ninguna novedad, ya que los hechos están consignados hasta en los más elementales tratados de historia de América.

2.ª No puedo afirmar que haya un deliberado propósito político en la coincidencia de estas pretendidas revelaciones con la fecha del 12 de octubre, aunque la circunstancia sea bastante sospechosa.

3.ª En todo caso, y admitida por los tratadistas modernos la realidad de la presencia de los normandos en el norte de América, lo indudable es que allí no fundaron ningún establecimiento de importancia ni su colonización, si la hubo, tiene el menor interés, ni apenas dejaron huellas—si se exceptúan las muy recientemente señaladas en Terranova—, ya que los pretendidos hallazgos arqueológicos, como las inscripciones de la Dighton Rock en Massachusetts o de Monhegan en Maine o en Spokane, así como las supuestas ruinas de Newport en Rhode Island y en otras localidades, no han resistido el análisis de la crítica.

No olvidemos la diferencia radical que existe entre hechos históricos y hechos pasados. «La diferencia entre lo histórico y lo pasado—dice Millán Puelles en su estudio *Ontología de la existencia histórica*—reside en que lo histórico constituye un pasado excepcional que de algún modo sobrevive. Todo pasado que no penetra y se acumula en el presente no es un pasado histórico, sino un puro pasado.»

Y los descubrimientos de los normandos en el norte de América son un puro pasado totalmente intrascendente, un mero divertimiento de eruditos, mientras que la empresa colombina y su consecuencia, que es la obra de España en América, constituye una de las mayores realizaciones de toda la historia y está viva y palpitante en el mundo actual a través de 18 naciones y de 140 millones de seres.

Don Florentino Pérez Embid

Catedrático de Historia de América en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid

"Es muy verosímil que el mapa sea auténtico"

1.ª Lo que la Universidad de Yale ha anunciado es un descubrimiento científico (el hallazgo de un mapa medieval), y resulta prácticamente imposible opinar sobre él sólo a base de referencias rápidas e inconcretas.

Por lo que ha dicho la prensa de Nueva York, hay motivo para pensar que el hallazgo tiene verdadero interés, y que—aunque no enseña nada distinto de lo que ya se sabía—aporta una novedad: ser el primer testimonio cartográfico de la llegada de los vikingos a la Península del Labrador y tierras colindantes. Desde luego, que el mapa sea auténtico es muy verosímil. Para un juicio definitivo, la mejor garantía será lo que opine uno de los expertos a quienes su estudio ha estado confiado: Mr. Skelton, director de la Sección Cartográfica del British Museum, una de las máximas autoridades mundiales en cartografía.

Lo que ha anunciado la Universidad de Yale es lo siguiente: que hace unos años logró adquirir de un comerciante europeo en libros viejos un manuscrito del siglo XV, unido al cual iba ese mapa que tan anecdótico revuelo levantó en los primeros días. El manuscrito corresponde a un texto medieval muy conocido de todos los especialistas: la *Historia Mongolorum*, de Juan de Pian del Carpino o Plancarpino, franciscano sionés, que en 1245 fue enviado por el Papa Inocencio IV con una embajada ante el Gran-Khan de los mongoles, que vivía en Karakorum, y entonces era el Gran-Khan Cuyuk, descendiente de Gengis-Khan. Todo esto es absolutamente histórico, es de conocimiento general, y no tiene nada de sorprendente que ahora haya aparecido un manuscrito medieval de dicho texto.

Que junto a él se haya encontrado el mapa, tampoco es de extrañar. El hecho de que libro y mapa se refieran a temas distintos no dice nada. Los volúmenes facticios, que tan frecuentes eran en las bibliotecas clásicas, consisten precisamente en eso: en reunir de hecho materiales temáticamente heterogéneos.

Se dice que el que desde ahora podemos llamar «mapa de Yale» fue dibujado a mediados del siglo XV, concretamente hacia 1440. Ese es el extremo más difícil y más propicio a discusiones ulteriores: fijar la fecha. El interés de ello se le alcanza a cualquiera. De la Baja Edad Media se conservan en los archivos de Europa muchos mapas; precisamente en esta época fue muy corriente el tipo de cartas llamadas «portulanos». Las inventaron los cartógrafos italianos y mallorquines; el más antiguo, quizá del propio siglo XIII, es la «Carta Pisana», y el más famoso el mapamundi llamado «Atlas catalán», de Abraham Cresques (1375), conservado en la Biblioteca Nacional de París; su autor fue un judío mallorquín, fundador de toda una dinastía de cartógrafos. Los portulanos se caracterizan por el modo de dibujar las cosas y por la red de

líneas que arrancan de una serie de rosas de los vientos y representan los rumbos. El «mapa de Yale» no tiene rumbos, y es un croquis no dibujado para fines náuticos, sino más bien con propósito académico. Que efectivamente sea auténtico y sea de la fecha que se le atribuye es lo que habrán de precisar los especialistas encargados de su estudio, si es que no lo han precisado ya en los ocho años que, por lo visto, llevan estudiándolo.

Ahora bien: lo que en el mapa está representado gráficamente es, ni más ni menos, lo mismo que sabíamos por la tradición literaria de «sagas» escandinavas. Por lo tanto, si el mapa resulta auténtico, como puede muy bien ocurrir, su principal valor consistirá en ser la primera representación de la llegada a América de los vikingos; y, más concretamente, tendría el valor de que ayudará a precisar cuál fue el límite meridional alcanzado por el viaje del príncipe Leif Erikson, hijo de Erik el Rojo, esto es, la tierra llamada Vinlandia.

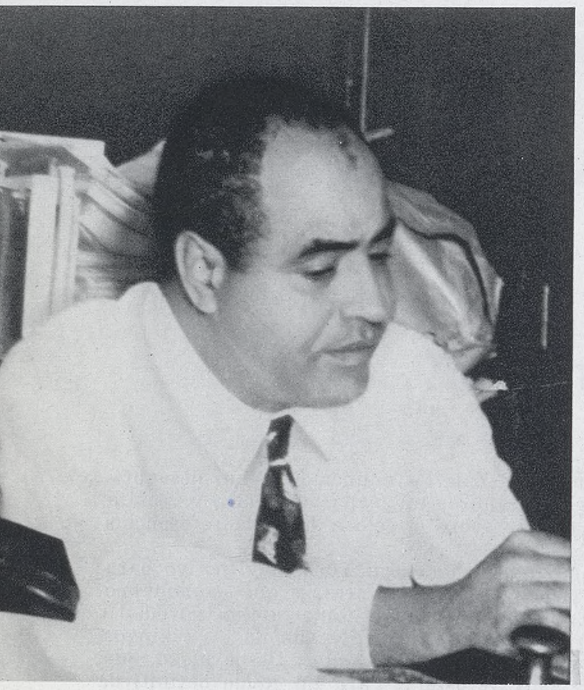
2.ª No hace falta suponer que haya habido propósito malévolo en el hecho de que para su divulgación se haya elegido precisamente la fecha previa al 12 de octubre. Basta con suponer el deseo normal de llamar un poco más la atención, por razones publicitarias o de popularidad.

De todos modos, en algunos sectores norteamericanos existe una sutil forma de racismo—a veces bastante poco sutil—que pone un orgullo científicamente absurdo en entroncar étnicamente con los pueblos nórdicos, con menosprecio del factor latino o meridional, tan importante en la composición racial de los propios Estados Unidos. Puede ser que dicho sentimiento haya influido en el afán de comunicar sensacionalismo a un hallazgo científico, que de suyo no se presta a ello.

3.ª Yo creo que no hay ninguna necesidad de polémica sobre lo que la pregunta llama «la tesis de Yale», entre otras razones, porque no parece que Yale haya formulado ninguna «tesis». En cuanto a la importancia histórica del descubrimiento de América en 1492, no necesita argumentos especiales: se trata de la evidencia misma.

Por lo demás, yo no hablaría tampoco de «descubrimiento español». La obsesión nacionalista fue propia del siglo XIX, y está ya superada. Todos debemos contribuir a que se la supere definitivamente, cuanto antes, mejor. El descubrimiento de América lo hicieron un centenar de andaluces y cántabros, dirigidos por un genovés, que navegaron en nombre y bajo la autoridad de los Reyes de Castilla. Todo esto es absolutamente elemental, y por supuesto, inconmovible. Lo saben todos los americanos cultos y de buena fe, y todos los europeos, asiáticos o africanos en quienes se dé la misma doble circunstancia.

Finalmente, es propio de las gentes bien nacidas sentirse orgullosas con dignidad de su propia estirpe, sin anacrónicos nacionalismos.



Don Gastón Baquero

Escritor y periodista americano

"Existen cientos de mapas rudimentarios como el que exhibe Yale"

1.ª Parece prematuro manifestarse sobre el posible rigor científico de ese mapa. Pero en la vieja historia de leyendas e invenciones, maliciosas unas y de buena fe otras, sobre el descubrimiento de América, hay cientos de mapas rudimentarios, confeccionados mucho antes del 12 de octubre de 1492, para trazar derroteros o señalar asientos provisionales de navegantes en mares que entonces eran poco recorridos.

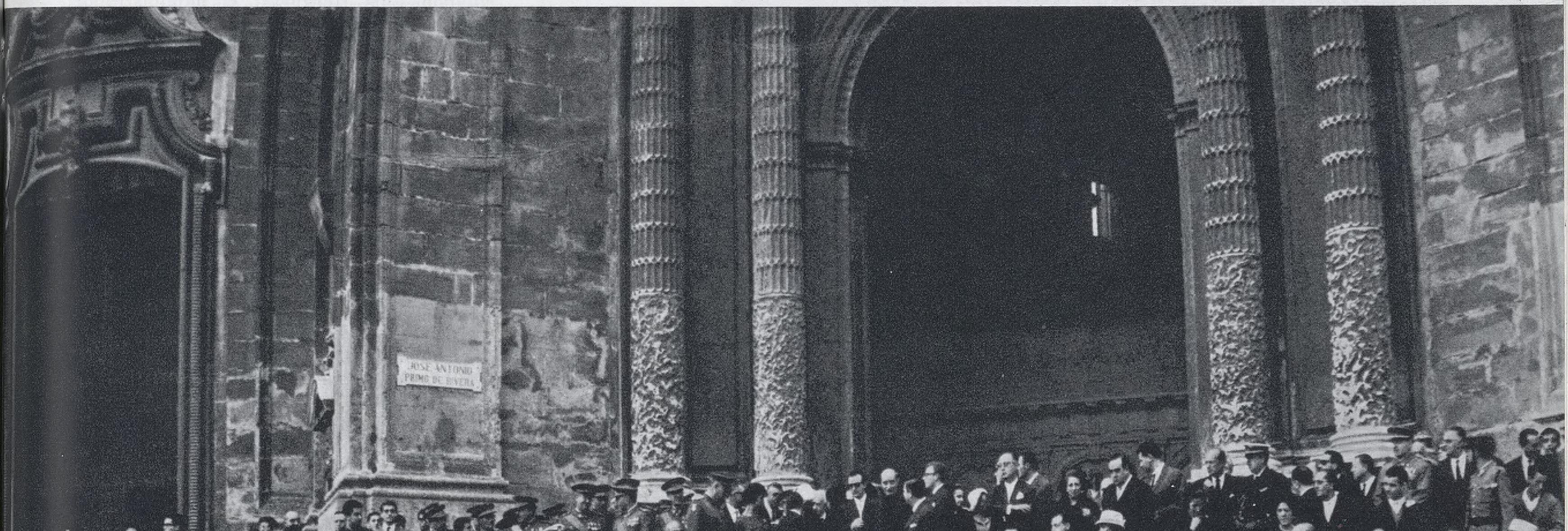
Por lo que ha de juzgarse a primera vista, y de acuerdo con las informaciones iniciales, puede pensarse que todo terminará en admitirse, por parte de Yale, que se trata de un mapa viejo, del siglo XV, confeccionado «de oídas», como tantos otros que procuraron satisfacer la curiosidad despertada por la gran noticia del Descubrimiento. Sabido es que hay mapas muy científicos y muy serios, que todavía en 1516 pintaban la isla de Cuba como *Terra Sinensis*, Tierra de China. Hay ringleras de bocetos, apuntes, descripciones, que incluso antes del Descubrimiento nos sitúan la Antilla hacia el rumbo en que luego apareció, sólo que con mediciones absurdas. El mundo geográfico del predescubrimiento es de gran riqueza, por supuesto, pero a nadie se le ocurre darle valor de prueba científica de un descubrimiento de América a la innumerable especulación sobre el Plus Ultra que los hombres venían haciendo ya desde antes de Platón y de Séneca.

2.ª Este 12 de octubre no cayó junto a las elecciones de un 4 de noviembre. La proximidad de las dos fechas da una cierta explicación de esas aparentes agresiones a España que hacen algunos políticos americanos en tiempos electorales. El día que el voto de los hispanos sea más considerable que el de los italianos, demócratas y republicanos proclamarán con la mayor seriedad un *Isabella Day* o algo por el estilo. No son enemigos de la gloria de España; son chanchulleros electorales que apelan a todo lo que creen que puede sensibilizar en su favor a los electores. Lo de Yale, publicándose en la fecha del aniversario, es lógico. Si ellos creen que tienen una gran noticia, la fecha apropiada es la que pone en actualidad el tema. No creo que haya deliberada animadversión. Hay, con toda probabilidad, fiasco y coladura, pero no necesitamos ver en todo una agresión maliciosa. Este es un asunto histórico y científico transformado en político. Pero con poco tacto, porque también irritaron a la colonia italiana.

3.ª Creo yo que todos los argumentos válidos han sido acumulados a través del tiempo por los grandes historiadores y geógrafos, incluyendo a muchos notables norteamericanos. La posibilidad de que hubiesen tocado en tierras del Nuevo Mundo acaso varios navegantes descarriados, llevados allí por las corrientes o por las tormentas, pero en quienes no hubo nunca intención de hallar nuevas tierras, ni permanecieron en el hallazgo fortuito, no ha sido negada nunca por nadie. Pero si se le quiere dar importancia de «descubrimiento» a lo de los vikingos, yo presentaría, como caso de justicia y de contraste, el del navegante chino Huei-Sing, el hombre que llegó a Fu-Sang (México actual, con toda probabilidad) en el primer año del reinado de la dinastía de Tsi, año 499 de nuestra era. Hay más motivos para pensar que de cierto llegaron los chinos, arrastrados por el Kuro Sivo, a México, la América Central y las Islas Aleutinas, que los escandinavos. Las descripciones de Fu-Sang (México), de «el reino de las mujeres» (América Central y de la «tierra de los cuerpos marcados» (Islas Oleutinas), así como del «país del Gran-Khan» (Colombia británica), son curiosísimas. Pero aun cuando aparecieran los mapas de Huei-Sing y de otros navegantes chinos, ¿querría esto decir que el descubrimiento de América, o sea, *la incorporación* del Nuevo Mundo a la geografía y a la civilización de Occidente fue obra de los chinos?

HISPANOAMERICA EN CADIZ

NUEVA REALIDAD DEL DOCE DE OCTUBRE



CADIZ, la ciudad trimilenaria, ha sido este año elegida para que sirviera de sede a los actos oficiales que habrían de celebrarse con motivo de la conmemoración del 12 de octubre. Otro «finis terrae» de España, punta de Europa, puerta de dos mares, la «salada claridad» de la ciudad andaluza ha sabido unir su historia a su actualísima proyección ecuménica, que es en definitiva la de España. En ella se han reunido los embajadores de los países hispanoamericanos, y su presencia ha confirmado en esta fecha memorable la operante unidad de estos pueblos que conforman la Hispanidad. Cádiz y su cinturón de puertos, hitos de una historia viva y siempre crecedora por los caminos del mar, fue en este año 1965 la bien señalada para evocar las gestas atlánticas.

"Ha llegado la hora de abordar resueltamente el intento de dotar a la Hispanidad de una organización que permita una revisión de sus problemas."

Pedro Cortina
(Subsecretario de Asuntos Exteriores)

"La Hispanidad: un inmenso corazón que nos une a todos con sus latidos de nostalgia y de esperanza."

Gregorio Marañón
(Director del Instituto de Cultura Hispánica)

"Espanha e repúblicas hispânicas do continente americano, Portugal e Brasil constituem a expressão única de uma mesma realidade, que herdamos de nossos maiores e que cumpre preservar."

Antonio C. da Cámara Canto
(Embajador del Brasil)

"Cuando Europa quiera proyectarse de verdad en el mundo con todo su saber y su técnica y su pujanza económica, volviendo a mirar hacia nuestra América, España tiene que estar presente por lógico imperativo de la Historia."

Hernando Sorzano González
(Embajador de Colombia)

"Los pueblos hispánicos tienen conciencia de ser una agrupación coherente intermedia entre la nación aislada y la organización mundial."

José María Pemán
(Presidente de la Academia Hispanoamericana)

Hispanoamérica en Cádiz

LLEGARON a Cádiz, para conmemorar el Día de la Hispanidad, los jefes de Misión de los países iberoamericanos acreditados en Madrid, así como los de Filipinas, Portugal y los Estados Unidos; el subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina y Mauri, con el director general de Relaciones Culturales, don Alfonso de la Serna; el primer introductor de embajadores, don Antonio Villacieros, y don Carlos Fernández de Henestrosa, del Servicio de Protocolo del referido Ministerio; el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, con el subdirector, don Pedro Salvador; el secretario general, don Enrique Suárez de Puga; el secretario técnico, don Luis Hergueta; el administrador general, don Enrique Sánchez Romero; el director del Departamento de Intercambio y Cooperación, don José María Alvarez Romero, y otros miembros de la Junta de Gobierno; el secretario general técnico del Ministerio de Educación Nacional, don Antonio Tena Artigas; el secretario general del Ateneo de Madrid, don Ramón Solís; el rector de la Universidad de Sevilla, don José Antonio Calderón Quijano; el secretario general del Instituto de Estudios Hispánicos de Barcelona, don Ramón Mulleras, y numerosos invitados especiales, entre los que se encontraba el presidente de la Solidaridad Hispano-Filipina, don José María Delgado, que vino desde Manila, a instancias del Instituto de Cultura Hispánica, para participar en las conmemoraciones del Día de la Hispanidad.

"A los que vivieron para la Patria o murieron por ella"

El programa del lunes 11 de octubre se inició con una visita de las citadas personalidades, a quienes acompañaron el capitán general del Departamento Marítimo de Cádiz, almirante don Indalecio Núñez Iglesias; el gobernador militar de Cádiz, don Antonio Morales García de la Santa, y el gobernador civil, don Santiago Guillén, al Panteón de Marinos Ilustres, en San Fernando.

A la llegada de los visitantes rindió honores una Compañía de la Escuela de Suboficiales, revistando las fuerzas el almirante Núñez Iglesias, quien fue recibido por el vicealmirante don Joaquín Cervera, contralmirantes Balen, Romero y Pery, general Rivas, jefes y oficiales de la Armada, así como otras representaciones.

Al entrar en el Panteón, de estilo grecorromano, y donde una inscripción recoge la consagración del lugar: «A los que vivieron para la Patria o murieron por ella», fue depositada una ofrenda floral de tres coronas por el subsecretario de Asuntos Exteriores, el embajador de Colombia, en representación del Cuerpo Diplomático hispanoamericano, y el presidente de Solidaridad Hispano-Filipina, sobre la lápida, frente al altar, donde se lee: «A las clases, marinería y tropas muertas gloriosamente.» Luego, el director de la Escuela de Suboficia-



El presidente de Solidaridad Filipino-Hispánica, don José María Delgado, departiendo con los señores Marañón y Solís.



Las autoridades, diplomáticos y representaciones, visitando el Panteón de Marinos Ilustres, en San Fernando.

les, capitán de navío don Carlos Martínez Valverde, fue explicando a todos la historia del sagrado lugar, primitiva iglesia de San Carlos, y dando los nombres de los que allí descansan gloriosamente y de las gestas heroicas que protagonizaron.

A la salida del Panteón se efectuó un vistoso desfile de las fuerzas que anteriormente habían rendido honores y de una Compañía de Infantería de Marina, con atuendo de campaña.

Por los caminos del mar

Del Panteón de Marinos Ilustres, en la ciudad de San Fernando, se dirigieron después todas las personalidades asistentes, con el capitán general del Departamento Marítimo de Cádiz y los gobernadores civil y militar, al arsenal de La Carraca, para embarcar en las corbetas «Villa de Bilbao» y «Atrevida» y realizar una excursión por la bahía de Cádiz. Un oficial de la Marina, en cada una de las dos unidades, fue dando explicaciones sobre los principales puntos de la inmensa bahía y de los astilleros, donde se construyen barcos para todo el mundo, hasta llegar, por el río Guadalete, al Puerto de Santa María, donde dató Juan de la Cosa el primer mapa de América.

Una salva de artillería anunció al pueblo del Puerto, engalanadas sus calles, la llegada de las personalidades, a las que esperaban en el muelle el alcalde de la localidad, don Luis Portillo; el presidente de la Diputación de Cádiz, don Alvaro Domecq; el alcalde de Sanlúcar de Barrameda, don José Alberto García Burgos, y el director general de Información, don Carlos Robles Piquer, que acababa de llegar de Madrid y ya desde ese momento se unió a la comitiva, la que partió en seguida, por tierra, hacia Sanlúcar de Barrameda.

En Sanlúcar se realizó una visita a la Casa de la Cilla, o de recogida de los diezmos, hoy oficina comercial, y se pasó luego a la finca «El Picacho», donde se encuentra actualmente el Colegio de Nuestra Señora del Pilar, perteneciente a la Mutualidad de Accidentes de Mar y de Trabajo, entidad integrada en el Instituto Social de la Marina, para huérfanos de pescadores muertos en accidentes laborales.

En «El Picacho» ofreció el presidente de la Diputación Provincial, don Alvaro Domecq, un banquete a todos los visitantes, pronunciando al final unas palabras, dirigidas a los jefes de Misión de los países hispánicos, de las que acotamos el siguiente párrafo:

«Es precisamente en Sanlúcar donde culmina aquel viaje—la primera vuelta al mundo—, un 6 de septiembre de 1522, con Juan Sebastián Elcano y sus 22 héroes supervivientes. Pero hay mucho más, para que veáis cuánta Hispanidad se respira en esta ciudad tan bella. La segunda flota de Colón es equipada a su vez en Sanlúcar, y de aquí sale también Colón en su tercer viaje. Del mismo modo, parten o arriban, llegan y se van, Ovando, Pánfilo de Narváez, Pizarro... La lista es larga. Con razón un historiador local, Pedro Barbadillo, escribe que casi todos los descubridores del Nuevo Mundo pasaron por el puerto sanluqueño. Sanlúcar fue, así, al lado de otros lugares de esta tierra luminosa, a la que compara Colón al vislumbrar América, al decir que aquel día era hermoso y bello *como de abril en Andalucía*—en realidad, la primera frase literaria escrita sobre América—, un punto clave en los descubrimientos. Una ballesta impulsadora del arco abierto desde el Guadiana a Tarifa—los Cabos Cañaverales de entonces—, del espíritu hispano hacia las otras orillas.»

El embajador del Paraguay, don Fabio da Silva, en nombre del Cuerpo Diplomático hispanoamericano, contestó al presidente de la Diputación, afirmando que la Hispanidad es un hecho—la proyección de España en América—que engendró, en sangre, lengua y fe, un amor indestructible.

A la tarde, todas las personalidades fueron invitadas a visitar las bodegas Terry, donde tuvo lugar una vistosa exhibición de caballos de pura raza cartujana, en sus distintos pasos.

Juegos florales

Por la noche, y a invitación del alcalde del Puerto de Santa María, don Luis Portillo, que ofreció una cena de gala, las citadas personalidades asistieron a los VIII Juegos Florales de la Hispanidad, que tuvieron lugar en el teatro Principal, y de los que fue reina la señorita María de los Reyes Romero Laffite, que hizo su entrada en el teatro del brazo del mantenedor, don Luis Morales Oliver, catedrático de la Universidad de Madrid.

Seguidamente se dio lectura al acta de los Juegos Florales. La Flor Natural había sido otorgada al padre Máximo González del Valle, que leyó a continuación el poema laureado, «Héroes de la Hispanidad». El mantenedor, don Luis Morales Oliver, pronunció un elocuente discurso, presentando la ascendencia de la reina, desde su antepasada «Fernán Caballero» (Cecilia Böll de Faber), hasta sus padres, los marqueses de Arco Hermoso. Luego expuso, en bellos y documentados párrafos, la relación existente entre el Puerto de Santa María y el descubrimiento de América.

Solemne "Te Deum" en la catedral de Cádiz

El Día de la Hispanidad, Cádiz apareció con galas de banderas y colgaduras por calles y plazas. En todos los edificios públicos lucía el pabellón nacional, y en el puerto amanecieron empavesadas las unidades de la Armada. Por la batería de salvas de San Felipe se hicieron las tres correspondientes, al amanecer, mediodía y atardecer.

Los actos se iniciaron con un solemne «Te Deum» en la catedral, a donde llegaron los representantes diplomáticos de Iberoamérica, Filipinas y los Estados Unidos; autoridades provinciales y locales y altas personalidades, capitán general del Departamento Marítimo de Cádiz, gobernador civil y militar, presidente y vicepresidente de la Diputación Provincial, alcaldes de San Fernando, Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda; don José María Pemán, presidente de la Real Academia Hispanoamericana; el presidente de la Audiencia Provincial, don Hipólito Hernández; los delegados de Hacienda, Vivienda y Trabajo; el subjefe provincial del Movimiento, don Jerónimo Almagro; el almirante don Eduardo Gener, de la Academia Hispanoamericana, y el secretario general de la misma, don Manuel Antonio Rendón; el general don Manuel Díaz Alegría; el delegado provincial de Información y Turismo, don Rafael Landín Carrasco, y otras personalidades.

En la puerta catedralicia aguardaba el Cabildo en pleno, con el vicario general de la diócesis. La Corporación Municipal de Cádiz asistió, bajo mazas, presidida por el alcalde, don José León de Carranza, y el acto se inició con la llegada del subsecretario de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina y Mauri, acompañado del gobernador civil, don Santiago Guillén. El señor Cortina fue recibido a los acordes del himno nacional, y seguidamente pasó revista a las fuerzas militares, en unión del capitán general del Departamento Marítimo, señor Núñez Iglesias, y del gobernador militar, señor Morales García de la Santa, e hizo su entrada luego en el templo, seguido del Cuerpo Diplomático, autoridades y representaciones oficiales, pasando a ocupar en el presbiterio el sitial de honor, acompañado de su esposa, doña María Luisa Alcocer de Cortina. En la nave central ocuparon la presidencia las personalidades y representaciones ya señaladas, así como el Cuerpo Diplomático, consular y comisiones militares, a la vez que en lugares destacados se situaron la Diputación Provincial, el Consejo Provincial del Movimiento, el alcalde de Alcalá de Henares, don Félix Huerta Alvarez de Lara, e invitados especiales.

Ofició el «Te Deum» el vicario general de la diócesis, en ausencia del prelado, con asistencia del cabildo y los seminaristas diocesanos, actuando la capilla del seminario.

El acto académico

En el salón regio del palacio provincial, brillantemente adornado e iluminado, tuvo lugar, después del «Te Deum», el acto académico conmemorativo del Doce de Octubre, bajo la presidencia del subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Cortina y Mauri, que tenía a su derecha al capitán general del Departamento Marítimo, almirante Núñez Iglesias; al embajador del Brasil, don Antonio C. da Cámara, y al gobernador civil, don Santiago Guillén, y a su izquierda, al embajador de Colombia, don Hernando Sorzano González; a don José María Pemán, presidente de la Academia Hispanoamericana, y al director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Gregorio Marañón.

El Cuerpo Diplomático ocupó sus puestos ante la presidencia, así como las autoridades provinciales y locales, Cuerpo consular, miembros de la Real Academia Hispanoamericana, representaciones de las distintas instituciones de la provincia y de



Autoridades y diplomáticos presenciando el desfile de las fuerzas que rindieron honores, ante la catedral

El almirante Núñez Iglesias, con el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Cortina; gobernador civil, señor Guillén; director y secretario técnico del I. de C. H., señores Marañón y Hergueta, y el delegado de I. y T., señor Landín, durante la excursión marítima.



la ciudad, las ilustres personalidades ya mencionadas, invitados especiales y numeroso público, que se vio incluso precisado a ocupar parte de los pasillos contiguos al salón.

Habla don Gregorio Marañón

El primero en hacer uso de la palabra fue don Gregorio Marañón Moya, que pronunció el siguiente discurso:

Excelentísimo señor don Pedro Cortina, subsecretario de Asuntos Exteriores; embajadores, autoridades todas, señoras y señores:

«ESPAÑA, EN SUS RELACIONES CON TODOS LOS PAÍSES, AFIRMA LA DOCTRINA POSITIVA DE LA NO INTERVENCIÓN, Y LA PROPAGA Y LA PRACTICA CON TANTA MAYOR RAZÓN CUANTO SE TRATA DE LOS PUEBLOS SUDAMERICANOS. LOS ESPAÑOLES NO PODEMOS ENCARAR NUNCA FRÍAMENTE LOS PROBLEMAS AMERICANOS. POR ENCIMA DE LAS SITUACIONES CIRCUNSTANCIALES, SUPERANDO A VECES ABISMOS IDEOLÓGICOS, ESPAÑA TIENE MOTIVOS MUY HONDOS PARA SALVAR, CONTRA TODOS LOS VIENTOS OCASIONALES DE LA HISTORIA, ESTA FRATERNIDAD VIVA Y PERENNE, QUE LA UNE CON LA AMÉRICA HISPANA. TALES SON LOS MÓVILES Y CRITERIOS QUE GUÍAN NUESTRA POLÍTICA HISPANOAMERICANA.»

Estas palabras fueron pronunciadas por Fernando Castiella el 12 de octubre del pasado año, en esa ciudad española, en esa ciudad entrañablemente española que se llama Guernica. En ese discurso, hoy más vigente que nunca, el ministro de Asuntos Exteriores y presidente del Instituto de Cultura Hispánica analizó magistralmente nuestros problemas fundamentales. Y los analizó con ese punto de vista sobre la Hispanidad, a la que Pemán ha bautizado como «síntesis mental comprensiva e histórica». La Hispanidad es, pues, comprensión e interpretación de la Historia, de su propia Historia, claro está. Desde este Cádiz europeo y americano enviamos a todos los pueblos de Iberoamérica, los Estados Unidos y Filipinas nuestra síntesis mental, pero también la gran síntesis sentimental, pues la Hispanidad es, antes que nada, un inmenso corazón que nos une a todos con sus latidos de nostalgia y de esperanza. (Hablamos de Filipinas, y ha venido de Manila para asistir a este acto, especialmente, este gran filipino que es el embajador José María Delgado, presidente de Solidaridad Filipino-Hispánica en Manila. Aquí esta el embajador Villacieros, aquí están Alfonso de la Serna y Ricardo Padilla; con ellos he estado yo en Manila, y sabemos bien cuánto y cuánto deben a tan gran filipino las relaciones de su país con el nuestro.)

Conmemoramos hoy otra vez los actos del Doce de Octubre, que se celebran este año, para ventura de todos y de todo, en Cádiz. Los aniversarios de los grandes acontecimientos de la Historia no cansan nunca, pues son siempre nuevos. El tiempo no desgasta sus grandes recuerdos, sino que, al contrario, los pule. La Hispanidad es muchas cosas: es una emoción del pasado español, es un instinto de la unidad iberoamericana actual y es una esperanza política y cultural del futuro de nuestro mundo, de la comunidad atlántica. Y es, también, señores, un símbolo, un gran símbolo, y los símbolos, cuando son auténticos, son más reales aún que la propia realidad. Yo he admirado siempre ese gran río que se llama el Amazonas. Nace, como saben ustedes, tímidamente en los Andes; recibe las aguas del Perú, de Colombia, del Ecuador, de Bolivia y de Venezuela. Cruza y crece en el Brasil, y va a morir al mar, cargado de geografías y de civilizaciones. Su caudal, el mayor del mundo, es tan grande, que en centenares de kilómetros—más de trescientos—convierte la sal del océano en agua dulce. Ese es, quizá, el símbolo de la Hispanidad: convertir el agua que no se puede beber en agua que se beba.

El agua que se puede beber, el Instituto de Cultura Hispánica no se la bebe, y la emplea en sus máquinas y en sus hélices para que la proa no sea popa, sino eso: proa, proa que nos abre el camino de la misión cotidiana. Reitero una vez más mi gratitud, y, por lo tanto, mi elogio—gratitud es siempre elogio—a todo el equipo ejemplar del Instituto, personalizado hoy aquí por el subdirector, Pedro Salvador, y por los dos secretarios, el general y el técnico, Enrique Suárez de Puga y Luis Hergueta.

(Una noticia triste, la gran tristeza irreparable de este año pasado, fue la muerte en Barcelona del director del Instituto de Estudios Hispánicos, ese gran catalán y gran español que era Felipe Bertrán y Güell. Un servidor de la Hispanidad, que nos dio un gran ejemplo, que es el saber estar en su sitio, es decir, saber cumplir con su deber.)

En el terreno cultural sucede hoy, señores, lo que en el económico: que se estrecha indisolublemente la unión entre Hispanoamérica y Europa. La Alianza Latina, de Roma, y el British Council, de Londres, refuerzan sus posiciones y aumentan su acción en toda América. Y no hablemos de Francia, donde el Parlamento francés acaba de aprobar un presupuesto para la política cultural de América Latina ¡de cinco mil millones de pesetas!

En este sentido, el Instituto de Cultura Hispánica, en su nueva política general, piensa, y con sobrada razón, que no sólo está en España y en Iberoamérica la ciencia y el arte de la Hispanidad, sino que por toda Europa, gracias a Dios, existen núcleos hispánicos muy importantes, con los cuales es preciso relacionarse íntimamente para llegar a la unidad de pensamiento y de acción en la misión total, ecuménica, de cuanto la Hispanidad es. En París y en Oxford, en Roma o en Friburgo o en Lisboa, brotan y viven núcleos de ciencia y de investigación hispánica, investigación latina, deseosos de colaborar y de trabajar con nuestro Instituto. Toda esa profunda y apasionante política cultural de Europa con Hispanoamérica está ya en marcha, y es justo y fundamental el que Madrid tenga la noble ambición de quererlo centrar en él.

Uno de los grandes talentos de nuestros días es el historiador inglés Toynbee. Su idea luminosa es la de que cuando dos culturas se ponen en contacto, la forma en que la más débil puede resistir a la más fuerte no es ofreciendo resistencia impenetrable, sino adelantándose a utilizar con eficacia los métodos y la tecnología de esa cultura superior. De esta manera, no son los fanáticos de la resistencia, sino los reformadores, los que salvan en definitiva su propia cultura. Así, añade Toynbee, Pedro el Grande de Rusia, Mustafá Kemal de Turquía, los grandes gobernantes japoneses, lograron prevalecer frente a Occidente utilizando precisamente las armas occidentales. Así, añadimos nosotros, la europeización, por llamarla de este modo, la europeización institucional e ideológica de los nuevos países iberoamericanos, ha servido y está sirviéndoles a ellos para afirmar, precisamente, su permanencia como entidades independientes y la creación de su propia y de su original cultura. Esta inteligente y generosa actitud de América merece, creo yo, la más alta estima por parte de Europa.

Podría hablar mucho, mucho tiempo, de la labor ingente realizada a favor del viento y contra viento y marea por el Instituto de 12 a 12 de octubre. Pero no sé si es ésta la ocasión para ello, y sé que, en todo caso, no hay tiempo. Pero sobre todo son dos las razones por las que voy a terminar: primera, que todos o casi todos los aquí presentes saben bien lo que ha hecho y obtenido el Instituto, con utilidad y eficacia para la labor común, y a pesar de los errores que siempre, ¿cómo no?, se pueden cometer. Pero cuando los errores se reconocen, porque se comprenden y se aceptan para posible rectificación, incluso esos errores pueden convertirse en aciertos.

Los que mejor pueden calibrar, alabar y criticar nuestro esfuerzo son precisamente los embajadores de Iberoamérica, los de los Estados Unidos y Filipinas. Pocos tan bien como yo, que soy testigo de excepción, pueden declarar hasta qué punto todos esos jefes de Misión han sido siempre para mí y para cuanto es y representa el Instituto unos colaboradores excepcionales. Jamás he dejado de encontrar en ellos consejo y orientación, generosidad, dedicación permanente, ayuda en los momentos malos y ayuda en los momentos buenos, que necesitan a veces más ayuda que los malos. Y, sobre todo, amor profundo a nuestra España, amor verdadero, lo que quiere decir alegría de sus altas virtudes y justa disculpa a sus varios y normales defectos. Yo pido para ellos, representantes vivos de cuanto hoy festejamos, un aplauso de gratitud española, aplauso lleno de adhesión y lleno de respeto. (Grandes aplausos.)

La segunda razón del final de mis palabras es que estamos todos impacientes por escuchar a los dos embajadores ilustres, y tan queridos, que nos van a hablar: el embajador de Colombia y el embajador del Brasil. Y va a cerrar este acto, este acto memorable, el verbo de José María Pemán, presidente de la Real Academia Hispanoamericana, Academia que nació de las Cortes de Cádiz, y que ha durado algo más

Hispanoamérica en Cádiz

La reina de los VIII Juegos Florales de la Hispanidad, señorita María de los Reyes Romero Laffite, entrando en el teatro Principal, del Puerto de Santa María, del brazo del mantenedor, don Luis Morales Oliver.





Don Gregorio Marañón inicia el acto académico del Día de la Hispanidad.

que ellas: es evidente, señores, que las Academias, es decir, la cultura, duran siempre algo más que las Cortes, es decir, la política. Pemán ha precipitado su regreso de los Estados Unidos para estar hoy aquí con nosotros: gracias, muchas gracias a este gaditano, cuya persona y cuya obra son tan importantes en la vida española; en la de ayer, hoy y mañana.

No tengo palabras para cuanto las autoridades de Cádiz, Cádiz todo, han sido en este Doce de Octubre. Siempre recordaremos, almirante, la visita al Panteón de Marinos Ilustres, mar bravío de victorias y de derrotas en nuestra Marina Real, pero todas con honor y con gloria, como espuma sobre las olas. Y Alvaro Domecq en su Sanlúcar, y las Fiestas de la Hispanidad en el Puerto de Santa María, y los actos de mañana en Jerez, cuyo alcalde, joven y segura esperanza de nuestra política, es hijo de un español a quien yo dediqué, en horas trágicas de nuestra historia y trágicas para su vida, lo mejor de mi afecto y lo mejor de mi disciplina. A todos, gobernador, alcalde de Cádiz, el agradecimiento que se merecen en estos días gaditanos, y el recuerdo imborrable que tendrán en lo más noble de nuestra memoria.

Cádiz, con tres mil cuatrocientos años comerciantes y marineros, vio pasear por sus calles a Julio César, que trajo aquí, además de las legiones, ese tesoro que se llama la latinidad. Y Alfonso X el Sabio, que además de sabio era deportista, gustaba de bañarse en la sal de esas playas. De aquí salió Colón, como sabéis todos, no a descubrir, sino a colonizar lo ya descubierto, y zarpó con su escuadra de 17 barcos cargados de vacas y de carneros, de caballos y de gallinas, y, por cierto, de ocho puercas, ocho. Todos esos animales de Dios, desconocidos en las Indias, y también el trigo, la naranja y el limón. Y llevaba un invento prodigioso, que había cambiado la faz del mundo: la rueda. Y llevaba, en fin, esos dos sacerdocios que son el cura y el médico, porque ni el uno ni el otro hicieron acto de presencia en el primer viaje.

Cuando regresó a Cádiz (por cierto con los primeros barcos americanos que llegaron a Europa, pues fueron barcos construidos en Cuba) traía muchas, muchas cosas; dos de ellas se llamaban Puerto Rico y la Jamaica. Esos dos tesoros. Y nada más regresado, Colón escribió esa carta a la Reina Católica, carta tan poco conocida, en la que dice así: «El fin de España y el principio de las Indias no están a mucha distancia, pues con buen viento se cruza la mar en muy pocos días.»

Colón adivinó que Europa y América están tan cerca, tan cerca, que con un buen viento se cruza hoy el mar en menos de cinco horas. Sí, el siglo XX ha suprimido las distancias, y estamos todos muy juntos, al lado unos de otros, y ello implica nuevas actitudes, nuevas conductas, nuevas políticas.

Cádiz fue la Covadonga de la invasión napoleónica. (Lean, sobre todo, los libros sobre este asunto del gran escritor Ramón Solís, que está hoy aquí con nosotros.) Cádiz, por haber querido tener de todo, no se privó hasta del mayor terremoto que ha sufrido España. Y en cuanto a la política, casi de ayer, aquí cayó la monarquía de Isabel II y aquí se proclamó rey a su hijo Alfonso XII. Y dejo para este breve final evocador de esta ciudad, de la que llevo parte de mi sangre, sus Cortes, con aquellas admirables minorías de diputados americanos. Uno de los artículos de su Constitución dice que América «no es colonia, sino parte de la nación». Esa archicélebre Constitución de la Monarquía española, bandera liberal de aquel tiempo, empieza así: «En el Nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, autor y supremo legislador de la sociedad...» ¿Qué más, qué más se puede decir?

En fin, Cádiz, la más vieja de las ciudades de Europa y el primero de los puertos americanos, ha sido un crisol de la Historia. Tengámoslo muy presente y meditemos sobre él, sobre la lección que nos da, y que es la de vibrar sin descanso y no dormirse jamás.

Señoras y señores: que la Hispanidad no conozca ni la siesta ni el sueño; que la Hispanidad sea una cosa: acción.

¿Qué hicieron sus fundadores, la reina Isabel y Colón, más que andar y andar?

Hagamos nuestras esas palabras de Machado: «Caminante, no hay camino. Se hace camino al andar.»



El embajador del Brasil, don Antonio da Cámara Canto, durante su intervención.

Habla el embajador del Brasil

A continuación habló el embajador del Brasil, don Antonio C. da Cámara Canto, cuyo texto taquigráfico reproducimos:

Por especial solicitação de meu particular amigo o embaixador de Portugal, e após ouvir os preclaros oradores que me precederam nesta tribuna, cabe-me a honra neste momento de vos dirigir a palavra em nome da Comunidade luso-brasileira. Falar-vos-ei com o coração, pois de outra forma não se podem abordar sentimentos que nos são tão caros.

A data que hoje nos reúne, e que marca mais um aniversário de um dos maiores feitos da humanidade na sua longa luta pelo domínio das fôrças que a cercam, não poderia ser melhor escolhida para evocação da união espiritual que une os povos ibéricos às nações que seu esfôrço criador soube gerar no Continente americano.

A civilização ocidental, de seu barço às margens do Nilo, movera-se sucessivamente, em sua milenar peregrinação, para as planícies da Mesopotâmia, para as cidades-estado do mundo heleno e para as margens do Tibre. Com o advento de Roma e suas conquistas, o Mediterrâneo se tornara o centro de comércio e de poder. Após o milênio da Idade Média coube a Espanha e a Portugal, pujantes com as fôrças descobertas em suas lutas de integração territorial, domar o oceano infinito e abrir os continentes de além-mar a uma Europa a que o Renascimento despertara.

Na madrugada de 12 de outubro de 1492 culminaram-se o trabalho titânico e o esfôrço épico de uma plêiade de homens que das praias lusitanas e das costas andaluzas se propuseram a conquistar e evangelizar o mundo. Os nomes heróicos dos principais responsáveis por essa emprêsa única e excepcional, cristã e ecumênica, ressoam aos nossos ouvidos como simbolos da abnegação, da persistência, da generosidade e do desprendimento de dois povos aos quais coube a tarefa de abrir novos horizontes à humanidade. Henrique o Navegador, Gil Eanes, Fernão Gomes, Diogo Cão e Bartolomeu Dias foram alguns dos precursores ilustres de Cristóvão Colombo e de Martín Vicente Pinzón. Na verdade as duas nacionalidades, irmãs pela raça e pela fé, conquistavam juntas o mundo. Uma, a ocidente, seguia a rota de Colombo; outra, a oriente sob a orientação segura dos reis da dinastia de Aviz—essa brilhante sucessão de estadistas que legou a Portugal o matrimônio fecundo de D. João I e Felipa de Lancáster—porfiava em contornar a Africa até alcançar o Oriente longínquo.

Decorridos mais de cuatro séculos após haverem as naus de Colombo, Vasco de Gama, Cabral, Magalhães e Elcano sulcado



En la catedral de Cádiz, el subsecretario de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina y Mauri, con su esposa, doña María Luisa Alcocer de Cortina, presidiendo el solemne «Te Deum».

Hispanoamérica en Cádiz

os novos caminhos do oceano, florescem em tôda sua plenitude, nos quatro cantos do Globo, as sementes que, a duros sacrifícios, colonizadores e missionários souberam plantar. Da Patagônia ao Novo México, das Filipinas às costas africanas, superimpostos às civilizações primitivas, vêem-se os traços indeléveis que constituem a herança de Portugal e Espanha, êsse repositório magnífico de fôrças culturais e espirituais. Foi, porém, no Brasil e nas 18 Repúblicas de lingua espanhola do Continente americano que tal herança deixou suas impressões mais fortes, ligando os povos ibéricos e americanos em um laço único de cultura, de religião, de estratificação social, de filosofía de vida, de sentimentos.

Um sentido profundo da dignidade humana, revelado pelo amor às artes e à literatura e por uma vida espiritual intensa; uma sociedade igualitaria e tolerante, em que se amalgamam os elementos mais diversos em uma comunhão fundamentalmente democrática; um forte individualismo, que orienta e condiciona o pensamento político; um respeito reverencial pela coragem e pela honra, inspirador dos gestos mais nobres que fazem de todo cidadão um aristocrata; a um altivo desdém pelas tentações do materialismo moderno são assim feições típicamente ibéricas, peculiares hoje aos povos ibero-americanos. Graças a elas, nas tribulações e incertezas da história contemporânea, em um mundo em que comunidades inteiras se conflagram e se fragmentam por ódios atávicos, formam aquêles povos uma unidade espiritual autêntica e uma fôrça atuante no congresso das nações. Espanha e Repúblicas hispânicas do Continente americano, Portugal e Brasil constituem assim a expressão única de uma mesma realidade, que herdamos de nossos maiores e que cumpre preservar, como herança de um passado de glórias e garantia de um futuro de prosperidade e de paz.

Se é simbólica a data em que se celebra o Día da Hispanidad, não menos acertada é a escolha do local em que hoje nos reunimos, pois esta cidade magnífica e milenar, projetada sôbre o oceano que tantas glórias deu a duas nações ilustres, se acha íntimamente ligada à história das Américas. Dêste pôrto e do de Sevilha, convém lembrar, partiram os primeiros colonizadores, andaluzes em sua maioria, que foram dedicar-se à tarefa ciclópica de gerar nações nas terras distantes de além-mar. Não é de estranharse, pois, que nesta Andaluzia acolhedora e sentimental tenham sua origem tantas das características que compõem o «folklore» das Américas. E ao saudar esta cidade, que em momento histórico soube tornar-se o símbolo da resistência de um povo, e cujo nome está associado a uma Constituição que serviu de inspiração aos ideais generosos de numerosas gerações, estamos rendendo justa homenagem às expressões mais puras das qualidades viris e dos sentimentos elevados que marcam a grandeza de Espanha.

Habla el embajador de Colombia

En nombre de todos los países hispanoamericanos hizo uso de la palabra el embajador de Colombia, don Hernando Sorzano González:

Nos reunimos hoy, como otros años, los representantes de los pueblos hermanos de Iberoamérica, convocados por la cálida invitación del Gobierno español y del Instituto de Cultura Hispánica, a festejar la gloriosa efemérides en que gentes de nuestra estirpe cumplieran su más alto aporte a la historia de la humanidad, al descubrir para ella la real conformación del planeta que habita y al incorporar un mundo nuevo a la civilización occidental.

Han discurrido tantos años desde que el Gran Almirante, más docto que visionario y menos iluminado que depositario genial del saber humano de la época, surcara el mar desconocido en busca de la plenitud de nuestra geografía, impulsado por la voluntad de Fernando e Isabel y sostenido por el querer imperioso de un pueblo con ansias ecuménicas; se han colocado tantos hitos nuevos en el devenir de las naciones, tantos descubrimientos científicos han descendido hasta el sencillo practicismo de la vida cotidiana, que en esta época de las exploraciones espaciales y de la liberación de la energía nuclear olvidamos la magnitud de nuestra hazaña y de lo que representó para la Europa de entonces, ensimismada y recoleta, entregada a sus mínimas querellas de naciones y reyes, señores y vasallos, príncipes y ciudades, la visión panorámica del mundo y la eclosión de horizontes nuevos para su vitalidad, para su inteligencia y para su expansión económica.

Y debemos recordarla, como lo hacemos hoy, no por vana e inútil jactancia ni para justificar nuestra inercia con el recuerdo de un pasado heroico, sino como acicate a nuestra actividad y a nuestro empeño, seguros de que si logramos salir adelante sin dejar de ser nosotros mismos, y precisamente por seguir siéndolo, estaremos en condiciones de aportar las peculiaridades de nuestro genio a la solución de los futuros problemas de la especie y marcar otra vez rumbos nuevos al desarrollo y al progreso humanos.

Así comprendo yo el significado de esta Fiesta. Y al expresarlo, creo y deseo interpretar los vuestros, queridos colegas, ya que me ha correspondido, para honra mía y enaltecimiento de mi patria, llevar vuestra voz en este acto solemne. Que Dios me ayude y el espíritu de Colón dé fortaleza y verdad a mis palabras.

Así siento y así vivo esta Fiesta: como la remembranza de un pasado común, como la exaltación de todo lo que nos une, de todo lo que nos ha hecho hermanos, como una oportunidad de reflexión profunda y sincera sobre nuestras realidades presentes y como una invitación lógica a la cooperación, a la ayuda mutua, para asegurarnos todos un destino mejor.

Con honda sabiduría, el Instituto de Cultura Hispánica ha dispuesto la celebración rotatoria del 12 de octubre en las distintas regiones y provincias de España. Ello nos hace recordar cómo la unidad de España se hizo en América, y cómo cada provincia se ha hecho presente en las grandes empresas universales a través de España. Y, además, descubre a nuestra consideración el secreto de la esencia misma de la misión española en el mundo. Ayer vivimos en Tarragona, en la ribera del «Mare Nostrum», la grandeza de Roma; luego sentimos en las ciudades y villas vascongadas la raíz primigenia de la estirpe, y los nombres de Loyola, Elcano, Bolívar, llenaron nuestros corazones de ímpetus universalistas. Hoy estamos en Cádiz, fenicia y griega, Columnas de Hércules, bosque de Nemea, base y arranque de Amílcar y de Aníbal, romana también y visigoda y árabe. Mañana, nosotros o quienes nos sucedan, desde algún pazo gallego contemplaremos el milagro de las rías y el porqué de la tenaz y sutil entereza de las gentes galaicas; recordaremos los esplendores de los califas de Córdoba, o entenderemos la firme reciedumbre del genio castellano en el paisaje desolado de las dos mesetas y en la austera pulcritud de sus ciudades y aldeas. Y así entenderemos cómo España, crisol de razas y naciones, compendio de culturas antiguas, no cifró su unidad en el color de la piel ni en los cambiantes matices del iris, ni en este soporte material que nos diferencia y que está sujeto a los caprichos de las leyes de Mendel, sino en los altos valores del espíritu que nos unen y que nos hacen iguales ante Dios.

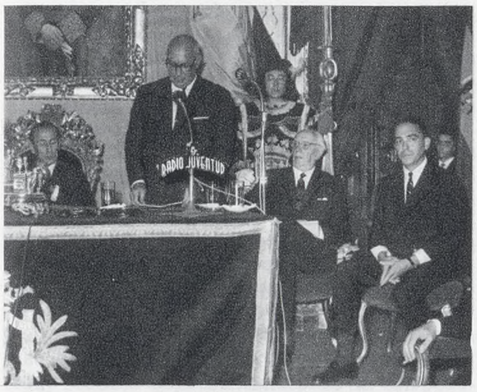
Así, el contacto con la realidad española, el estudio de su historia, nos hacen intuir la esencia misma de la misión española en América y en el mundo y nos permite explicar que los descendientes de guaraníes y aztecas, incas y chibchas, africanos, asiáticos y europeos de todas las procedencias, nos sintamos iguales, constituyamos en verdad un solo pueblo, que adora el mismo Dios, habla el mismo idioma y es la más bella realización de Europa y la mejor esperanza de Occidente.

Es para mí un grato deber presentar a esta noble ciudad, a esta hermosa provincia, gracia y donaire de la tierra andaluza, y a sus altas autoridades, en nombre de los jefes de Misión de la América Hispana, nuestro saludo efusivo y cordial y nuestro sincero agradecimiento por su gentil hospitalidad, por su generosa acogida y por este ambiente de alegre confianza que rodea nuestra reunión de 1965, tan acorde con su propósito, familiar y entrañable. Pero debo aclarar que no ha sido para nosotros una amable sorpresa, sino la confirmación de toda una teoría mil veces presentida. Esta provincia gaditana, con su Guadalquivir, que la abraza y circunscribe; este río que se hizo mar para acercar a América el corazón de España; y Sanlúcar de Barrameda, punto de partida de maravillosas singladuras; y Trafalgar, con su infortunado pero heroico recuerdo; y Jerez de la Frontera, que dispersa por el mundo el oro de sus vinos, y con ellos el sol y el salero de Andalucía; y ésta, su bella capital, la de Alfonso X el Sabio y de las Cortes de Cádiz, viejo emporio del comercio indiano, que parece como si quisiera desprenderse de la tierra española y echarse a navegar, Atlántico adelante, al encuentro





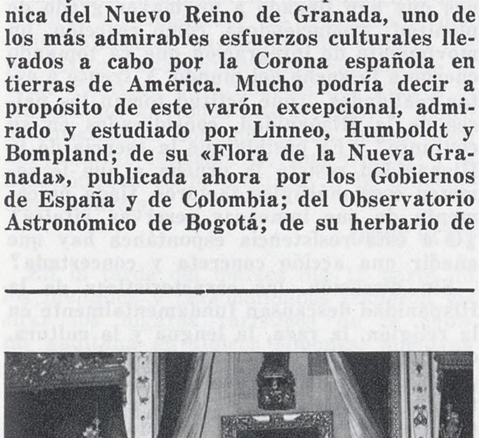
Miembros del Cuerpo Diplomático, autoridades e invitados en el acto académico del Día de la Hispanidad.



Don Hernando Sorzano, embajador de Colombia, pronunciando su discurso en nombre del Cuerpo Diplomático hispanoamericano.

de sus hermanas de América. Toda estaba presente en nuestro espíritu.

Permitidme también, señoras y señores, que desde esta ciudad que le vio nacer rinda un tributo emocionado de admiración y gratitud al gaditano ilustre, que por su singular sabiduría, su vida dedicada a la investigación, sus extraordinarios aportes al conocimiento de América y al progreso de la ciencia, la brillante escuela de hombres que logró formar, la saludable influencia social que ejerció, tal vez sea uno de los más grandes modeladores de la nacionalidad colombiana: don José Celestino Mutis, alma y aliento de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, uno de los más admirables esfuerzos culturales llevados a cabo por la Corona española en tierras de América. Mucho podría decir a propósito de este varón excepcional, admirado y estudiado por Linneo, Humboldt y Bompland; de su «Flora de la Nueva Granada», publicada ahora por los Gobiernos de España y de Colombia; del Observatorio Astronómico de Bogotá; de su herbario de



Don José María Pemán, hablando en el salón regio del palacio provincial.

20.000 plantas clasificadas con la técnica más pura y que enriquece el Jardín Botánico de Madrid; de sus profundos estudios sobre la quina y la ipeca, que permitieron controlar tremendas endemias tropicales y abrir a la civilización zonas prohibidas para la vida humana. Pero no es mi propósito fatigaros, sino magnificar el recuerdo de este genial gaditano que tanto influyó en la estructuración de mi patria y que constituye una gloria genuina de todo el mundo hispánico.

Precisamente las muy especiales características de la obra precursora de Mutis me impulsan a la consideración de los tiempos actuales, al examen de nuestras realidades contemporáneas y de los nuevos rumbos que tiene que tomar esta estupenda fraternidad de naciones si quiere hacer más fuertes sus viejos vínculos y desafiar con entereza el futuro, sin renunciar a su esencia y a su razón de existir.

Iberoamérica está librando actualmente a brazo partido y con variada suerte la batalla definitiva por su progreso y por su desarrollo económico. El vertiginoso crecimiento de su población, que supera todos los cálculos y desborda los más técnicos planes; la insuficiencia de los ahorros nacionales para la imperiosa promoción industrial que dé empleo a las nuevas generaciones y a las gentes que abandonan el campo, servido ya por los progresos de la mecanización; la falta de preparación de suficientes cuadros directivos, de técnicos y obreros especializados; el inequitativo precio de nuestros productos de exportación y su ingente diferencia con los de los bienes de equipo que requerimos en demanda creciente para nuestro adelanto son factores de pobreza y desconcierto de nuestros pueblos, que agrava la tenaz propaganda revolucionaria y que no alcanza a remediar la parsimoniosa generosidad de los grandes de la tierra, que parece no pudieran apreciar que lo que hoy es por su tradición, cultura y costumbres, la mejor, tal vez la única reserva de Occidente, campo abierto a su esfuerzo, a su técnica creadora y a la inversión honesta de su riqueza, mañana, si no se obra a tiempo, puede ser factor determinante que incline para siempre la balanza en su contra.

En América se trabaja y se lucha; se planifica la economía, se orienta el crédito y la iniciativa privada, se modifican viejas estructuras agrarias, se controlan los abusos del capital, se dictan normas jurídicas que mantienen a los salarios su valor real, se promueven nuevas industrias, se estudian los recursos naturales, se descuajan selvas, se abren vías de comunicación, se construyen viviendas para la clase media y obrera. Algo se hace todos los días, aunque la prensa universal sólo registre nuestros reveses, nuestras catástrofes o las esporádicas algaradas revolucionarias. La A. L. A. L. C., el Mercado Común Centroamericano, son esfuerzos valiosos para ampliar nuestros propios mercados y ofrecer mayor campo de acción a nuestra industria naciente. Pero nuestros recursos son insuficientes, y necesitamos una ayuda justa, como la que salvara a Europa de la desesperación de la postguerra. ¡Qué gran valor tiene para nosotros el conmovedor mensaje de Su Santidad Pablo VI desde la sede de las Naciones Unidas, y cómo sus palabras introducen en el plano internacional el precepto evangélico que quiso orientar las relaciones entre los hombres, dentro de las normas del amor y de la justicia! Hay muchas razones para esperar que sus palabras sean escuchadas, porque creemos en un destino mejor para la humanidad cuando el imperio de la justicia acabe con esta zozobra, este temor, esta incertidumbre del futuro que caracterizan la vida contemporánea.

Con honda satisfacción, con legítimo orgullo de hermanos, estamos siendo testigos del resurgimiento de España. Con tenacidad y constancia, con tremendo esfuerzo y duros sacrificios, en franca lid contra muchos elementos adversos, dirigidos por la fortaleza y la noble sagacidad de un hombre providencial, el pueblo español está saliendo adelante y ya puede mirar el futuro con alegre confianza. Esto, como os decía, nos halaga y enorgullece, y al mismo tiempo ilusiona e inflama nuestra esperanza. Porque, cuando Europa adquiera conciencia de sí misma y de su propio valer, y en lugar de continuar la vieja tradición de siglos de autodestrozarse quiera proyectarse de verdad en el mundo con todo su saber y su técnica y su pujanza económica, volviendo a mirar hacia nuestra América, España, que nos hizo hijos espirituales de la civilización de Occidente, griega y romana, judaica y germánica, tiene que estar presente por lógico imperativo de la Historia, y porque así lo exige la conservación de nuestra identidad y la obligante inclinación de nuestras voluntades.

De hecho ya lo está. Las aulas de sus Universidades están abiertas para 16.000 estudiantes iberoamericanos. Sus centros de capacitación profesional, sus escuelas técnicas, sus institutos de formación de peritos industriales, aceptan con generosidad nuestros jóvenes. Sus mercados reciben cada vez en mayor escala nuestros productos autóctonos, los pabellones de España exornan nuestras ferias internacionales, las manufacturas españolas vuelven a cruzar el Atlántico siguiendo la ruta de las carabelas. Ya se insinúan, incipientes, la ayuda financiera y la cooperación técnica. Creo traducir la voluntad de todos los pueblos hispanoamericanos al expresar el ferviente deseo de que las realizaciones actuales vayan siempre más lejos en fervorosa espiral ascendente. Y que este Instituto de Cultura Hispánica, magnífico instrumento al servicio de nuestros comunes ideales, que tantos méritos tiene en los avances logrados, amplíe cada vez más su radio de acción y busque nuevos cauces a nuestro comercio, mayor contacto entre nuestros industriales y obreros, impulse la inversión de capital español en América, estimule la formación de empresas mixtas: en una palabra, que contribuya con todas sus fuerzas y las nuestras a que el espíritu de Fernando e Isabel ponga en marcha y dé vida a los mecanis-



El embajador de Guatemala, don Luis Valladares, contestando a las palabras del subsecretario de Asuntos Exteriores sobre la necesidad de una nueva cohexión de los países hispánicos.

Hispanoamérica en Cádiz

mos materiales que coloca en nuestras manos la civilización contemporánea, para que una Hispanidad fortalecida y magnífica como ellos la soñaron pueda superar con serena arrogancia el embate huracanado de los tiempos nuevos.

Habla don José María Pemán

Por último, habló el presidente de la Real Academia Hispanoamericana, don José María Pemán.

Empezó diciendo que cuando todavía no había acuñado la palabra Hispanidad, monseñor Zacarías de Vizcarra, que se la entregó a Maeztu, quien la incluyó en el idioma, años antes se fundaba la Real Academia Hispanoamericana en Cádiz, de modo que el tema hispánico se inició en estas tierras con un tratamiento «académico».

Así debió de ser: porque lo honesto, científicamente, es enjuiciar los hechos históricos según las tesis que los impulsan y no según los hechos mismos, o sea, las impuras anécdotas que los retardan o los desfiguran.

Pocos sucesos históricos—dice—han existido impulsados por tesis tan clara como la obra de España en América. Los teólogos del derecho de gentes, las leyes de Indias, los Cabildos, significan unos principios que, paradójicamente, con ser los de la Conquista, son los mismos que sirvieron para la independencia. España, a la madrugada, sembró principios de autonomía y soberanía, que era tanto como sembrar naciones para la tarde.

Este tratamiento académico, es decir, científico y concreto, debe prolongarse en esta sesión. En España son más populares los valores épicos localizados en la meseta que los valores humanísticos y liberales localizados en la periferia.

Cádiz, cuna de la burguesía liberal e ilustrada, la ciudad donde el estamento noble pidió al rey el privilegio de poder comerciar, tuvo desde el principio un hispanoamericanismo de ese tipo, administrativo y concreto. Tuvo su capítulo colombino (segundo viaje de Colón), pero pronto una prolongación jurídica y organizativa (Aduanas Casa de Contratación, Consulados).

Del segundo viaje de Colón se desprendió la conciencia clara de que se había descubierto un mundo y no unas islas desperdigadas. Al servicio de esa convicción, en el fondo de la bahía (Puerto de Santa María), Juan de la Cosa dibujó el primer plano de América, hazaña menos espectacular, pero más imperecedera.

Está bien exaltar la hispanidad de las glorias épicas, pero hay que exaltar también la hispanidad de los reglamentos y los hechos concretos. Por estas tierras, Jerez y Sanlúcar, recogió fray Junípero Serra los primeros plantones de cepa que luego florecieron en California, y que cuando estuvieron a punto de perecer por la sequía, regaba el mismo frailecito con su cantarilla de agua racionada. Reguemos nosotros también—dice—la hispanidad de la cepa, de los casos concretos, del humanismo y de la paz.

Tuvimos un vicio arcaizante durante siglos en nuestra cultura. Fue tan violento y rápido el salto y descenso de nuestro imperio, que nos acostumbramos a mirar hacia atrás, como a ver lo que nos había pasado.

Ese vicio afectó a nuestras relaciones americanas. Les hablábamos en plena evocación nostálgica, como esos divorciados que en las películas recuerdan «tiempos pasados». El nuevo mundo se sentía así desfasado de nuestro diálogo.

La historia adolecía como de un estravismo en el que el ojo hispánico miraba hacia atrás, y hacia adelante el americano. Es preciso conjuntar estas dimensiones—tradición y progreso—para encarar el futuro.

He visto en las Naciones Unidas un mundo tratando de constituirse a medida planetaria y de lograr un poder que le dé conciencia y paz.

Los pueblos hispánicos tienen conciencia de ser una agrupación orgánica y coherente intermedia entre la nación atomizada y aislada y la organización mundial.

Esto—añade—no son lucubraciones: es una realidad somática, lingüística, espiritual. Cuando anteayer por la Quinta Avenida hayan desfilado españoles, portorriqueños, mexicanos, cubanos, en un desfile que yo he visto preparado, las gentes habrán dicho desde las aceras: «¡Los españoles!»

Su Santidad el Papa—agrega—invocaba el otro día la necesidad de esta unión de los pueblos afines. La Hispanidad, que cada día siente más la necesidad de esta trabazón jurídica de su unidad, escuchaba con sus cuentas al día.

El señor Pemán terminó su bello discurso citando unos versos de Rubén y otros de Gabriela Mistral, que son—dijo—como soplos de optimismo para nuestra común tarea. Que las lámparas cortesanas de este salón—terminó—sean como un reflejo de aquellos tímidos cabos de vela a cuya luz, en largas vigilias estudiosas, Vitoria, Suárez, Báñez o Soto, fundaban el Derecho Internacional.

Proposición del subsecretario de Asuntos Exteriores

Terminado el acto académico, el subsecretario de Asuntos Exteriores ofreció un almuerzo a los embajadores, invitados especiales y representaciones oficiales. Al final, el señor Cortina y Mauri pronunció unas palabras, que habrán de lograr eco—ya lo han comenzado a tener—en todo el mundo hispánico. Los órganos periodísticos escritos, radiados y televisados se hicieron cargo en seguida de la proposición del subsecretario español de Asuntos Exteriores, y los embajadores de los países hispanoamericanos la transmitieron a sus respectivos gobiernos: dotar a la Hispanidad de una organización que permita una revisión periódica de sus problemas. He aquí el texto del breve discurso de don Pedro Cortina y Mauri:

Excelentísimos señores; señoras y señores:

En nombre del señor ministro de Asuntos Exteriores, a quien tengo el honor de representar en estos actos, quiero, ante todo, dar las gracias a las autoridades de Cádiz, que con su cordial hospitalidad han hecho posible la conmemoración aquí de la histórica fecha que hoy nos ha reunido. Y ha sido un acierto elegir a Cádiz como lugar de nuestro encuentro este año. No sólo porque esta ciudad está ligada a la gesta americana desde el Descubrimiento a la Independencia, pasando por el momento de gran auge en que fue emporio de intercambio ultramarino, sino porque su fina sensibilidad le permitió captar en los momentos cruciales del acontecimiento hispanoamericano sus nuevos rumbos que habían de desembocar en la Hispanidad. Por ello, en este ambiente evocador se da el escenario apropiado para sugerir una idea que, de ser aceptada, habría de trazar un profundo surco en la marcha de la Hispanidad hacia el futuro. Me refiero a la posible organización de la misma, que, a mi entender, reclaman con cierta urgencia las circunstancias actuales.

Vivimos un mundo en mutación, en el que un imponente desarrollo tecnológico ha puesto en manos del hombre una capacidad de producción tal, que permite a capas cada vez más extensas de la población gozar de un creciente bienestar, que viene modificando las estructuras tradicionales de nuestras sociedades. La impaciencia de las masas para precipitar el cambio de nuestras sociedades crea una situación en la que tratan de prevalecer dos sistemas político-económicos que en abierta pugna se disputan esferas de influencias para alinear bajo su égida el mayor número posible de países. A su influjo no escapan siquiera las naciones que han llegado a un mayor grado de plenitud, produciéndose, como reacción, un movimiento de integración que va tomando cuerpo a lo ancho del mundo. Y frente a estas realidades, ¿qué actitud toman los países de la Hispanidad, considerados en su conjunto? ¿Es posible que la esencia de la Hispanidad resista la prueba a que le someten esos múltiples factores, fiada únicamente de sus inmensas reservas vitales? ¿O a esta resistencia espontánea hay que añadir una acción concreta y concertada?

Sin discusión, las características de la Hispanidad descansan fundamentalmente en la religión, la raza, la lengua y la cultura, que han generado unas formas de vida propia; pero por sólidos que sean estos cimientos, no por ello dejan de estar expuestos al embate de esas fuerzas renovadoras. Y aunque tengamos fe en la perennidad de nuestras características, puede resultar temerario que permanezcamos impasibles, sin contraponer un esfuerzo conjunto que asegure la defensa de nuestros valores.

Dentro de la propia Hispanidad tenemos ya el ejemplo de la respuesta a la nueva situación que tratan de dar la Asociación de Libre Comercio y el Mercado Común Centroamericano en el campo de sus específicas actividades. ¿No podríamos todos los países de estirpe hispánica hacer otro tanto y actuar conjuntamente para la tutela de nuestros intereses comunes? Creo que ha llegado la hora de abordar resueltamente



El gobernador civil de Cádiz, don Santiago Guillén; el subsecretario de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina; el embajador del Perú, general Lindley, y el alcalde de Jerez, duque de Primo de Rivera, durante la recepción que el Ayuntamiento jerezano tributó a los ilustres visitantes.



Don Pedro Cortina, acompañado por el marqués de Casa Domecq, por don Alvaro Domecq y otras personalidades, durante su visita a las bodegas Domecq.

el intento de dotar a la Hispanidad de una organización que permita una revisión periódica de sus problemas. Si esta efeméride que celebramos todos los años fuese acompañada de reuniones en las que los países miembros confrontaran sus preocupaciones, se comunicaran sus respectivas experiencias, buscaran en común las posibles soluciones a los problemas planteados, se daría un gran paso en la coordinación de esfuerzos para la defensa del modo de ser hispánico.

No es momento de ahondar en el tema y de entrar en los pormenores de esta organización posible. Sólo he querido exponeros la idea para someterla a vuestra meditación, señores representantes de la Hispanidad, y pediros que mantengamos contactos para que, si os parece apropiado, en el año que va a transcurrir, nos comuniquemos los puntos de vista de nuestros respectivos Gobiernos, a fin de plasmar el resultado en un proyecto que podría someterse a la consideración y, en su caso, aprobación, de la reunión que cabría celebrar en la próxima conmemoración del Día de la Hispanidad.

Tengo la impresión de que si lográramos dar cima a esta empresa habríamos acertado a crear un instrumento eficaz para mantener el ser hispánico en el cambiante mundo de hoy, en cuyo caso Cádiz habría sido, una vez más, la precursora por haber acunado una idea que puede ser fecunda en consecuencias para el futuro de la Hispanidad. Para que esta idea sea una esplendorosa realidad, os invito a levantar la copa y brindar al propio tiempo por la prosperidad de nuestros países.

Contestó al subsecretario de Asuntos Exteriores el embajador de Guatemala, don Luis Valladares, en nombre del Cuerpo Diplomático hispanoamericano, expresando la total identidad de principios que guía a la Hispanidad en todos sus colegas, e indicó la satisfacción con que todos habían oído las palabras del señor Cortina y Mauri y la atención que se le prestaría a la proposición expuesta.

Otros actos

En la tarde del martes día 12 parte de los invitados y personalidades pudieron visitar los lugares turísticos de la capital gaditana en típicos simones, mientras otros asistieron, invitados por el alcalde del Puerto de Santa María, a la corrida de toros que en dicha localidad se celebró. El recorrido de la caravana de coches constituyó una nota de animación por las calles gaditanas y permitió visitar el antiguo convento de capuchinos, actual iglesia de Santa Catalina, donde se conserva el último cuadro que pintó Murillo; el museo de la catedral, la tumba del maestro Manuel de Falla, el actual templo y colegio de San Felipe Neri y otros monumentos.

A la noche tuvo lugar una cena de gala ofrecida por el alcalde gaditano en la sala capitular del palacio municipal. El alcalde, marqués de Villapesadilla, y su esposa, recibieron a los invitados y señoras, y al iniciarse el acto ofreció el agasajo al representante del ministro de Asuntos Exteriores, primeras autoridades e invitados oficiales. El embajador de Honduras, don Virgilio Zelaya Rubí, contestó a las palabras del marqués de Villapesadilla, afirmando que «los gaditanos devenían los más autorizados, por derecho del propio esfuerzo y por designio de la Historia, para sentar cátedra de Hispanidad». Además, se refirió a la proposición hecha anteriormente por el subsecretario, señor Cortina, con estas palabras:

«Nos congratulamos por el hecho de que Cádiz ha sido hoy nuevamente señalada como hito esplendoroso de la Hispanidad en esa feliz iniciativa que plasmó el excelentísimo señor subsecretario de Asuntos Exteriores, invitándonos a interesar a nuestros Gobiernos en la forja de una comunidad de España e Hispanoamérica que, superando lo retórico y complementando lo espiritual con materiales afines a la era dinámica en que vivimos, proyecte a nuestros pueblos hacia el futuro, como unidad de destino en lo universal.»

En Jerez de la Frontera

El día 13, las diversas personalidades españolas e hispanoamericanas se desplazaron hacia Jerez de la Frontera. Al llegar allí hicieron su entrada en la Casa Consistorial, donde eran esperados por el alcalde, don Miguel Primo de Rivera; corporación municipal bajo mazas, autoridades civiles y militares, así como nutridas representaciones de los organismos y centros de Jerez. Los embajadores hispanoamericanos e ilustres visitantes pasaron al patio central del Ayuntamiento, cuyo recinto aparecía exornado y lleno de público. A los acordes del himno nacional, interpretado por la banda municipal, se inició la recepción. Desde el estrado, el alcalde, duque de Primo de Rivera, hizo uso de la palabra. Como homenaje a Jerez de la Frontera, destacamos estos párrafos:

«Jerez es una ciudad que las páginas de la Historia no la presentan como partícipe señera en la empresa de América; pero sí os puedo asegurar que, gracias a nuestras tierras, las bodegas de las embarcaciones surcaron repletas de odres de vino y de botas de vino en los varios viajes que desde los puertos de la costa gaditana se hicieron. La leyenda ha echado sobre nosotros la losa de la flojera, como se dice aquí, del señoritismo. No es verdad. El pueblo jerezano, consciente de nuestra época y queriéndose poner al ritmo universal, ha sabido marchar en consonancia con las exigencias actuales... Ahora bien, esto no ha sido obstáculo para que nuestras más antiguas tradiciones las sigamos conservando. Nos enorgullecemos de nuestros vinos, únicos en el mundo; de nuestros hermosos caballos, de nuestros cantos y de nuestros bailes. Por algo Jerez es cuna del flamenco... No hay nada peor que un pueblo aburrido, y nosotros hemos sido conscientes de esta necesidad...

Por todo ello, la justicia borrará esa falsa leyenda y agradecerá a nuestro pueblo haber conservado íntegros esos valores intrínsecos de Andalucía, que, al fin y al cabo, son una parte de nuestra España...»

Seguidamente pasó a ocupar la tribuna el embajador del Perú. Hombre forjado en la lucha, responsabilizado con uno de los momentos más difíciles que vivió su patria y amante de las realizaciones concretas, el general Lindley, después de afirmar que si había una Hispanidad afectiva, del corazón, se necesitaba una nueva etapa, la de las realizaciones tangibles, dijo:

«La época que vivimos, la forma como marcha el mundo, nos obligan a iniciar una nueva etapa, la de las realizaciones positivas, la de la Hispanidad pujante. Ayer hemos escuchado a ilustres personalidades emitir conceptos sobre una nueva concepción de la Hispanidad, con los que estoy completamente de acuerdo. Españoles e hispanoamericanos hagamos de la Hispanidad una fuerza que contribuya a impulsar el desarrollo económico y social de nuestros pueblos para liberarlos de la miseria, la incultura y la injusticia. La unión sincera de nuestros países, la colaboración cultural, técnica y económica y la ayuda en general son los elementos básicos que harán de la Hispanidad un organismo ejecutor con proyecciones para el futuro.»

Al mediodía los visitantes se trasladaron a las bodegas Domecq, siendo recibidos por don Pedro Domecq y Rivero, marqués de Casa Domecq, al que acompañaban los consejeros de la firma, en unión del alto personal, y contemplaron por unos momentos el difícil arte de venenciar el vino. En el Libro de Honor de la casa firmaron los ilustres visitantes, que a continuación pasaron a una nueva bodega Domecq, que ese día se inauguraba, y lucía las banderas de todos los países de América, donde se les ofreció una comida, en la que habló el presidente de la Diputación Provincial y consejero de la firma, don Alvaro Domecq, cuyas palabras fueron acogidas con fuertes aplausos, contestándole en nombre del Cuerpo Diplomático el embajador de Venezuela, don Carlos Mendoza Goiticoa, quien ensalzó la gesta de la Hispanidad, haciendo ver los lazos que cada día unen más a España con Hispanoamérica.

Los actos jerezanos se cerraron con una visita al II Depósito de Sementales, donde fueron recibidos por el teniente coronel jefe don Francisco Mora-Figueroa y Borrego, oficiales y suboficiales de dicho Centro, estando presente en el acto el coronel de Caballería, comandante militar de la plaza, don José Parrilla. Los visitantes pudieron admirar los extraordinarios ejemplares equinos, presenciando asimismo una exhibición de coches y enganches.

Con el regreso a Cádiz, después de los actos celebrados en Jerez de la Frontera, terminó el programa oficial de las conmemoraciones de la Hispanidad, que este año tuvieron su esplendor en tierras gaditanas, donde los hijos de América, por medio de los embajadores de todos sus países, mostraron su reconocimiento, su devoción y su amor a España.

N. L. P.

(Reportaje gráfico de Basabe.)

objetivo hispánico

En el Día de la Hispanidad...





BUENOS AIRES

Con gran entusiasmo político y popular se celebró la Fiesta de la Hispanidad, a cuyo acto central asistió el Presidente de la República Argentina, doctor Arturo Illía, que leyó un emocionado mensaje ante un numerosísimo y fervoroso público, constituido por varios miles de personas de todas las clases sociales. El doctor Illía, acompañado por su esposa, presidió en la plaza de Colón la gran conmemoración hispánica, con el embajador español, don José María Alfaro; el vicepresidente de la República, doctor Perette; ministros del Gobierno, miembros del Cuerpo diplomático, autoridades de la provincia y de la ciudad y otras personalidades.

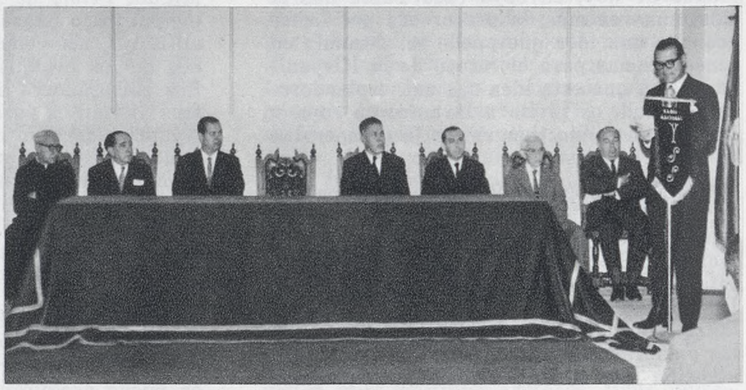
Por la plaza de Mayo desfilaron los grupos de las colectividades españolas residentes en Buenos Aires (segunda foto), desplegadas las banderas de Argentina y de España, en manifestación cívica. También participaron en los actos del Doce de Octubre, que formaban parte del programa de la Semana de la Hispanidad, varias delegaciones extranjeras, así como centros regionales italianos, húngaros, árabes, israelíes, alemanes, armenios, etc. El Presidente Illía, con motivo de estas conmemoraciones, envió un cordial mensaje al pueblo y al Gobierno español a través de emisoras y de agencias de prensa, e hizo interesantes declaraciones a diversos periódicos, exaltando los lazos históricos y de todo orden que unen a la República Argentina y a España.



MENDOZA (Argentina)

En esta ciudad se han organizado varias conmemoraciones para solemnizar el Doce de Octubre. La Junta de Estudios Históricos y el Instituto Cuyano de Cultura Hispánica rindieron homenaje a España en un solemne acto académico, que fue presidido por las primeras autoridades de la provincia, con la intervención oral de los señores Edmundo Correas, Thomas García y Schiappa de Azevedo. En la foto: el cónsul de Portugal, don João Schiappa de Azevedo; el cónsul de España en Cuyo, don Joaquín de Thomas García (pronunciando su discurso); el presidente de la Junta, doctor Edmundo Correas, y el decano de Filosofía y Letras, profesor Atilio Anastasi. Previamente a este acto académico, el Instituto Cuyano de Cultura Hispánica hizo miembros de honor a los señores Schiappa de Azevedo, Carlos Massini Correas y Egberto Acevedo.





SAN SALVADOR

El Día de la Hispanidad se ha celebrado con diversos actos en esta capital. A primera hora, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Roberto E. Quirós, acompañado del subsecretario, ofrendó una corona de laurel ante la estatua de Colón situada en la fachada del Palacio Nacional. La recepción oficial en la Embajada de España ha resultado muy solemne, asistiendo altas autoridades del Estado, diplomáticos, profesores y miembros de la sociedad hispano-salvadoreña. En el Ministerio de Relaciones Exteriores, el embajador de España en El Salvador, don Antonio Cacho-Zabalza, pronunció un discurso sobre la conmemoración del Doce de Octubre (primera foto) ante las autoridades salvadoreñas y los miembros del Cuerpo diplomático.

La segunda fotografía corresponde a la inauguración del Instituto Salvadoreño de Cultura Hispánica. Su presidente, el doctor Alfredo Ortiz Mancia, ex ministro de Relaciones Exteriores, lee unas cuartillas ante el micrófono de Radio Nacional. Figuran en el estrado el padre Eznaola, que bendijo los locales; el embajador español, don Antonio Cacho-Zabalza; el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Quirós; el ministro de Educación Nacional, doctor Revelo Borja; el secretario técnico del Instituto, doctor Mayorga Rivas; el vicepresidente de la Academia de la Lengua, doctor Hermógenes Alvarado, y el secretario de actas del Instituto, profesor Luis Gallegos.



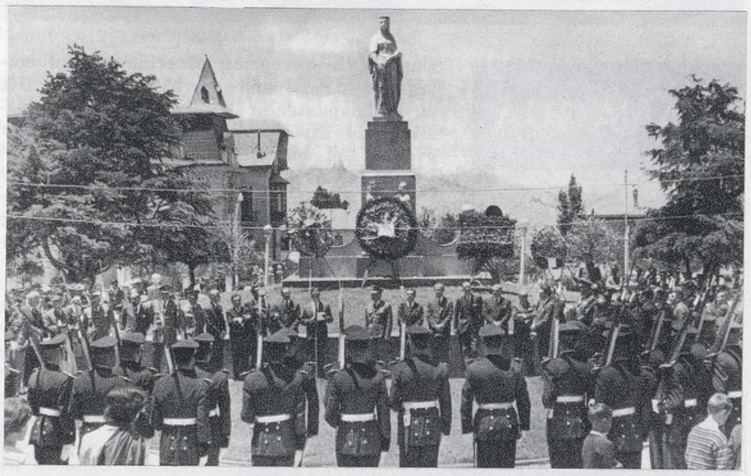
MONTEVIDEO

El embajador de España en Uruguay, don Rafael Ferrer Sagreras, ha ofrecido una brillante recepción en la Embajada con motivo del Día de la Hispanidad, a la que asistieron los miembros del Consejo Nacional de Gobierno don Carlos María Panadés y don Alfredo Puig Spangenberg; el ministro de Relaciones Exteriores, don Luis Vidal Zaglio; el subsecretario de la Cancillería, don Julián Olascoaga, y otras ilustres personalidades y representaciones diplomáticas. En la fotografía, de derecha a izquierda: el consejero nacional de Gobierno don Alfredo P. Spangenberg, la señora de Ferrer Sagreras, la señora de Puig Spangenberg, y el embajador español, don Rafael Ferrer Sagreras.

CALLAO (Perú)

El embajador de España en Perú, don Angel Sanz Briz, ha inaugurado en este puerto un monumento a Isabel la Católica, en la plaza que lleva su nombre, el Día de la Hispanidad. El busto de la Reina, en bronce, ha sido donado por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, y fue bendecido por el nuncio, monseñor Rómulo Carboni. La municipalidad del Callao otorgó al señor Sanz Briz la Medalla de Oro de la ciudad.





LA PAZ

Entre los diversos actos que tuvieron lugar para celebrar la Fiesta de la Hispanidad, destaca el homenaje a Isabel la Católica ante su monumento. El embajador de España en Bolivia, don Luis Arroyo Aznar, pronunciando el discurso conmemorativo en presencia del ministro de Relaciones Exteriores, coronel Zenteno; embajadores de los países iberoamericanos y autoridades. Rindieron honores los cadetes de la Academia Militar.



LIMA

El Día de la Hispanidad se ha celebrado en esta capital una solemne misa en la basílica del Pilar, a la que asistieron un nutrido grupo de autoridades y personalidades pertenecientes a todas las esferas sociales del país y de la colonia hispanoamericana. En la Embajada de España, el embajador, don Angel Sanz Briz, hizo entrega del premio periodístico «Jaime Baisate y Mesa 1965» al jefe de redacción de «El Comercio», don Augusto Zimmermann, y condecoró con la Cruz del Mérito Civil al doctor Arias, del Ministerio de Trabajo, y a don Javier Correa Miller. En la foto, el señor Sanz Briz, durante la recepción oficial en la Embajada, con el doctor Belaúnde, padre del Presidente de la República; doctor Becerra de la Flor, presidente del Gobierno; embajadores de Portugal y Brasil, el padre Ridruejo y otras ilustres personalidades.



CARACAS

Han resultado muy cordiales y emotivas las conmemoraciones del Día de la Hispanidad en todo el país, especialmente en la capital, donde se celebraron recepciones, ofrendas florales, actos culturales, etc. En la fotografía, el embajador de España en Venezuela, don Matías Vega Guerra, presencia el desfile, que todos los años se realiza ante el monumento a Colón. Con el embajador, el gobernador del Distrito Federal, doctor Raúl Valera; el general Ramón Florencia Giménez, ministro de Defensa; el doctor Efraín Schacht, ministro encargado de Asuntos Exteriores; el doctor Gonzalo Barrios, ministro de Relaciones Interiores; el doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa, presidente del Congreso Nacional, y otras personalidades.



PANAMA

En la recepción oficial que se celebró en la Embajada de España el 12 de octubre fue tomada esta fotografía, en la que figuran, rodeando al embajador español en Panamá, don Emilio Pan de Soraluce, los señores siguientes: don Luis Martinz, presidente del Sindicato de Industriales; honorables diputados señores Romagoza, Alonso Fernández y Máximo Carrizo, y el primer comandante de la Guardia Nacional, coronel Bolívar Vallarino.



En el Día de la Hispanidad...



NUEVA YORK (EE. UU.)

En el Ayuntamiento de esta ciudad tuvo lugar el acto de «Proclamación de la Semana Española», previo a las conmemoraciones del 12 de octubre. El primer teniente de alcalde, Mr. Edward Cavanagh, entregó al cónsul general de España en Nueva York, don Manuel Alabart, el pergamino de la proclamación, en presencia del presidente del Club de la Hispanidad, don Juan Gallegos, y de otras personalidades. Después se han ido sucediendo los actos culturales y societarios, hasta culminar en el gran desfile hispánico por la Quinta Avenida, del que se reproduce en la foto la carroza «Pabellón de España», que, en unión de otras representativas de los países hispanoamericanos, han manifestado en las calles de Nueva York el entusiasmo y la unión de los pueblos de nuestra estirpe.

MANAGUA

Durante la recepción ofrecida por el embajador de España en Nicaragua el Día de la Hispanidad, aparecen en primer término: el director del Ceremonial, doctor Fiallos; el embajador español, don José Pérez del Arco; el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Ortega Urbina; el ministro de Educación, doctor Sansón-Terán; el secretario de la Presidencia, doctor Quintanilla; el embajador de Italia, señor Tomaselli; el embajador del Perú, doctor Flórez, y el ministro de la Orden de Malta, doctor Picaso.



LOS ANGELES (EE. UU.)

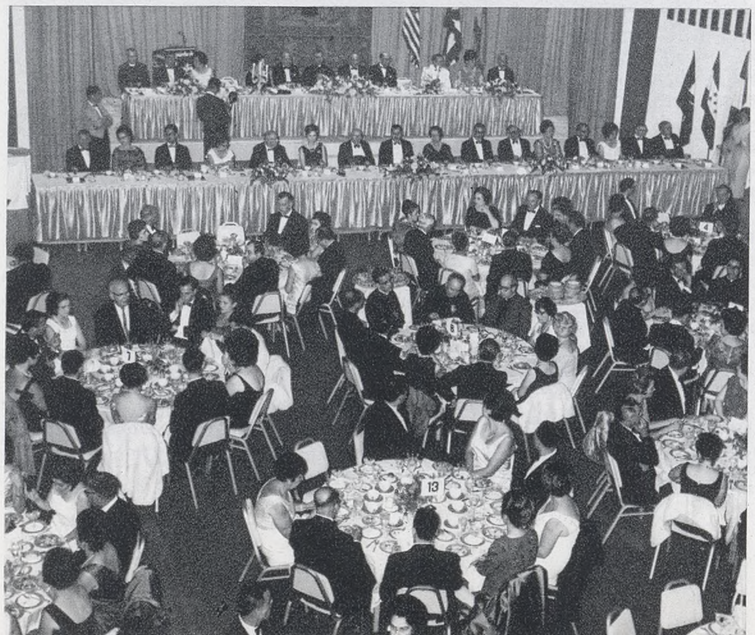
El cónsul de España impuso al honorable Samuel W. Yorty, alcalde de esta ciudad, las insignias de la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, que le fue concedida por su labor exaltadora de la herencia hispana en California. Tuvo lugar este acto durante la recepción ofrecida por el cónsul español, don Eduardo Toda Oliva, el Día de la Hispanidad.



ASUNCION

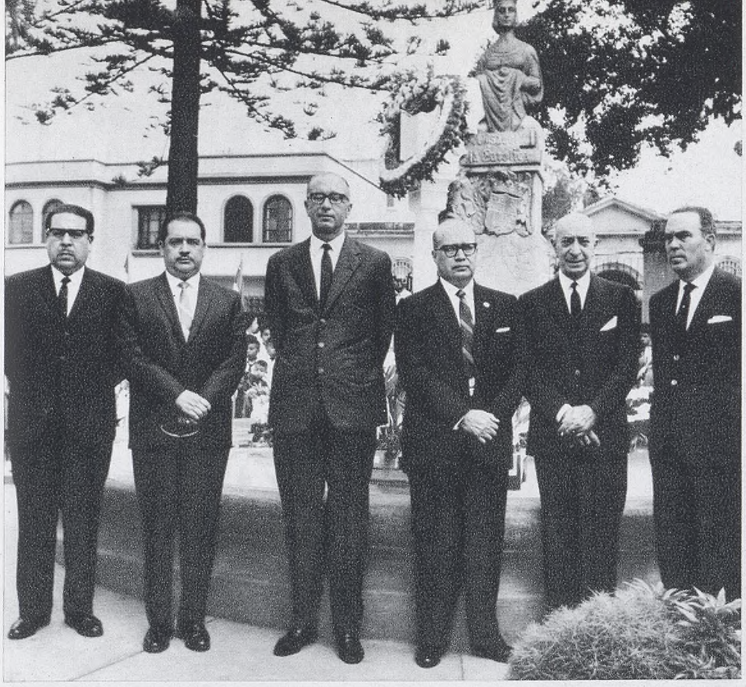
En la Fiesta de la Hispanidad, el embajador de España en Paraguay y señora de Giménez Caballero, con las sociedades hispánicas, han rendido un cordial y simpático homenaje a los decanos de la colonia española, doña María Pagés, viuda de Ferrer, de noventa y tres años (representada por su hija), y don Juan Gastón, de noventa y dos años, a los que se entregaron sendos pergaminos con las firmas de varios centenares de españoles. En la foto, el señor Gastón agradece el homenaje en presencia de los embajadores, de don Julio César Chaves, don Tomás Mateo y demás asistentes al acto.

Desde el 1.° al 12 de octubre, el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica ha organizado diversos actos culturales bajo el lema «Semana de la Hispanidad», con recitales, conferencias, entregas de premios y de libros, y, finalmente, el homenaje a Andrés Bello.



SAN JUAN DE PUERTO RICO

La alcaldesa de San Juan, doña Felisa Rincón de Gautier, y el cónsul general de España en Puerto Rico, don Ramón Ruiz del Arbol, han simbolizado la significación del Día de la Hispanidad en el acto de izar el pendón de los Reyes Católicos ante el monumento a Colón, donde el señor Ruiz del Arbol y el ex cónsul general en Puerto Rico don Ernesto La Orden (ministro consejero en la Embajada de España en Londres, actualmente) hicieron la ofrenda floral. El señor La Orden ha sido especialmente invitado este año para intervenir en los actos conmemorativos del Día de la Hispanidad, con una sugestiva conferencia, y por la noche fue organizada en el hotel Sheraton una cena de gala, a la que asistieron las autoridades del Estado, el arzobispo de San Juan, monseñor Aponte; el cónsul general de España, don Ramón Ruiz del Arbol; don Ernesto La Orden; el presidente de la Casa de España, don Marcelino San Miguel; rectores de colegios, profesores, personalidades de la vida social de San Juan y numerosos miembros de la colonia española.



GUATEMALA

Este año alcanzaron especial relieve los actos evocadores del descubrimiento de América, tanto en la capital como en el resto del país. Los festejos centrales del Día de la Hispanidad fueron organizados por el Ministerio de Educación, participando más de dos mil estudiantes, intelectuales, funcionarios del Gobierno y representantes españoles.

En el parque de Isabel la Católica hizo uso de la palabra el embajador de España, don Emilio Garrigues y Díaz-Cañabate, ante las representaciones del Gobierno, Cuerpo diplomático, estudiantes y numeroso público, explicando la trascendencia histórica que tuvo el descubrimiento y la colonización del continente americano por España. A continuación habló el profesor Rómulo Caballeros para rendir tributo a esta gran epopeya de la fe, que dio al mundo nueva dimensión y al hombre otro sentido y otra esperanza.

En la avenida de las Américas, ante el monumento a Colón, fue pronunciado el discurso oficial, en nombre del Gobierno de la República, por el presidente del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, don Valentín Solórzano, que afirmó: «La hazaña que conmemoramos hoy es en esencia isabelina y castellana; isabelina, porque pertenece al espíritu clarividente de la Reina, y castellana, porque los vientos de epopeya que soplaban sobre Castilla fueron favorables para las grandes empresas.»

Ante el monumento de Isabel la Católica aparecen en la fotografía: don Valentín Solórzano, presidente del Instituto Guatemalteco; coronel Rolando Chinchilla Aguilar, ministro de Educación; don Emilio Garrigues, embajador de España; don Vicente Díaz Samayoa, presidente de la Asamblea nacional constituyente; don Pío Jannuzzi, embajador de Italia, y don Luis Ignacio Sánchez, encargado de Negocios de Venezuela.

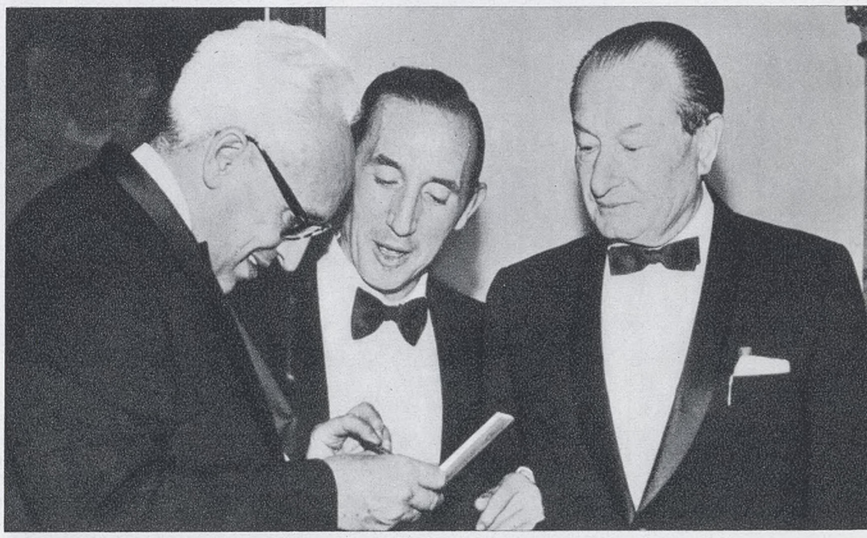


MADRID

Simbolizando y resumiendo todas las manifestaciones que se organizaron en España y en América para conmemorar la fecha universal del Doce de Octubre, los miembros del III Congreso de la Emigración Española a Ultramar—que se celebró recientemente en Madrid—se han reunido el Día de la Hispanidad ante el monumento de Colón en el paseo de la Castellana para rendir homenaje al Gran Almirante y a la España descubridora mediante una ofrenda floral.

objetivo hispánico

CLAUSURA DE LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK



Uno de los últimos actos celebrados en el Pabellón de España de la Feria Mundial de Nueva York ha sido el agasajo cordialísimo que se le tributó al eminente biólogo español doctor Severo Ochoa, Premio Nobel, a quien el comisario, don Miguel García de Sáez, hizo solemne entrega de la Medalla del Pabellón. A este acto asistieron ilustres personalidades españolas y norteamericanas, entre las que se encontraba el juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, don Manuel Núñez, que aparece en la fotografía con los señores Ochoa y García de Sáez. Ultimamente, el Pabellón había sido visitado por tres ministros españoles: el de Hacienda, don Juan José Espinosa San Martín; el de Comercio, don Faustino García Moncó, y el de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella.



El ministro secretario general del Movimiento, don José Solís Ruiz —que tan importantes actividades ha desarrollado durante su estancia en Norteamérica—, asistió a las ceremonias de clausura de la Feria Mundial de Nueva York. Como acto simbólico de la clausura, el presidente de la Feria, Mr. Robert Moses, arrió la bandera de los Estados Unidos en el Pabellón Español, y el ministro Solís, la de España. Asistieron a este acto el embajador español en las Naciones Unidas, don Manuel Aznar; el comisario del Pabellón, don Miguel García de Sáez, y otras personalidades españolas y norteamericanas. También estuvo presente el director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Gregorio Marañón Moya, acompañado de su esposa, doña Patricia Beltrán de Lis de Marañón. El objeto de esta visita del señor Marañón fue hacerse cargo de la estatua de Isabel la Católica que presidió el Pabellón de España y entregarla a la Organización de Estados Americanos.

Durante las dos etapas de la Feria, se calcula que fue visitada por más de cincuenta millones de personas. Suponiendo que sólo la mitad hayan pasado por el Pabellón español—que, según opinión general, ha sido el más interesante—, puede deducirse el éxito que esto ha significado para un mejor conocimiento universal de España.

objetivo hispánico



NUEVO EMBAJADOR DE BOLIVIA

El nuevo embajador extraordinario y plenipotenciario de Bolivia don Alfredo Alexandre Jordán, presentó las cartas credenciales a Su Excelencia el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, en el Palacio Nacional.

La fotografía recoge un momento de la ceremonia, en la que estuvieron presentes el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y el primer introductor de embajadores, don Antonio Villacieros.



HOMENAJE A LARRETA EN AVILA

El gran escritor argentino Enrique Larreta, autor de «La gloria de don Ramiro», situó la morada del protagonista en el Torreón de los Guzmanes, en Avila. Ahora la Academia Argentina de las Letras ha dedicado en uno de aquellos muros una lápida a la memoria de Larreta, que fue descubierta por el embajador en Madrid, doctor Gauna. A este acto asistieron los académicos doctor Atilio dell'Oro, que representaba a la Academia Argentina de las Letras, y el presidente de la Sociedad de Autores, don Joaquín Calvo Sotelo, que ostentaba la representación de la Real Academia Española de la Lengua; el subsecretario de Educación Nacional, don Luis Legaz y Lacambra; el director general de Relaciones Culturales, don Alfonso de la Serna; el embajador del Perú, general Lindley; el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón; las autoridades civiles y militares de Avila y otras personalidades. En la foto, el embajador argentino pronunciando unas palabras en el acto de ser descubierta la lápida en el palacio de Crescente.





LA EXPOSICION DE ARTE COLONIAL QUITEÑO

Ha sido inaugurada en Madrid por doña Carmen Polo de Franco

La esposa del Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco, ha presidido la inauguración de la Exposición de Arte Colonial Quiteño, en las salas de la Sociedad Española de Amigos del Arte, de la Biblioteca Nacional. Al acto asistieron el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y su esposa; la señora de Alonso Vega; el director general de Información, don Carlos Robles Piquer; el director general de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto; encargado de Negocios de la Embajada del Ecuador en Madrid, don César Valdivielso; diplomáticos hispanoamericanos, embajador del Canadá, esposa del embajador de los Estados Unidos; director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, y miembros de la Junta de gobierno; director del Museo del Prado, señor Sánchez-Cantón; comisario de Exposiciones del Instituto, señor González Robles, y numeroso público. Pronunció unas palabras el señor Marañón y, a continuación, las personalidades e invitados recorrieron detenidamente las distintas salas, donde se exhiben 112 piezas del arte colonial de los siglos XVI al XVIII.

En las fotografías, doña Carmen Polo de Franco escucha las palabras inaugurales del director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón; y el ministro de Asuntos Exteriores y señora de Castiella acompañando a la esposa del Jefe del Estado en su recorrido por la Exposición de Arte Colonial Quiteño.





NUEVAS SALAS EN EL MUSEO NAVAL

Ha tenido lugar en Madrid la inauguración de las nuevas salas del Museo Naval, instalado en el Ministerio de Marina. Al acto inaugural asistieron los ministros: de Marina, almirante Nieto Antúnez; subsecretario de la Presidencia, señor Carrero Blanco; Ejército, teniente general Menéndez Tolosa; Asuntos Exteriores, señor Castiella; Educación Nacional, señor Lora Tamayo, y Comercio, señor García Moncó. El director del Museo, almirante Guillén, y el presidente del Patronato, conde de Motrico, acompañaron a las personalidades visitantes en su recorrido por las distintas salas. En las fotografías, el conde de Motrico explica las razones de ampliación de este Museo y los proyectos del Patronato para el futuro. Por la riqueza histórica y documental referida al descubrimiento de América y a las navegaciones posteriores que en estas salas se reúnen, MUNDO HISPANICO dedicará amplia información gráfica y literaria, en uno de sus próximos números, al Museo Naval de Madrid.



CURSO SOBRE ORGANIZACIONES POLITICAS Y ECONOMICAS DE AMERICA LATINA

En el Instituto de Cultura Hispánica se ha desarrollado un curso sobre «Organizaciones Políticas y Económicas de América Latina», organizado por el Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos del Instituto de Cultura Hispánica, en colaboración con la Facultad Internacional para la Enseñanza del Derecho Comparado, de Estrasburgo. El curso formaba parte de los Programas Especiales que organiza aquella Facultad con distintas instituciones europeas. Participaron en él más de un centenar de alumnos, que representaban a 23 naciones de Europa y América. Las lecciones estuvieron a cargo de distinguidos profesores y personalidades de ambos continentes.

La fotografía corresponde al acto inaugural, que presidió el subsecretario de Educación Nacional, don Luis Legaz Lacambra, en representación del ministro. De izquierda a derecha: doctor Roberto Ramírez, director del Banco Central de Honduras y decano de la Facultad de Derecho de Tegucigalpa; profesor J. H. Kaiser, de la Universidad de Friburgo; don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica; don Luis Legaz Lacambra; profesor M. A. Weill, decano de la Facultad de Derecho de Estrasburgo, que ostentaba la representación del rector de la Facultad Internacional; profesor W. J. Ganshof van der Meersch, director del Instituto de Estudios Europeos de Bruselas, y doctor William Sanders, secretario general adjunto de la O. E. A.



PINTURA VENEZOLANA EN MADRID

En la sala de exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica, el pintor venezolano Eduardo González ha presentado treinta y seis de sus óleos más recientes. A la inauguración asistió, entre otras personalidades, el embajador de Venezuela en Madrid, don Carlos Mendoza Goiticoa.

Eduardo González, que pinta preferentemente paisajes, muestra una colección de obras de tema español. De él se dijo en su presentación: «Dentro de su impresionismo, su pincelada es cuidada y contenida. En algunas de sus obras lo hace quizá en demasía para ser la obra de un impresionista, por lo que a veces puede dar la sensación de ser un pintor oscilante y tradicional entre un especial figurativismo y el impresionismo propiamente dicho.»



PANORAMA ESPAÑOL CONTEMPORANEO

El curso «Panorama Español Contemporáneo» para universitarios hispanoamericanos y filipinos se ha desarrollado en el Instituto de Cultura Hispánica. Fueron dictadas quince conferencias, a cargo de los señores siguientes: don Manuel Sánchez Camargo, don Enrique Suárez de Puga, don Amando Melón y Ruiz de Gordejuela, don Carlos Robles Piquer, don Raúl Chávarri Porpeta, don José María Souvirón Huellín, don Víctor García Hoz, don Manuel Azpilicueta Ferrer, don José Sirvent Dargent, don Ramón Beneyto Sanchiz, don Carlos Martí Bufill, don Enrique Costa Novella, don Javier Martínez de Velasco y don Pedro Salvador de Vicente, y doña Consuelo de la Gándara.

En la fotografía, un momento de la sesión de clausura del curso, que fue presidida por el director del Instituto de Cultura Hispánica, y en la que el subdirector, don Pedro Salvador de Vicente, habló sobre «América desde aquí».

objetivo hispánico

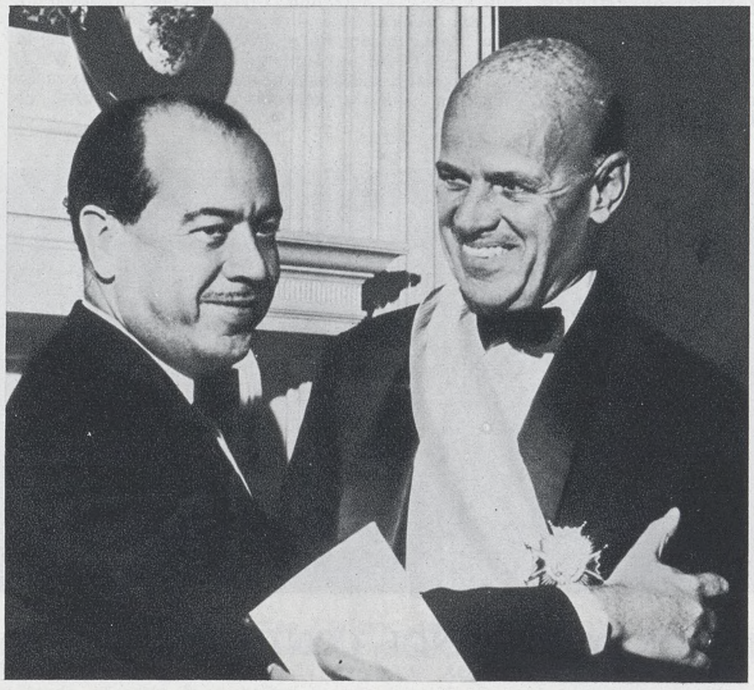


ENTREVISTA CASTIELLA-RUSK, EN NUEVA YORK

El ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, que se desplazó a Nueva York con motivo del viaje de Su Santidad el Papa a las Naciones Unidas, sostuvo una entrevista en la misión estadounidense ante la O. N. U. con el secretario de Estado de Norteamérica, Mr. Dean Rusk. La entrevista, que fue calificada de muy cordial, tuvo una hora de duración, media hora más del tiempo que se había asignado.

Los dos ministros cambiaron impresiones sobre todos los temas que afectan a las relaciones hispanonorteamericanas, que cada día son más cordiales en beneficio de la paz entre los pueblos.

En la fotografía (centro del segundo término), el embajador español en Washington, marqués de Merry del Val, que asistió a la reunión junto con otros ayudantes españoles y norteamericanos, presencia la afectuosa despedida de los dos ilustres estadistas.



LA GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATOLICA AL PRESIDENTE DEL FIRST NATIONAL BANK

El ministro español de Hacienda, don Juan José Espinosa San Martín, abraza a Mr. George Moore, presidente del First National Bank de Nueva York, después de imponerle las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica, que le ha concedido el Gobierno español. El acto tuvo lugar en la Embajada de España en Washington.



I CONGRESO INTERAMERICANO DEL CANCER

Don Guillermo León Valencia, Presidente de Colombia, en su discurso pronunciado en el I Congreso Interamericano del Cáncer y II Colombiano de Cancerología, hizo una llamada a las naciones hispanoamericanas para que se integren en la lucha contra la terrible plaga. Las recomendaciones para hacer frente al mal de nuestro tiempo fueron tenidas en cuenta a fin de ser presentadas a las organizaciones médicas, científicas y oficiales de los países representados de América y de Europa.



OBSEQUIO DEL CAUDILLO A UNA NIÑA CHILENA

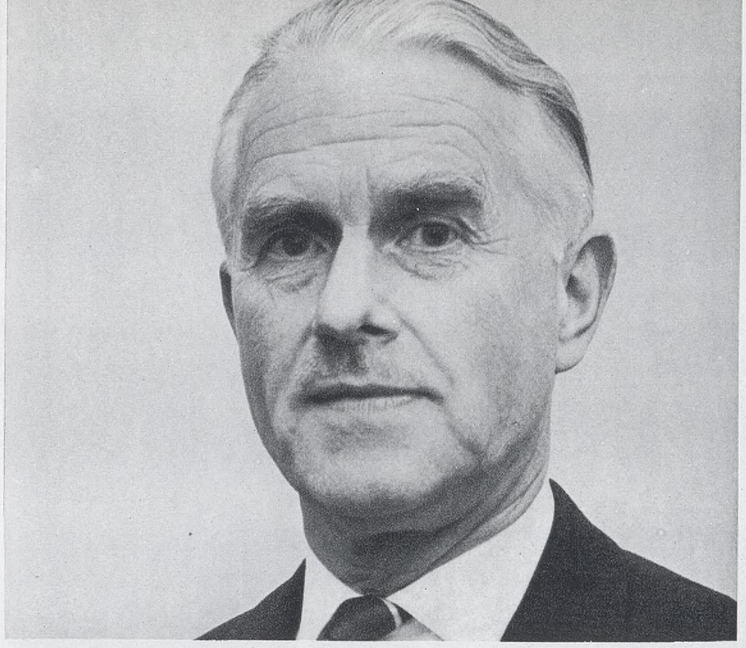
La niña Leonor Elizabeth Cohen, de Viña del Mar, escribió al Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, una ingenua y espontánea carta en la que le pedía una guitarra. El Caudillo accedió a la petición y le envió a la niña lo que solicitaba.

A la llegada del típico instrumento al aeropuerto de Cerrillos, transportado por un avión de Iberia, el encargado de Negocios en Santiago de Chile, don Rafael Gómez Jordana, entregó a Leonor el obsequio, en nombre del Jefe del Estado español.



MISS IBERIA 1965

En el teatro Avenida de Buenos Aires se procedió a la elección de «Miss Iberia 1965» y «Reina de la Federación de Sociedades Españolas», cuyos títulos recayeron en la señorita María Cristina Rodríguez Fernández, de dieciocho años, representante del Centro de Madrid en la capital argentina. «Miss Iberia» ha sido premiada con un viaje a España de quince días de duración. En la fotografía, la «Reina de la Federación de Sociedades Españolas», con sus damas de honor: Mari Carmen Delgado, del Hogar Andaluz, y Montserrat André, del Centro Zamorano.



JAN H. TERLINGEN

Ha fallecido en Nimega el ilustre profesor Jan H. Terlingen. Había nacido en Utrecht, el 26 de agosto de 1902. Con él desaparece una figura relevante del hispanismo internacional, una de las más íntegras que han producido las letras neerlandesas.

Catedrático de Lengua y Literatura españolas en la Universidad Católica de Nimega y director del Instituto Español, había organizado el II Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Hispanistas, celebrado en Nimega del 20 al 25 de agosto.

Doctor por la Universidad de Utrecht, su tesis versó sobre el tema «Los italianismos en español desde la formación del idioma hasta principios del siglo XVII» (1943). Tres años más tarde ingresaba en la Universidad Católica de Nimega, en la que ha realizado una importante labor como catedrático de Lengua y Literatura españolas.

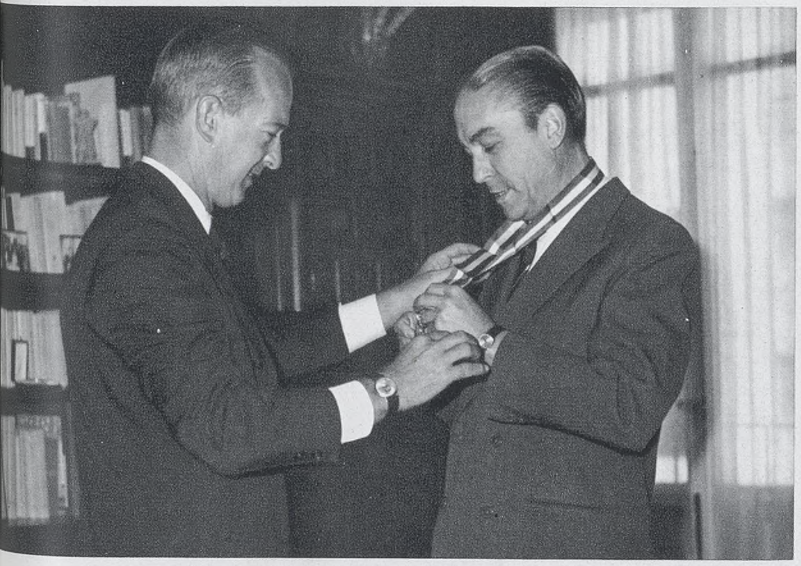
Desde 1953 ostentaba el cargo de catedrático extraordinario de la Universidad Politécnica de Delft, encargado de la enseñanza de la lengua, cultura y literatura españolas e hispanoamericanas. Rector magnífico de la Universidad de Nimega durante el año académico 1961-62.

Como conferenciante había recorrido España, Filipinas y los diversos países de Hispanoamérica.

En la actualidad era vicepresidente de la Asociación Internacional de Hispanistas y miembro de diversas Academias (Real Academia de Buenas Letras, Barcelona; Consejo de la Associazione Internazionale de Linguistique Romane, Hispanic Society of America, etc.). Estaba, asimismo, en posesión de la encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio.

A iniciativa suya se debe la actual costumbre de celebrar anualmente en los Países Bajos unas Jornadas Hispánicas, que se convocaron por primera vez en Nimega en 1953 y desde entonces han venido celebrándose con regularidad en diferentes ciudades de Holanda y Bélgica, reuniendo como participantes a cuantas personas sienten interés por la lengua y la cultura hispánicas en esos países.

Como investigador, su obra reviste una importancia y categoría auténticas. A sus múltiples trabajos sobre temas de literatura española e hispanoamericana—por ejemplo, los que dedica a analizar la influencia de Cervantes en las letras holandesas—hay que añadir su labor valiosísima como lingüista. Especializado en el estudio de las influencias lingüísticas hispano-italianas, es fundamental su libro sobre «Los italianismos en español».



LA MEDALLA DE ORO DE LOUISVILLE A DON GREGORIO MARAÑON

Una misión de la Organización Interamericana de Cooperación Intermunicipal ha visitado España. El presidente de dicha representación, Mr. William Owen Cowger, alcalde de la ciudad de Louisville, impuso al director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, la Medalla de Oro de aquella ciudad norteamericana. El señor Marañón agradeció la distinción a la municipalidad de Louisville.



EL MARISCAL PERUANO DON ELOY G. URETA

En Madrid, donde residía, ha fallecido el ilustre diplomático don Eloy G. Ureta, mariscal del Perú, que había desempeñado el cargo de embajador extraordinario de su país en la capital de España. El mariscal Ureta contaba setenta y un años de edad. Todavía están vigentes los éxitos diplomáticos y los afectos personales que este peruano ilustre consiguió en Madrid.

Había nacido el mariscal Ureta en Chiclayo, capital del departamento de Lambaveque. Dirigió la Escuela Superior de Guerra y fue inspector general del Ejército peruano. Tras su candidatura a la Presidencia, en 1944, fue nombrado mariscal. Sus restos mortales han sido trasladados a Lima, y al acto de despedida del féretro en Barajas asistieron el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; el segundo jefe de la Casa Militar del Jefe del Estado y alto personal de la Embajada del Perú en España.

El Presidente del Perú envió a doña Consuelo de Ureta, viuda del mariscal, un sentido telegrama donde se exaltan las virtudes militares, cívicas, humanas y democráticas del gran militar desaparecido.



DISTINCION AL PERIODISTA CHILENO GUILLERMO ARRIETA

La Asociación de Instituciones Españolas de Chile ha concedido al periodista chileno Guillermo Arrieta Muñoz, secretario de redacción del diario «La Unión», de Valparaíso, el premio «Pedro de Valdivia» de periodismo hispanoamericano, instituido para recompensar la labor profesional más acendrada en cuanto a la difusión de los valores hispanos en el mundo. El señor Arrieta ha seguido cursos de información y periodismo en España en distintas ocasiones. En la fotografía, el momento en que el señor Arrieta Muñoz recibe la estatuilla de Pedro de Valdivia de manos del presidente de la Asociación, don Juan González Hernández.



cosmonautas en españa

• Conrad y Cooper, en Canarias
• John Glenn, en Madrid

• EL PRIMER ASTRONAUTA U. S. A. HABLA PARA "MUNDO HISPANICO"

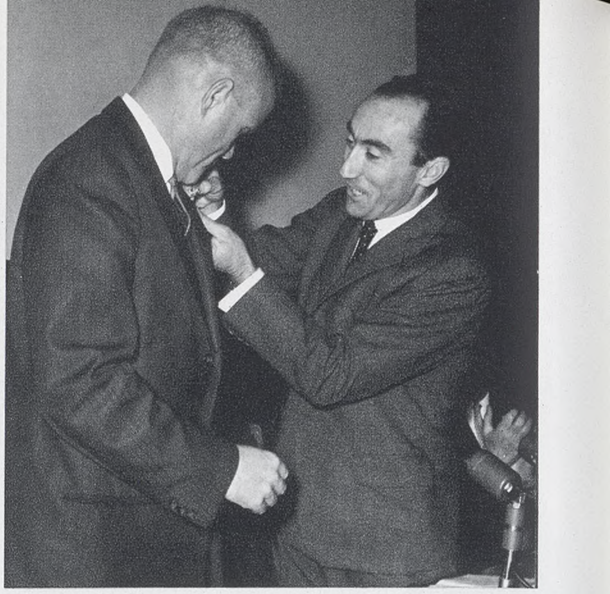
A la derecha: la llegada de Conrad y Cooper a Canarias. A la izquierda: un momento de la conferencia de John Glenn en el Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe. Abajo: el coronel Glenn, que asistió a una novillada en las Ventas, es saludado por el pueblo madrileño.







El coronel Glenn, la esposa del director del Colegio Mayor Guadalupe y el embajador norteamericano en España, Mr. Angier Biddle Duke, en la presidencia de la cena en dicho Colegio. A la derecha, don Antonio Amado, director del Guadalupe, impone al cosmonauta la insignia colegial.



cosmonautas en españa

EN el curso de su viaje por los países que colaboraron en el éxito de su aventura espacial, los cosmonautas norteamericanos Conrad y Cooper han visitado Las Palmas de Gran Canaria y, especialmente, la estación de seguimiento de Maspalomas. España, a través de la población canaria y la atención de toda la prensa, tributó un cariñoso homenaje a estos héroes del espacio, que cumplieron así un periplo de buena voluntad por los países más directamente identificados en el aspecto científico con el gran esfuerzo astronáutico de los Estados Unidos. Posteriormente ha visitado Madrid y Toledo el coronel John Glenn, primera figura entre los cosmonautas. Acompañado durante su estancia en Madrid por el embajador norteamericano, Mr. Angier Biddle Duke, el coronel Glenn fue recibido por el vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes, y ha visitado el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y otros centros de interés dentro del área de los nuevos complejos científicos y técnicos de nuestro país.

En calidad de visitantes interesados por España, el coronel Glenn y su esposa estuvieron en Toledo, después de asistir a una novillada en la plaza de las Ventas. El coronel astronauta, que continúa perteneciendo a la N. A. S. A., ha pronunciado varias conferencias en Madrid sobre sus experiencias del espacio y el programa general U. S. A. para llegar a la Luna. En el Colegio Mayor Universitario Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe, filial del Instituto de Cultura Hispánica, John Glenn desarrolló una importante conferencia con diapositivas tomadas por él en su vuelo espacial, y una película del famoso «paseo por el espacio». Mediante una maqueta de nave espacial explicó el Proyecto Apolo, para llegar a la Luna; expresó los deseos del Presidente Johnson y de su país por colaborar con el mundo entero en la aventura científica del espacio, y, finalmente, se sometió a un movido coloquio. Los señores Glenn, así como el embajador norteamericano y su esposa, cenaron en el colegio con el director del mismo, don Antonio Amado; otras personalidades norteamericanas y españolas y los colegiales. John Glenn nos ha hecho unas declaraciones especiales para MUNDO HISPANICO, llenas del interés científico y la cordialidad humana que son suma de la personalidad de Glenn, a quien escuchamos ya como a una figura histórica.

—Toda esta aventura del espacio—empieza diciendo— no es un exhibicionismo ni una carrera estéril hacia metas inútiles. Cada experiencia, cada nuevo paso, tienen un alto interés científico para toda la humanidad.

—Resúmanos su impresión del viaje espacial del mismo modo que se lo habrá contado tantas veces a su familia, a su mujer e hijos; con sencillez...

—Bueno; lo más duro es la preparación para el viaje. Luego, todo resulta muy grato. No tengo que decirle que «las vistas del paisaje», por así decirlo, son maravillosas, como usted habrá podido comprobar por las diapositivas. La Tierra adquiere una increíble belleza desde el espacio. Ahora—añade sonriendo—sí podemos afirmar que es redonda. Su curvatura aparece perfecta en muchos momentos. Llegado el instante en que se pierde la gravedad, uno se siente maravillosamente bien. Yo dejaba mi cámara fotográfica en el aire para atender a otros menesteres y luego volvía a tomarla. Permanecía elevado unos centímetros sobre el asiento. Pero nada de esto marea ni perjudica. Por propia experiencia, y por la información que tengo, yo afirmaría que el hombre parece especialmente diseñado para viajar por el espacio. Su organismo se adapta perfectamente a todas las leyes del Cosmos.

—¿Cuáles fueron los principales beneficios científicos obtenidos de su vuelo?

—Aparte los inestimables datos atmosféricos, meteorológicos, que todavía están suministrando las fotografías obtenidas, la experiencia de mi vuelo es uno de los pasos para ir intentando crear estaciones intermedias entre la Tierra y la Luna, que nos permitan llegar allí.

—¿Cuál es la opinión oficial en los Estados Unidos sobre la juridicidad del espacio? Quiero decir si la Luna llegará a tener alguna nacionalidad terrestre una vez alcanzada.

—Como usted sabe, ha habido ya interesantes reuniones de juristas sobre esto. No he participado en ellas. Pero creo que tanto la Luna como cualquier otra conquista espacial serán un bien general de la humanidad.

—¿Qué carácter político o de competencia con el bloque oriental tiene actualmente la carrera del espacio?

—Creo que esta carrera no debe tener un carácter político, sino científico. Y la ciencia no puede o no debe tomar nacionalidad. En este sentido, puedo asegurarle que mi país ha intentado la colaboración a nivel científico, por encima de la política, con Rusia, concretamente para el intercambio de datos y experiencias. Algunos astronautas rusos han sido invitados para presenciar un lanzamiento en mi país. Hasta ahora, estos intentos de colaboración no han tenido gran éxito.

—¿Puede usted resumirnos el Proyecto Apolo, para llegar a la Luna?

—Ya ha visto usted cómo se efectúa la vertebración de la nave espacial. A medida que van dejando de tener función, los distintos cuerpos de la nave van siendo abandonados en el espacio. Llegado el momento del alunizaje, lo más importante es la velocidad a imprimir al vehículo, pues el choque puede incendiar la cápsula o despedirla de nuevo al espacio, muy lejos. Son dos cuerpos los que llegan a la órbita de la Luna. Uno de ellos, con dos tripulantes, está destinado al alunizaje. El otro, con un solo tripulante, permanecerá girando alrededor de la Luna, esperando la ya famosa «cita en el espacio». Al despegar de la Luna, la otra cápsula deberá coincidir con ésta que no ha alunizado, para reunirse de nuevo en un solo cuerpo, pero ahora en sentido inverso al que tenía antes. Esta cita en el espacio será lo más difícil de lograr, puesto que la velocidad y las órbitas de ambas cápsulas son distintas...

El coronel John Glenn es muy expresivo en el movimiento exacto de sus manos, que ayudan gráficamente a esta apasionante explicación del proyecto de conquista de la Luna. Después de haber conversado con él, nos parece mucho más cercano y alcanzable el viejo satélite de la Tierra. Tales son la convicción y seguridad con que habla este gran navegante del espacio.

MARIANO ARMIJO

(Fotos de Basabe.)



Vista general de Montreux.

música

LOS FESTIVALES SUIZOS, CENTRO DE LA VIDA SINFONICA EUROPEA

EL verano y la primera parte del otoño se ven siempre musicalmente calificados por los Festivales que animan toda la geografía europea. Entre ellos tienen los suizos primacía sinfónica. Montreux, con su «Septiembre musical»; Lucerna, con sus «Semanas», han sabido encontrar la fórmula ideal: servirse de la organización turística, fabulosa en el país, para dar relieve a proyectos de arte. Son, en efecto, los propios rectores de las Oficinas Nacionales de Turismo quienes se preocupan, y no sólo administrativamente, de que los ciclos sean conocidos y tengan el más brillante despliegue. Así no es raro; antes bien, resulta lo corriente que el anuncio de una excursión al lago o a la montaña se hermane con el del programa desarrollado por un auténtico «divo». Porque ése, el de los programas y sus intérpretes, constituye el otro aspecto. Las obras se eligen con el pensamiento puesto no en la minoría, que exige novedades, sino en la mayoría, que busca los títulos inmortales. El atractivo para unos y otros nacerá de que las batutas más insignes, los solistas de mayor cotización, las orquestas primerísimas del mundo, garanticen la alta calidad de las versiones.

Impresiona el cuadro general. En Montreux, en el marco alegre, colorista, juvenil y un poco crudo en la sonoridad del «Pavillon», la orquesta del Concertgewaub, de Holanda; la Nacional francesa, la de Colonia, la de la Suisse Romande. En Lucerna, con alguna formación de Cámara—«Festival String», de Lucerna; «Collegium Musicum», de Zurich—, con la Orquesta Suiza del Festival y la de la Radiodifusión de Baviera, el máximo lujo posible: el concurso, a sólo una hora de distancia, de las dos maravillosas Filarmónicas de Berlín y de Viena. Y los maestros, en consecuencia. Un dato, el más halagüeño y significativo de cuanto podamos decir: entre Karaján, Böhm, Sawallisch, Ansermet, Keilbert, Markevicht y Kubelik, Lucerna reclama por segunda vez a Rafael Frühbeck, el joven titular de la Orquesta Nacional española, para el que tiene sus mejores aplausos el público severo, conocedor y sensible del «Kunthans». Los tiene el de Montreux para Jochum, Paray, Kletky, Dorati, Kaiting... y para Francescatti, el fabuloso violinista, comparable allí, sea éste su mayor elogio, a Sviatoslav Richter, el pianista ruso que revoluciona..., pero con su arte, al mundo y que es aclamado en Lucerna. En fin, el eterno joven Arturo Rubinstein triunfa en los dos puntos.

¿Cómo detenerse en detalles? Quede, al menos, un particularísimo recuerdo sobre dos conciertos: el primero de Karaján, con los berlineses, y el de clausura, con la centuria de Viena y Karl Böhm, ambos en Lucerna. ¡Qué prodigio!

La Orquesta de Berlín ha sabido encontrar una fórmula perfecta en su actual composición: ligar a los mejores veteranos una serie amplia de jóvenes, magníficos instrumentistas. La brillantez y la solera se armonizan. Las ejecuciones son de una fuerza e intensidad, de una pulcritud y brillo sorprendentes. Karaján hace maravillas con estos músicos: los enciende, como taumaturgo genial, con su mágica varita, los impulsa por caminos de cuidado y entrega totales. El resultado es el de una masa en todo momento sólida, pero que jamás pesa. El Bach del «Tercer concierto de Brandemburgo» al clave del propio maestro; la juvenil, injustamente abandonada, «Cuarta sinfonía», de Beethoven; ese admirable paisaje de amor y lirismo que encierra la «Cuarta sinfonía» de Schumann, desfilan con perfiles bien delimitados y bellos ante nosotros. Y el aplauso precisa de la compañía del grito para que el entusiasmo tenga reflejo.

Karl Böhm, por su parte, es muy distinto. Es el maestro inatacable, eficacísimo, dueño de la tradición, el estilo y todos los medios para imponer una y otro en sus versiones, antes que el «divo» espectacular. Sus logros son claros, vivos y de una ortodoxia total. La Filarmónica de Viena, por tantos motivos magnífica, destaca sobre todo por la dulzura de una cuerda pastosa, llena, igual, y por la gracia personalísima que sabe imprimir a sus ejecuciones. El Mozart de la «Sinfonía Hafner», alado y riente; la voluptuosidad de la «Burlesca», de Strauss, con Magaloff de felicísimo solista; la intensa, dramática línea de la «Primera sinfonía» de Brahms, sirven la ocasión del triunfo en clima de apoteosis.

Lucerna, Montreux, Festivales suizos de música.

En el recuerdo vivo de las más bellas experiencias del crítico—deliberadamente se excluyen pintorescas apoyaturas en el paisaje de excepción—quedarán siempre incorporados estos conciertos como exponente de lo que en materia de sinfonismo puede no sólo soñarse, sino lograrse también cuando se dispone de tan portentosos realizadores.

ANTONIO FERNANDEZ-CID



Rafael Frühbeck, dirigiendo en Lucerna.

Karaján, considerado el mejor director del mundo.



filatelia

LUIS
MARIA
LORENTE

ESTE Año Santo Compostelano es conmemoración de profunda raigambre histórica que a lo largo de los tiempos se ha mantenido con un carácter no solamente de índole nacional, sino como una expansión que abarcó todo el ámbito territorial de lo que fue Imperio romano y se amplió luego a la cristiandad y que hoy día alcanza dimensiones universales.

Desde hace ya casi treinta años, este jubileo jacobeo ha tenido su repercusión en la filatelia española, pues desde 1937, en que apareció la primera serie de estos sellos, todos los años en que se ha celebrado ha habido la puesta en servicio de un conjunto de efectos postales. Dado el número ya existente de esta clase de sellos, a continuación se hace una referencia completa de las distintas series emitidas con sus características más relevantes, tanto en lo que se refiere al aspecto iconográfico como al técnico.

Como antes se indicaba, la primera emisión apareció en el año 1937, en plena época en que España pasaba por uno de los momentos más cruciales de su historia. Tal serie estaba formada por tres sellos de nominales 15 y 30 céntimos y una peseta, en los que figuraban, respectivamente, los siguientes motivos: estatua del Apóstol Santiago, vista general de la Basílica Compostelana y panorámica del Pórtico de la Gloria.

Fueron sellos confeccionados en Burgos, empleándose un método de fabricación sencillo; pero, a pesar de ello, uno de los nominales fue realizado en dos colores, concretamente el de una peseta, sistema prácticamente nunca empleado en los sellos españoles si se exceptúan las series de la Cruz Roja de 1926 y la aérea dedicada al pintor don Francisco de Goya y Lucientes de 1930.

El sello de 15 céntimos es de color castaño, y es el de menor interés desde un punto de vista filatélico, pues la única variedad existente es que hay ejemplares sin dentar. El de 30 céntimos, de color carmín, también ofrece efectos sin dentar, pero tiene ya una variante interesante a base de color bermellón. El de una peseta, con colores azul y naranja, es el de mayor interés, ya que existe un error de impresión con la parte central del dibujo invertida y existen variedades sin dentar tanto del sello tipo como del error. Este demuestra que para la confección del sello hubo que pasar cada hoja dos veces por la máquina de imprimir, método de trabajo hoy totalmente retirado.

En 1943 se emitió la segunda serie, formada por nueve sellos, tres del valor 20 céntimos y otros tantos de los valores 40 y 75 céntimos, todos ellos realizados en litografía por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre de Madrid, a un solo color. Es una serie muy uniforme en lo que respecta a su confección, y que contiene como únicas variedades que de dos de los sellos, un 20 céntimos y un 40 céntimos, existen ejemplares sin dentar, y además que toda la serie contiene efectos con la numeración «A.000.000», que era el sistema entonces empleado para controlar las primeras hojas impresas y que se consideraban como «muestra». La tirada de esta serie es de millón y medio de ejemplares de cada valor.

La tercera serie es la aparecida en el año 1954, compuesta de los valores 50 céntimos, en el que figura una estatua en piedra de Santiago Apóstol que hay en la Catedral Compostelana, y 3 pesetas, que lleva una vista general de la fachada principal de la misma. Estos sellos fueron fabricados en huecograbado, en colores castaño oscuro el primero y azul el segundo, con una tirada de cinco millones de series completas.

La última de las series dedicadas al Año Santo Compostelano hasta ahora aparecidas es la que se puso en servicio el pasado 25 de julio, festividad del Apóstol, compuesta por los nominales de 1 y 2 pesetas, con tiradas de diez millones de ejemplares, llevando ambos sellos como dibujos a Santiago y a un peregrino. En esta serie, que se ha fabricado en huecograbado, se han empleado tintas planas para su realización, con lo que se ha conseguido dar realce y variedad de colorido a los sellos.

Son, pues, cuatro emisiones con un total de 16 sellos los que ha puesto en servicio España, para recordar a su Patrón y los Años Santos Compostelanos.

* * *

Durante el presente mes de noviembre serán puestas a la venta en España las siguientes emisiones:

El día 8, el sello correspondiente a la serie Escudos, con la heráldica de la capital de la provincia de Tenerife, que hace el número 47 de esta serie y del cual se realizó una tirada de cuatro millones, en huecograbado multicolor, y que lleva un nominal de 5 pesetas.

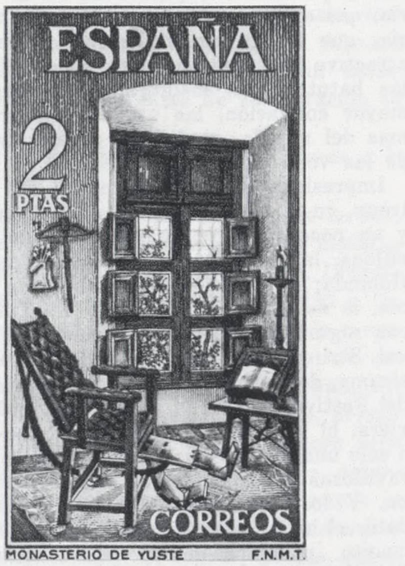
El día 15 aparece la serie dedicada al famoso monasterio de Yuste, cuyos nominales son los de 1, 2 y 5 pesetas, en los que figuran distintos aspectos de la histórica edificación. Son sellos en calcografía, con tiradas de cinco millones para el primero y tercero y cuatro millones y medio para el segundo. Es la quinta serie dedicada a uno de los numerosos cenobios que hay en toda España. Con anterioridad fueron «filatelizados» los monasterios de Guadalupe, Samos, El Escorial, Poblet y Santa María de Huerta.

Por último, el día 29, dentro del programa de la emisión denominada Turismo, se emite un sello de 2,50, en calcografía y con tirada de trece millones de ejemplares, en el que figura una vista de la gótica catedral de Burgos. Con este efecto postal la mencionada serie Turismo está formada por diecinueve sellos diferentes, en los que se recogen paisajes y monumentos distribuidos en toda la geografía hispánica.















EL SABIO POETA "VIVIFICADOR DE LA RELIGION"

por FERNANDO FRADE

En un lugar de Damasco hay una mezquita de aspecto bastante corriente a la cual no les gusta mucho a los musulmanes llevar a los extranjeros. Su interior está, la mayor parte del tiempo, desierto; sin embargo, un legado real ha hecho, recientemente, casi doblar la superficie cubierta. ¿Dónde reside entonces su interés?

A los que son admitidos en secreto se les invita a bajar por una larga escalera que les lleva a una especie de cripta donde, súbitamente, se les revela un espectáculo inesperado: otra mezquita, muy lujosa y frecuentada, se esconde bajo la primera. Las paredes están recubiertas casi hasta el techo por esas magníficas telas teñidas en azul que son una de las glorias de Damasco. A la luz de viejas lámparas de cristal se extiende una atmósfera de silencio y recogimiento. En el medio, una tumba a la que rodea una alta reja de plata admirablemente cincelada y encima de la cual penden, envueltos en lienzos blancos, ejemplares del Koran traídos como ofrenda. En todo alrededor, hombres y mujeres en meditación. Es ahí donde reposa el «Gran Chej» por excelencia, Muhii ed Din Ibn Arabi).

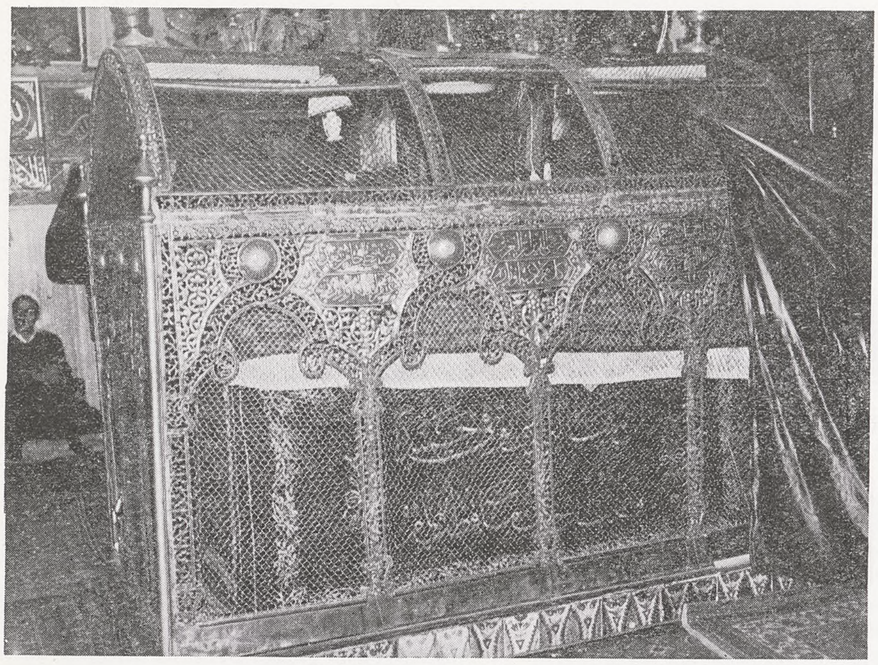
Así comienza el prefacio que Jean Herbert pone a la traducción que Burckhardt ha hecho para la colección «Espiritualités vivantes», que aquél dirige, del libro de Ibn Arabi, titulado *Fusus al Hikam (Las joyas de la sabiduría)*, y, por esas pocas palabras, se aprecia la influencia que todavía ejerce la personalidad santificada de Ibn Arabi entre sus correligionarios musulmanes y la gran fama de que goza en el mundo cultural europeo. Por su parte, el eminente orientalista inglés A. J. Arberry en su libro *The sufism* dice de él que es el genio místico más grande del Islam. Su figura es conocida por sectores más extensos en Francia, Alemania e Inglaterra que en su propia patria, España, donde poca gente habrá leído una obra tan notable como las glosas que don Miguel Asín Palacios hizo a ese océano del misticismo y de la psicología que se llama *Al Fotuhat al Makiiat (Revelación de la Meca)* y a las que nuestro magnífico arabista dio el título de «El Islam Cristianizado». En ella la vida y el camino espiritual *(tarika)* de Ibn Arabi aparecen perfectamente explicados a pesar de que es opinión unánime de todos los arabistas que le han traducido la extremada dificultad en comprender su complejo mundo mental y espiritual, así como, naturalmente, expresar su oscuro lenguaje en otro idioma.

Muhii ed Din Ibn Arabi *(Muhii ed Din* no es nombre verdadero sino un sobrenombre puesto por sus discípulos, en razón de sus cualidades excelsas, que quiere decir *vivificador de la religión)*, llamado también por los comentaristas y exégetas religiosos islámicos el *Chej el Akbar (El Maestro más grande)*, nació en Murcia en el año 560 de la Héjira, que corresponde al 1165 de la Era cristiana. Su nombre completo era Abu Bequer Mohammed Ibn Alí, y su patronímico Ibn Arabi procedía de pertenecer su familia a la tribu árabe de los Tai, de noble abolengo. Ésta era rica y muy piadosa, no siendo él el único que se sintió inclinado a la vida ascética y mística, pues según nos cuenta en su libro titulado *Mohadarat al abrar*, un tío materno suyo, rey de la ciudad de Tremecén, abdicó de su reino para ponerse al servicio de un *chej* (maestro en religión) que vivía en el retiro fuera de la ciudad, no dudando en emplearse en los trabajos más humildes.

Otro tío paterno, llamado Abdal-lah, había alcanzado el estado místico de los «hálitos», y otro llamado Muslim al Jaulaní se entregaba a penosos ejercicios devotos en los que pasaba noches enteras golpeándose las plantas de los pies con una vara para no dormirse.

Cuando Murcia cayó en poder de los almohades, siendo rey de éstos el famoso Abu Iacub Iusuf, la familia de Ibn Arabi se fue a vivir a Sevilla, contando entonces nuestro personaje ocho años.

En este ambiente, profundamente religioso, se educó el niño, intensificándose su inclinación mística tras una grave enfermedad que le produjo abundantes visiones angustiosas, y, sobre



Sarcófago de Ibn Arabi, en Damasco.

todo, tras la muerte de su padre, cuya enfermedad produjo extraños fenómenos psicológicos en el joven Ibn Arabi, que a la sazón contaba unos veinte años. Todo el proceso se encuentra en el *Fotuhat al Mekiiat* y lo reproduce Asín en «El Islam cristianizado». Fueron innumerables los maestros que le enseñaron facetas diversas de la religión, ya que en la enseñanza tradicional islámica, en cuanto se pasa del aprendizaje del Koran, las demás materias que componen dicha enseñanza se escuchan directamente del profesor que al alumno más le guste o que tenga mayor fama. Esta enseñanza la adquirió en distintos lugares de Sevilla y en ciudades cercanas como Marchena, Écija, Niebla, Morón y también en algunas cordobesas, incluso en la propia capital del califato, entonces ya caído y con su maravillosa Medina Az Zahara en ruinas que provocó en su ánimo la melancolía, haciéndole pensar tristes reflexiones expresadas en su *Mohadarat*. De sus visitas a Córdoba existe el relato, recogido por Asín Palacios, de su entrevista con el célebre filósofo cordobés Averroes, y en el que, según Ibn Arabi, el filósofo quedó maravillado y aterrorizado por haber visto con sus ojos un ser que sólo por la iluminación e inspiración divina, adquiridos en el retiro espiritual, accedía a una ciencia a la cual él no había podido llegar por el estudio, la reflexión y la investigación racional constantes.

A los veintiséis años estaba metido de lleno en el estudio de la ciencia mística y, por supuesto, en su experiencia y enseñanza. A un tiempo recibe ésta de famosos maestros y la da

Vista parcial de Fez, donde Ibn Arabi realizó estudios de mística.



también citando a aquéllos frecuentemente en sus libros, así como sus milagros. De dos de aquellos maestros, los sevillanos Abu Abdal-lah Ibn Al-Muyahid y Abu Abdal-lah Ibn Kaisum, aprendió el examen de conciencia para alcanzar la perfección espiritual. Durante el día los *muridin* (novicios en las prácticas místicas) tomaban nota en un cuadernito de lo que pensaban, hablaban y hacían, y por la noche, a solas, después de la oración, hacían su examen de conciencia siguiendo el cuaderno, pidiendo perdón, imponiéndose penitencia o dando gracias a Dios de resultas de su examen.

En esta época de su vida comienza a practicar el retiro espiritual *(jalua)* que hace en los cementerios, permaneciendo largas horas en actitud extática comunicándose con las almas de los muertos. Comienza también a ver en sueños actos maravillosos que luego se realizan, es decir, apariciones de personajes de tipo legendario como el Jadir, compañero de Moisés, a quien, según los esotéricos musulmanes, Dios ha hecho que viva mientras existan hombres en la tierra dotándole de poderes sobrenaturales. Esa visión del Jadir amonestándolo por no haber creído a su maestro Abul Abas el Oryani en una afirmación de éste, hizo que desapareciera el orgullo indisciplinado que siempre había caracterizado a Ibn Arabi y le hiciera entrar por el camino de la humildad y sumisión al maestro, primer grado de la disciplina sufi. Hubo más santones de los alrededores de Sevilla que le enseñaron los diversos valores a los que debe someterse un místico. Abu Yahia el Senhayi, que estaba casi siempre en la mezquita Azobaidi, le enseñó a sufrir pacientemente las persecuciones del populacho; Yusuf de Écija le enseñó el valor místico de la limosna; Abu Abdal-lah del Aljarafe, el de la soledad en la oscuridad de la celda; el *Salih* (santo) de la mezquita Rotonda, el de la peregrinación; dos mujeres *Lal-la* (santa) Iasmin, de Marchena, y Fátima, de Córdoba, a las que sirvió de *murid* (discípulo de un maestro místico que tiene dominio sobre él) en una choza haciendo vida eremítica, el amor a Dios en grado incomparable, y un famoso chej sufi de Morón llamado Abd-al-lah, el *hal* (estado en el camino místico) llamado *tauakkol* que Asín Palacios identifica con la virtud cristiana de la abnegación de la propia voluntad por una confianza total en Dios, como la define Gazali.

Creo conveniente hacer un inciso en la vida de nuestro excelso compatriota para dar una idea de ese camino místico, que en árabe recibe el nombre de *tarika*, según la autorizada opinión de uno de los sabios supremos musulmanes en ciencia religiosa, Abu Hamid Muhammad al Gazali, al que acabo de citar. El primer grado en el camino de la salud, como él llama a la regla mística, es la conversión *(tauba)*; el segundo, la fuerza de alma *(sabr*, literalmente, paciencia) y la gratitud *(chukr)*; el tercero está constituido por el temor *(jauf)* y la esperanza *(ráyaa)*; el cuarto lo constituyen la pobreza *(fakr*, y de ahí el nombre de fakir que suelen recibir los adeptos a las cofradías místicas islámicas) y la abnegación *(zuhd)*; el quinto, la fe en Dios único *(tauhid*, palabra que quiere decir unidad) y confianza en Él *(tauakkul)*; el sexto grado o morada está compuesto por tres estados: amor *(mahebba)*, languidez *(chauk)* y satisfacción *(rida)*; el séptimo, por la resolución *(niva)*, la veracidad *(sidq)* y la sinceridad *(ijlas)*; el octavo, por la contemplación *(murakaba)* y el examen de conciencia *(muhasaba)*, y el noveno consiste en la meditación *(tafakkur)*. Los estados o etapas que el alma ha de recorrer para alcanzar la contemplación mística son, según Ibn Arabi, bastantes más y a ambos los liga Asín Palacios con el monacato oriental cristiano en su libro citado «El Islam cristianizado» y en otro no menos importante titulado «La espiritualidad del Algacel (Gazali) y su sentido cristiano», destinado a interpretar el famoso *Ihia aulum ed Din* (Despertar de las ciencias religiosas).

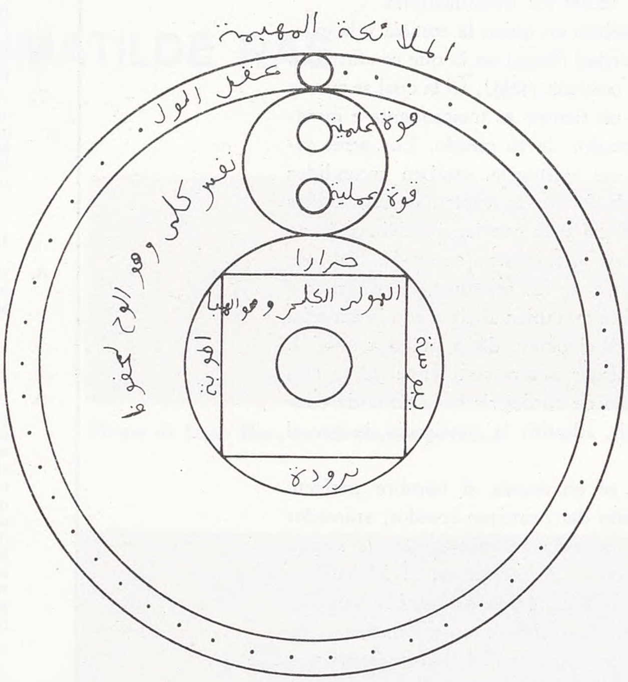
Pero sigamos con la biografía de nuestro sufi, a fin de dar luego una idea de su concepción mística y de su método para llegar a la anhelada unión con Dios *(fana bil-lah)* y su permanencia en Él *(bakká fil-lah)*.

Dentro de España dio muestras Ibn Arabi de su espíritu andariego, y allí donde él sabía que había un maestro sufi notable allá iba a escuchar sus enseñanzas y practicar las virtudes o disciplinas que preconizaba. Pero pronto el espacio andalusí se le hizo pequeño, y, antes de cumplir los treinta años, pasó el Estrecho y se fue a Bugía para aprender la doctrina mística de otro gran maestro andaluz, el sevillano Abu Median. Aunque Ibn Arabi lo ensalza bastante, al hablar de su doctrina y mila-

gros, no debió estar mucho tiempo en dicha ciudad argelina, de donde, por cierto, era la familia de su primera esposa, ya que pronto habla en sus libros de su estancia en Túnez, donde tuvo una nueva aparición del Jadir, nada más llegar al puerto. El año que estuvo en esta ciudad (590 de la H., 1194 de J. C.) fue muy movido para él, probablemente en parte por la intranquilidad que traían las muchas guerras de conquista de los almohades. De Túnez marcha pronto a Sevilla pasando por Tlemsam para visitar la tumba de su tío, el rey asceta Ben Yogan, en el mismo lugar donde éste vivió al servicio del chej sufi Al Tunsi y donde seis años más tarde enterrarían también a su maestro Abu Median. Sigue por todo Marruecos para dirigirse, probablemente, a Ceuta o Alcazarseguer y de allí a Tarifa, donde se detiene a discutir con un sufi llamado Abu Abdal-lah el Calafat, y luego a la ciudad de su destino donde le ocurre un notable y prodigioso suceso, recogido en su libro principal *Al Fotuhat*, y por Asín Palacios en «El Islam cristianizado»: Durante su estancia en Túnez, mientras estaba en un oratorio de la mezquita principal, se le ocurrieron unas estrofas poéticas que no llegó a escribir. Pues bien, en Sevilla, cierto día se le acercó un hombre que no conocía y comenzó a recitarle las mismas estrofas de las que nadie tenía noticia, y al preguntarle al desconocido que de quién eran le contestó: «De Mohammed Ibn Arabi». Le preguntó entonces que cuándo las había aprendido, y el desconocido le dijo la hora y fecha exacta en que las había compuesto; y al preguntarle, por último, de quién las aprendió, le dijo que de un individuo forastero, mientras estaba una noche en el zoco de Sevilla conversando con otros amigos. Copiaron aquellas estrofas de tanto como les gustaron y el desconocido les dijo que en aquel momento las había compuesto Ibn Arabi en la *macsura* de Ibn-Motsana de Túnez y de él las había aprendido de memoria.

Al año siguiente, 592, va a Fez y al otro vuelve a Sevilla. Tras el triunfo almohade en Alarcos, el 593, lo encontramos de nuevo en Fez, realizando estudios en la mezquita Azhar y reuniéndose con sus discípulos en el jardín de Ibn Hayun, para hacer sus prácticas místicas. Vuelve de nuevo a España, visita Granada, su ciudad natal Murcia, y Almería, donde redacta uno de sus libros importantes, dictado por inspiración sobrenatural bajo el influjo del ayuno del mes de Ramadán, el titulado *Al Mauaki al nechum* (Descenso de las estrellas) para guía de *muridin* en el que, por medio de astros, simboliza las luces que Dios va dando al sufi en los distintos *ahual* (estados) de que se compone la *tarika* (camino místico). De este libro hay traducidas partes bastante extensas e importantes en «El Islam cristianizado», de Asín Palacios. Después de pasar dos o tres años en Marrakech, Fez, Bugía y Túnez llega en el 598 de la Héjira a La Meca sin apenas detenerse en El Cairo. El viaje a Oriente se lo ordenó Dios, durante una visión que tuvo en un éxtasis que experimentó en Marraquech. En dicho relato nos dice que vio el trono de Dios apoyado en columnas de fuego brillantes como relámpagos mientras un ave celestial que revoloteaba alrededor del mismo le ordenó ir a Fez y de allí a Oriente en compañía de un hombre que le esperaría. En Túnez tuvo otro éxtasis durante el cual lanzó un grito tan penetrante que todos los que estaban rezando con él en la mezquita cayeron sin sentido mientras algunas mujeres que había en las azoteas cayeron a los patios sin el menor daño, de un modo milagroso.

En seguida de llegar a La Meca adquirió un gran nombre desarrollando una intensa actividad literaria, y viéndose agraciado por visiones y carismas innumerables. Pasa después a Bagdad y otros lugares del Irak y tiene el honor de verse investido con el hábito del Jadir; luego a El Cairo, donde le persiguen los alfaquíes. Vuelve a La Meca y de allí a Konia, en Turquía, de gran abolengo sufi, y a innumerables lugares de Oriente, dejando adeptos por todas partes y escribiendo libros hasta que, por último, en el 608 de la Héjira se establece en Bagdad para conocer a otro gran sufi, Chihab ud Din Chuhrauerdi, que dijo de él que era «un océano de *maarifa*» (ciencia mística intuitiva). En esta época gozaba de una autoridad superior a la del Califa. Sigue de nuevo sus peregrinaciones llamado por monarcas y sabios, y cuando su salud se resiente, debido a su vida de incesantes viajes, trabajo y ascetismo, decide quedarse a pasar el resto de sus días en Damasco atendiendo al dicho del Profeta: «Si puedes residir en Siria, hazlo, pues ésta es la mejor tierra de Dios y la que prefieren los mejores de sus siervos». Allí termina tres de sus obras capitales: El *Fusus*, el *Fotuhat* y el *Diuan*, el primero entregado, según su confesión, por el mismo Profeta. Todos están llenos de pensamientos profundísimos, expresión de un subconsciente riquísimo, y su redacción se vio alterada con múltiples visiones y apariciones sobrenaturales. En ellos, especialmente en el *Fusus*, aparecen extrañas figuras, producto de esas visiones, tales como la siguiente:



Símbolos de la materia primitiva y del alma universal.

Expliquemos este grabado haciendo gracia de la transcripción de las inscripciones árabes, dando solamente sus traducción.

La que figura en el interior del cuadro central quiere decir: la materia primitiva. Las de sus lados son: calor, sequedad, frío y humedad, expresiones sensibles de las cuatro tendencias fundamentales de dicha materia primitiva, es decir, de la naturaleza.

El círculo superior tangente al gran círculo en que va inscrito el cuadrado representa el alma universal, que eso quiere decir la inscripción que está escrita a su lado o tabla escondida, donde se inscriben las acciones de los hombres *(al luh al mahfud)*, simbolizando los dos circulitos interiores la facultad de conocimiento y la de acción. La corona circular señalada con 29 puntos, lleva la leyenda: los ángeles perdidos de amor, y el circulito superior dentro de la misma representa al intelecto primero, estando los citados angelitos perdidos de amor fuera del dominio de la naturaleza universal, o sea fuera de toda dualidad. Estas ideas, en realidad, son influencia de las doctrinas heterodoxas ismaelíes, particularmente de las de la secta cármata.

En Damasco murió el año 638 de la Héjira, 1240 de J. C., y fue enterrado en el arrabal de la Salihia, al pie del Monte Casion, que es un lugar santo. De la veneración tan grande que siguió a su muerte da idea el hermoso mausoleo que le hizo construir el sultán otomano Selim II, hijo de Solimán el Magnífico, por atribuir a su intercesión sus triunfos contra los cristianos, entre ellos la toma de Constantinopla. Aún hoy día es lugar de peregrinación, permaneciendo los fieles en su interior sumidos en interminables rezos.

Su huella ha sido inmensa en el mundo del Islam y también en el cristiano, habiendo demostrado Asín Palacios su influencia en Raimundo Lulio, Dante y otras grandes figuras del Occidente cristiano.

Es imposible resumir las ideas y doctrinas expresadas en 400 libros, uno de los cuales, *Al Fotuhat*, supondría muchos volúmenes traducido a lengua europea y para cuya labor se necesitaría un equipo de sabios arabistas muy especializados, no sólo en lengua árabe clásica, sino también en religión cristiana, musulmana y brahamánica, psicología profunda y sociología.

Trataremos de exponer una síntesis de su concepción mís-

tica y un ensayo de interpretación. Según Asín, los fundamentos se encuentran en el cristianismo con ingredientes procedentes de la religión brahamánica, mientras que para Massignon el origen está en el Koran. Yo creo, como antes he dicho, que las ideas ismaelíes ejercieron influjo en él. No voy a exponer esas tesis, pues no cabrían en un artículo de este tipo, y sólo voy a hacer una sumaria exposición de su doctrina, la cual ciertamente se retrotrae a esas profundidades que la psicología moderna ha bautizado con el nombre de subconsciente, resultando por ello bastante confusa a todos los investigadores.

Para él, Dios es un ser absoluto en quien la esencia y la existencia es una sola cosa. La verdad *(haqq)* en la que se afirma su trascendencia es idéntica a la creación *(jalq)*, en la cual se afirma su inmanencia, con lo que a un tiempo es trascendente e inmanente, distinguiéndose el Creador de lo creado. Los seres vivientes, antes de advenir a su existencia, estaban escondidos en el espíritu de Dios bajo la forma de arquetipos inmutables formando un uno con la esencia y la conciencia divinas, hasta que la voluntad de Dios les da la existencia separada. Hay por ello un deseo fuerte, por parte de las criaturas, de retornar a su origen, oponiéndose los lazos que unen al alma con la materia, que hay que romper y que es el objeto de la práctica mística. Pero para él no existe un «llegar a ser» con Dios: ya se está unido con Él, y lo que se trata de conseguir es la toma de conciencia de ese hecho, es decir, adquirir la conciencia de que el místico es uno con Dios.

Al final de este camino se encuentra el hombre perfecto *(Al Insan al Kamil)*, expresión del principio creador, animador y racional del Universo en el que el intelecto primero *(Al aaqel al uuel)* es la realidad de Mahoma *(Al haqiqa al Muhammadiia)*, llamada realidad de las realidades. El hombre perfecto es entonces una miniatura de la realidad, un microcosmos en el que se reflejan los atributos perfectos del macrocosmos, y del mismo modo que la realidad de Mohammad fue el principio creador del universo, el hombre perfecto fue la causa del universo, ya que es la epifanía del deseo que tiene Dios de ser conocido. Y esto es porque sólo el hombre perfecto conoce a Dios, ama a Dios y es amado de Dios. Es para el hombre exclusivamente para quien se ha hecho el mundo. Al final, Ibn Arabi se declara el sello de la santidad de su tiempo, del mismo modo que Mahoma fue el sello de los profetas y superior, por tanto, a todos los demás, habiendo recibido la herencia de éste (Mahoma) y del Mesías.

Para lograr la ruptura de los lazos que unen al alma con el mundo y el vaciamiento en ella de las cosas que no son Dios, alcanzando ese sublime estado extático que los místicos sufies llaman *fana bil-lah* (aniquilamiento en Dios) permaneciendo en él *(baká fil-lah)*, preconiza tres grados de purificación:

—Purgación del sentido *(tadqiat an nafs)*. *Nafs* quiere decir el alma sensitiva. Para ello precisa de penitencia y mortificación.

—Purgación del corazón *(tasfiat al qalb)*. *Qalb* podría ser subconsciente, para lo cual es preciso la soledad y la oración mental.

—Purgación del espíritu *(tachiat ar ruh)*, que necesita fundamentalmente de la fe mística que abre el alma a las inspiraciones.

En consecuencia, el silencio, el aislamiento, el ayuno y la vigilia son mortificaciones ascéticas que ha de seguir el sufi en su camino místico *(tarika)*, durante las cuales ha de realizar las prácticas siguientes: Oración ritual *(sala)*, lectura meditada del Koran *(talaua)*, meditación *(taffakur)*, canto y recitación en común con otros hermanos de cofradía *(samaa)* y recitación de las jaculatorias que componen la oración especial del chej de la cofradía *(dikr)*, que en este caso habrían sido inspiradas por Dios al mismo Ibn Arabi.

No es posible extenderse más en un artículo, pero creo que lo dicho basta para dar una idea de la gran altura de este místico español, sabio, además, en ciencia profunda y poeta excelso. La lástima es, como dije al principio, que sea tan poco conocido en su patria y tan poco recordado, pues como dijo el doctor Riquelme en un artículo, ni una calle o plaza que lo recuerde tiene en su ciudad natal, Murcia. Mientras tanto, sus libros esperan esos equipos de especialistas que continúen la extraordinaria labor de don Miguel Asín Palacios, el mejor arabista de España.

F. F.

STATEMENT OF OWNERSHIP, MANAGEMENT AND CIRCULATION
(Act of October 23, 1962; Section 4369, Title 39, United States Code)

Publisher: INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA

1. DATE OF FILING
October 1, 1965.
2. TITLE OF PUBLICATION
«Mundo Hispánico».
3. FREQUENCY OF ISSUE
Monthly.
4. LOCATION OF KNOWN OF PUBLICATION *(street, city, county, state, zip code)*
Instituto de Cultura Hispánica. Ciudad Universitaria. Madrid (España).
5. LOCATION OF THE HEADQUARTERS OR GENERAL BUSINESS OFFICES OF THE PUBLISHERS *(not printers)*
Instituto de Cultura Hispánica.
6. NAMES AND ADDRESSES OF PUBLISHER, EDITOR, AND MANAGING EDITOR
PUBLISHER *(name and address)*
Instituto de Cultura Hispánica. Ciudad Universitaria. Madrid (España).
EDITOR *(name and address)*
Ediciones «Mundo Hispánico». Ciudad Universitaria. Madrid (España).
MANAGING EDITOR *(name and address)*
Francisco Leal Insúa. Ciudad Universitaria. Madrid (España).
7. OWNER *(If owned by a corporation, its name and address must be stated and also immediately thereunder the names and address of stockholders owning or holding 1 percent or more of total amount of stock. If not owned by a corporation, the names and address of the individual owners must be given. If owned by a partnership or other unincorporated firm, its name and addres, as well as that of each individual must be given.)*

NAME	ADDRESS
Instituto de Cultura Hispánica.	C. Universitaria. Madrid (España).

8. KNOWN BONDHOLDERS, MORTGAGEES, AND OTHER SECURITY HOLDERS OWNING OR HOLDING 1 PERCENT OR MORE OF TOTAL AMOUNT OF BONDS, MORTGAGES OR OTHER SECURITIES *(If there are none, so state)*

NAME	ADDRESS
Same as above.	Same as above.

9. Paragraphs 7 and 8 include, in cases where the stockholder or security holder appears upon the books of the company as trustee or in any other fiduciary relation, the name of the person or corporation for whom such trustee is acting, also the statements in the two paragraphs show the affiant's full knowledge and belief as to the circumstances and conditions under which stockholders and security holders who do not appear upon the books of the company as trustees, hold stock and securities in a capacity other than that of a bona fide owner. Names and addresses of individuals who are stockholders of a corporation whics itself is a stockholder or holder of bonds, mortgages or other securities of the publishing corporation have been included in paragraphs 7 and 8 when the interests of such individuals are equivalent to 1 percent or more of the total amount of the stock or securities of the publishing corporation.

(Signature of editor, publisher, business manager or owner.)

Firma: ANTONIO DELGADO MELLADO, Administrador.

I certify that the statements made by me above are correct and complete.

EL ALFABETO GOTICO Y LA INVENCION DE LA IMPRENTA

por MATILDE RAS

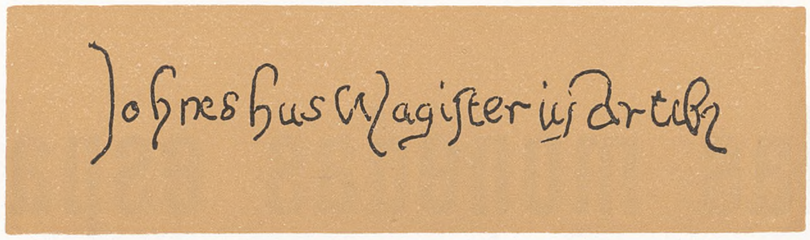
Cuatro grandes alfabetos compartieron la extensión de Europa: el alemán o gótico, de que nos vamos a ocupar en el presente artículo, y otros tres: el griego —después de la genial transformación del alfabeto fenicio en las 24 letras helénicas—, el eslavo-cirílico y el alfabeto latino, que ha alcanzado la hegemonía universal.

Las hermosas letras góticas, inspiradas en las latinas, fueron creadas por Ulfilas o Wulfila, obispo arriano y apóstol de los godos (311-383), que evangelizó a los ostrogodos más allá del Danubio predicando la fe arriana. En dicho alfabeto tradujo la Biblia, suntuoso códice que se conserva en la Biblioteca de Upsala, en Suecia, con el título de *Codex Argenteus*. Importada esta escritura por los godos a España, se conoció con el nombre de *escritura visigótica*. El lector puede ver la firma de Juan Hus, que nació en Praga en 1369. Acusado de herejía, fue condenado en Constanza a morir en la hoguera, en 1415.

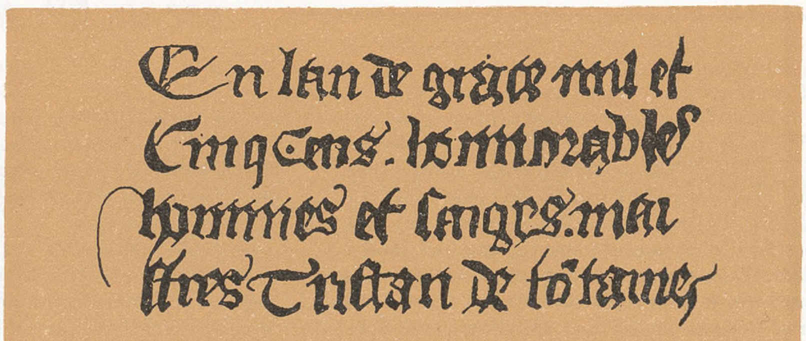
A Juan Gutenberg, nacido en Maguncia (1397-1468), se debe el eficacísimo invento de la imprenta, en el cual empleó las letras góticas, porque eran las de su tiempo. Más tarde, muchos grandes autores alemanes empleaban tan pronto la escritura nacional como la latina. (Klopstock, Schiller, Humboldt, Schopenhauer, Nietzsche... Y no digamos nada de Goethe, que adoraba a Italia, y de Enrique Heine, que adoraba a Francia). Ya en el siglo pasado los hermanos Grimm, sobre todo conocidos en España por la recopilación de los cuentos populares y autores de la admirable obra *Historia de la lengua alemana*, se mostraron partidarios del alfabeto latino.

Ahora bien: ese alfabeto, llamado también *alfabeto alemán*, uno de los cuatro grandes de la cultura occidental, ha desaparecido de la vida práctica. En 1942, por iniciativa de Hitler y por decreto ministerial, se suprimió la enseñanza del alfabeto gótico en las escuelas. También en la actualidad se ha suprimido de la prensa y de los libros. Su elegante ornamentación no ha quedado más que para algún rótulo o título, ya que la complicación que esto supone se ha reconocido como perjudicial para la vista.

M. R.

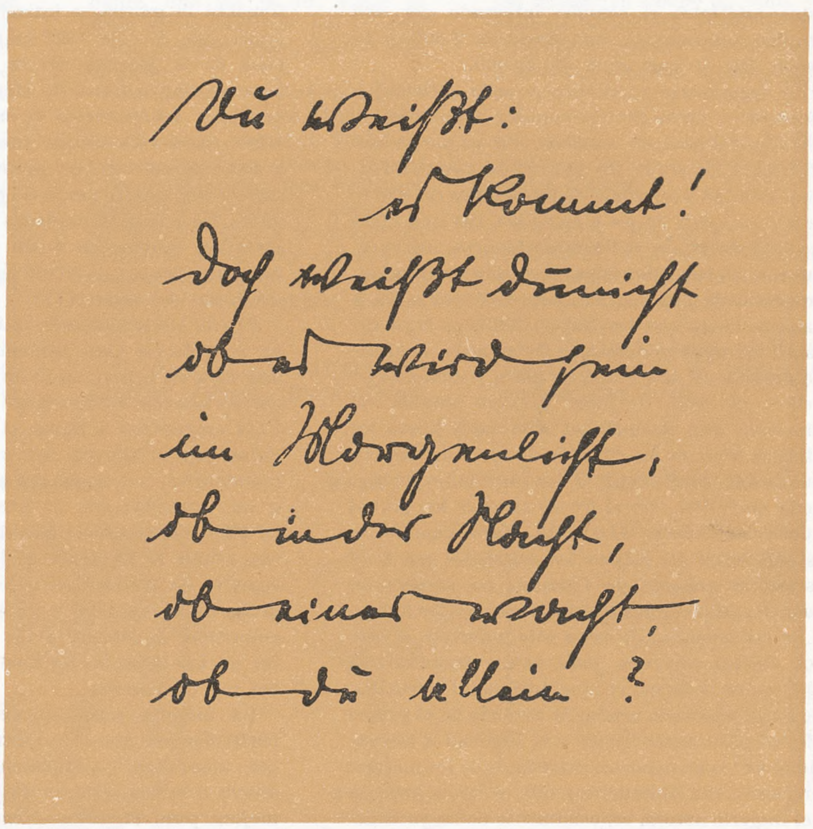


Firma de Juan Hus, en caracteres góticos.

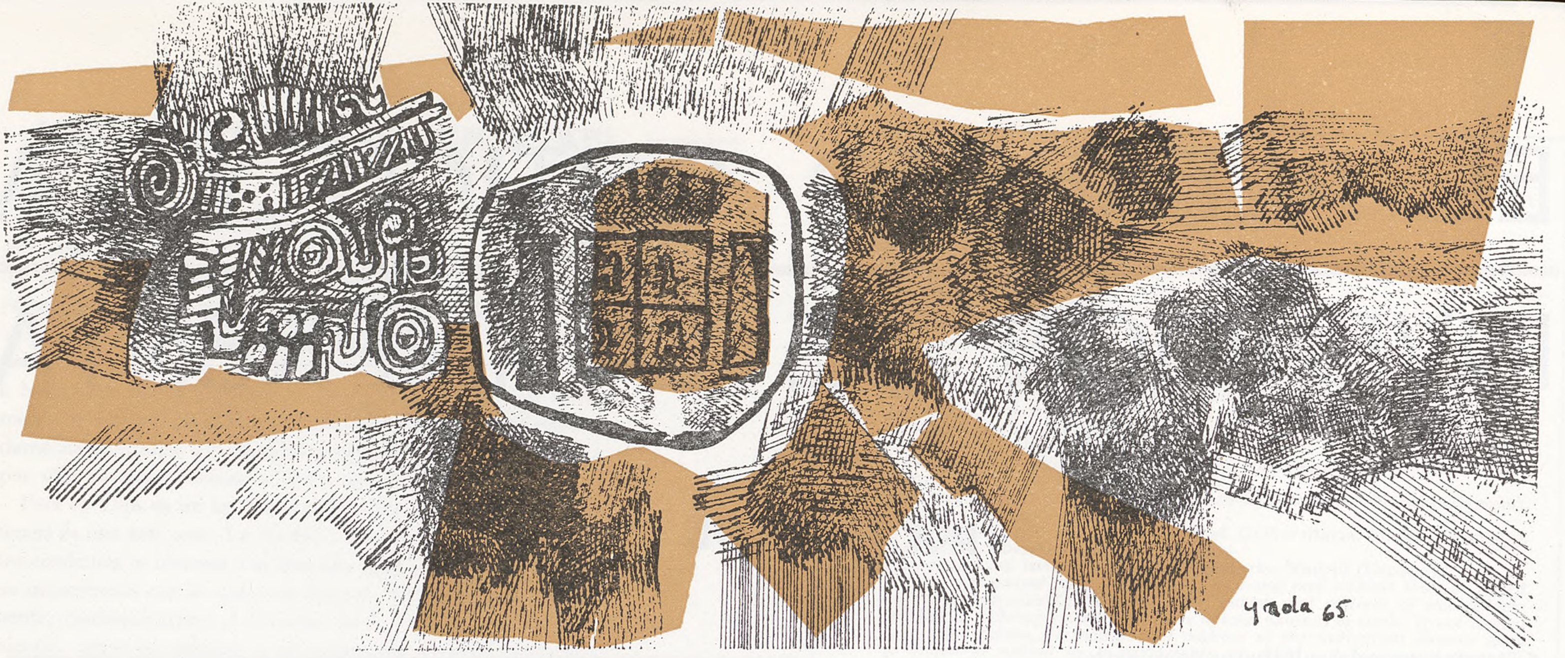


En lan de grâce mil et cinq cens, honnorables hommes et saiges maistres Tristan de Fontaines.

Escritura gótica del año 1500, en francés.



Manuscrito alemán moderno (De M. B. Koll).



las monedas españolas en méxico

por J. GIL MONTERO

Entre las primeras monedas mejicanas que conocieron nuestros compatriotas a su llegada al Nuevo Mundo llamó su atención una que, aun contando aquel país con tan enorme riqueza en metales preciosos, no era metálica, sino vegetal. Era el grano de cacao, planta desconocida para los colonizadores españoles, que la vieron por primera vez el año 1516 en el Imperio azteca. Los indígenas empleaban sus semillas como instrumento de cambio. Con el mismo objeto usaban, como era costumbre por aquellos tiempos en otros pueblos, plumas, pedazos de tela de algodón, piezas de cobre en forma de T, trozos de estaño, y oro, en grano o en polvo, pero sin sujetarse generalmente a una unidad que sirviera como medida general de valores. Sólo la semilla de cacao tenía múltiplos, a manera de moneda de cuenta. Eran estos múltiplos el *countle*, integrado por 400 semillas; el *xiquipil*, compuesto de 8.000, y la *carga*, que se componía de 28.000.

Al organizarse en Méjico aquella sociedad y empezar a estructurarse aquella economía, se introdujo la moneda española, que ya por entonces había superado las etapas de desigualdad, inestabilidad y anarquía de los tiempos del maravedí o *morabiti* de los almohades, del que hubo las variedades que se llamaron blancos, morenos, buenos, viejos, alfonsinos, burgaleses, cobreños, de plata, de oro y otros, con distintas leyes y valores, hasta que los Reyes Católicos regularizaron los tipos y emisiones de moneda, acuñando *ducados* de oro, reales de plata y monedas de vellón, es decir, de plata y cobre aleados. Se mantuvo esta normalidad monetaria hasta los últimos años de la dinastía de los Austrias, en que fueron acuñadas grandes cantidades de moneda de vellón, con el fin de reponer los graves quebrantos de la Hacienda. Pero cuando se establecieron en Méjico los españoles era muy escasa la moneda de Castilla. La reservaban cuanto podían en sus transacciones con los indios, y de las monedas de éstos sólo admitían el oro, con ciertas reservas, para evitar fraudes más fáciles por la forma en que este metal circulaba. Se hacía necesario acuñar la moneda en el propio Méjico para hacer frente a la lentitud e inseguridad de los transportes marítimos de los metales preciosos, tan abundantes allí. Se traía la plata del Imperio azteca, especialmente de las jurisdicciones de Pachuca, Zacatecas, Colima y Oaxaca, en grandes cantidades, para acuñar en España la moneda, que pronto desaparecía de la circulación, atesorada y reemplazada por la de vellón, en virtud de la natural tendencia a atesorar la de mayor valor real.

Ya había pensado Carlos I en ello. Al nombrar, el 17 de abril de 1535, primer Virrey de Nueva España al ilustre granadino don Antonio de Mendoza, antes de que éste saliera de España, se le autorizó, por Cédula de 11 de mayo de dicho año, para establecer en la ciudad de Méjico una Casa de Moneda, o Ceca. Era Mendoza hijo del segundo conde de Tendilla y se hizo estimar de todos en tan elevado cargo por su tacto político y sus dotes poco comunes de energía hermanada con un espíritu comprensivo y justiciero. Gobernó allí durante quince años, y, en actividad fecunda, fundó la Universidad y varios colegios, fomentó la minería e introdujo la imprenta en aquel país. El año 1537 empezó a funcionar la Casa de la Moneda, de la que fue designado tesorero don Alfonso de Mérida. En seguida se acuñaron varias clases de monedas de plata y cobre, pero esta última fue muy mal acogida y hubo de ser retirada pronto de la circulación para reemplazarla por la de plata, allí tan abundante. Se acuñaron monedas de forma poligonal, cortadas, esquinadas y sin cordoncillo, que se llamó *macuquina* y circuló en Puerto Rico hasta mediados del siglo XIX.

El año 1611, reinando ya Felipe III, se acuñó un peso de ese tipo, toscamente ovalado y con una cara en relieve en el anverso. Más tarde se perfeccionaron estas monedas, y desde el año 1734 empezaron a llevar el escudo de España entre dos columnas, por lo que se las llamó *columnarias*, y a partir del año 1771 empezaron a ser acuñadas con el busto del Rey. Pero, en 1821, terminada la guerra de la Independencia, asume la dirección de los asuntos públicos Agustín de Itúrbide, a quien se nombra presidente de la regencia, y un año después, primer emperador de Méjico. Y ese año empieza a figurar en las monedas su busto, reemplazando al del rey de España.

La minería sigue su desarrollo floreciente, perfeccionada con los elementos y la técnica que aportaban los españoles y con el valioso apoyo e interés que en su desenvolvimiento y mejora puso el virrey Mendoza, cuyo nombre va unido a la época de mayor esplendor de la técnica minera de aquel país productor de oro, plomo, cinc, plata, grafito, mercurio y piedras preciosas como los ónices y los ópalos de Querétaro. El año 1781 las minas de Pachuca habían producido plata por valor de quince millones de pesos mejicanos. Aquella Casa de la Moneda que, por expresa disposición de Mendoza, se sostenía con los tributos y servicios personales de los pobladores de la localidad de Xiquipilco, fue la más rica y espaciosa del mundo. En ella trabajaban cuatro centenares de obreros, con tantas máquinas que podían acuñarse sosegadamente más de treinta millones de pesetas al año, es decir, tres veces más de lo que se hacía en total entre las dieciséis Casas de Moneda que por entonces funcionaban en Francia.

Derrocado Itúrbide en marzo de 1823, se ve obligado a abdicar, y las monedas mejicanas empiezan a ostentar el águila azteca y el gorro frigio. Más tarde, durante el reinado efímero de Maximiliano, empiezan a ser acuñadas las monedas con el busto de éste, que no llega a reinar en la totalidad del país, y en 1867 es hecho prisionero por Escobedo y fusilado en Querétaro.

Hubo después en Méjico hasta quince Casas de Moneda secundarias y la peseta «*columnaria*» —que había recibido ese nombre como diminutivo de peso— siguió llamándose así en España hasta la reforma monetaria del año 1868. Laureano Figuerola, ministro del Gobierno provisional, siguiendo inspiraciones francesas y con el fin de facilitar las operaciones comerciales con el país vecino, adaptó las bases del sistema monetario español a las del Convenio de la Unión Latina de hace justamente un siglo. Así nació como unidad monetaria la peseta, dividida en cien céntimos, equivalente al franco francés, sustituyendo a la «columnaria» que valía cinco reales de vellón, tenía más plata que el franco y había venido circulando como múltiplo del real de vellón.

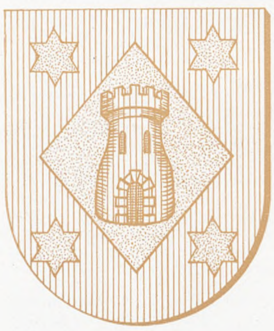
Desde entonces las monedas mejicana y española comenzaron a seguir trayectorias distintas. Aquélla siguió ostentando el águila azteca; ésta, después de la efigie de la matrona sentada que hizo acuñar el Gobierno provisional, volvió a ostentar el busto real a partir del año 1876 en que la Constitución disponía que el rey «cuidará de la acuñación de la moneda, en la que se pondrá su busto y su nombre».

Heráldica

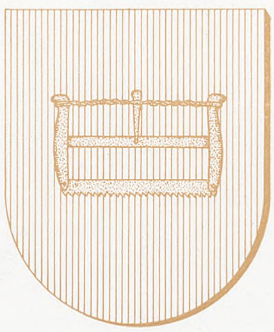
por JULIO DE ATIENZA

(Barón de Cobos de Belchite)

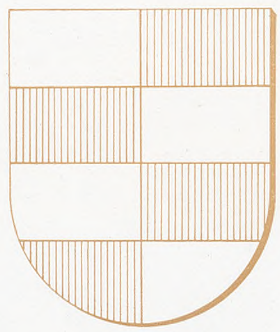
FOLCH



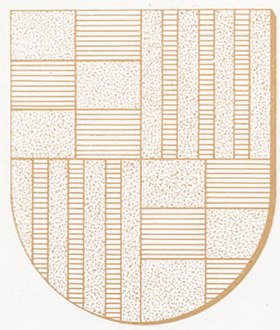
SERRA



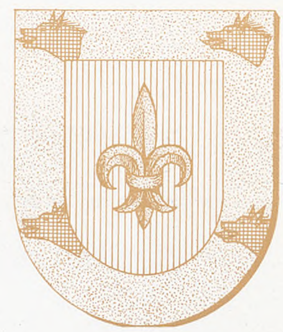
VILLAFAÑE



ABUIN



GATICA



ELENA FOLCH SERRA. *México (México)*.—Los Folch, catalanes y valencianos, traen por armas: *en campo de gules (rojo), un losanje de oro cargado de una torre de gules (rojo) y acompañado de cuatro estrellas de oro.*

Desde Aragón pasaron a Cataluña los Serra, probando su nobleza en las Ordenes de Santiago en los años 1632, 1647 y 1650, y Calatrava en 1777. Usan por escudo: *en campo de gules (rojo), una sierra de oro.*

MARÍA ADELA KORN VILLAFAÑE DE CASELLI. *Buenos Aires (Argentina)*.—Los Villafañe, castellanos, del lugar de su nombre, ayuntamiento de Villasabariego, partido judicial de León, probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (años de 1533, 1583, 1629, 1667, 1686 y 1696), Calatrava (1624), Alcántara (1641), Carlos III (1772, 1785 y 1803) y San Juan de Jerusalén (1680), y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Son sus armas: *en campo de plata, cuatro jaqueles de gules (rojo).*

JUAN CARLOS ABUIN. *Buenos Aires (Argentina)*.—El apellido Abuin o Aboin es oriundo de Portugal, de donde pasaron a España, alcanzando el título nobiliario de Conde de Montefrío en 1876. Traen *escudo cuartelado*: *1.º y 4.º jaquelados de oro y azur (azul) y 2.º y 3.º, en campo de oro, tres palos de azur (azul).*

JOSÉ MARÍA VÁZQUEZ. *Buenos Aires (Argentina)*.—De la anteiglesia de su nombre, partido judicial de Bilbao, son oriundos los Gatica, de donde pasaron a Jerez de la Frontera, Jaén, México y Argentina. Es su escudo: *en campo de gules (rojo), una flor de lis de oro, y bordura de oro, con cuatro cabezas de lobo, de sable (negro).*

RICARDO ARELLANO CARRASCO. *Santiago (Chile)*.—Los Arellano proceden de la Casa Real de Navarra por el matrimonio formado por Sancho Ramírez, señor de Peñacerrada, hermano del Rey Don García Ramírez, con doña Elvira Gómez, hija del Conde Gómez González Salvadores; de este matrimonio nació Sancho Sánchez, fundador de este linaje, primer señor de la villa de Arellano, partido judicial de Estella, donde fundó su casa. Más tarde pasó este linaje a Castilla e Indias, probando su nobleza en las Ordenes de Santiago (1534, 1599, 1608, 1613, 1625, 1626, 1629, 1643, 1645, 1668 y 1670), Calatrava (1600, 1641 y 1776), Alcántara (1532, 1629, 1640 y 1642), Carlos III (1791, 1797, 1815 y 1826) y San Juan de Jerusalén (1547). El Real Tribunal de Navarra declaró la nobleza de este apellido en los años 1692, 1695 y 1777. Los Reyes Católicos concedieron en 1475 el título de Conde de Aguilar de Inestrillas a don Alonso Ramírez de Arellano, VI señor de Cameros; la Grandeza de España se declaró en 1640 al VIII Conde don Juan Ramírez de Arellano. Don Carlos Ramírez de Arellano fue creado Conde de Murillo en 1692, con Grandeza de España, en 1780, al VI Conde don Manuel Fulgencio Ramírez de Arellano. En 1771 fue concedido el título de Marqués de Ciria a don José Pedro de Luna y Arellano, Mariscal de Castilla, XI Señor de Ciria y Borona, vecino de México, Traen por armas: *escudo partido, el 1.º, en campo de gules (rojo), una flor de lis de oro, y 2.º, en campo de plata, una flor de lis de gules (rojo); en el centro de la punta, una flor de lis, mitad de plata sobre campo de gules (rojo) y mitad de gules (rojo) sobre campo de plata.*

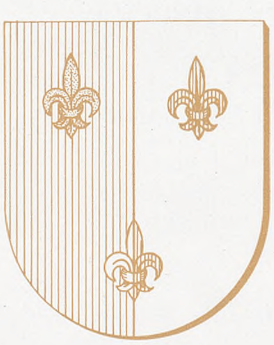
Los Carrasco son oriundos de las montañas de Burgos. Una rama fundó casa en Chinchón. Probó repetidas veces su nobleza en las Ordenes Militares. Don Francisco Carrasco fue creado Marqués de la Corona en 1769. Es su escudo: *en campo de plata, una carrasca de sinople (verde) y un jabalí de sable (negro) al pie del tronco; bordura de oro.*

G. PACHECO SALDAÑA. *Santurce (Puerto Rico)*.—Desde Belmonte (Cuenca), donde tenían su casa solar, se extendieron los Pacheco por toda la Península y América, probando su nobleza numerosas veces en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa, Carlos III y San Juan de Jerusalén, y en las Reales Chancillerías de Valladolid y de Granada y Compañías de Guardias Marinas. Don Juan Pacheco, Duque de Escalona y Conde de Xiquena, fue creado Marqués de Villena por Don Enrique IV en 1445; don Juan Pacheco y Duque de Estrada, Marqués de Villatoya en 1686; don Luis Pacheco y Portocarrero, Marqués de la Torre de las Sirgadas en 1694; don Alonso Pacheco, Conde de Ibangrande en 1700, y don Antonio Pacheco y Tovar, Conde de San Javier en 1732. Son sus armas: *en campo de plata, dos calderas jaqueladas de oro y sable (negro), gringoladas de siete cuellos y cabezas de sierpe de sinople (verde) en cada asa, linguadas de gules (rojo), tres a la diestra, afrontadas con cuatro a la siniestra; bordura jaquelada de oro y sable (negro), en dos órdenes.*

CARLOS BALDOVI SANTA EUGENIA. *Valencia (España)*. Los Baldovi, valencianos, traen: *en campo de plata, un árbol de sinople (verde).*

Los Santa Eugenia, catalanes, traen: *en campo de plata, una banda de azur (azul).*

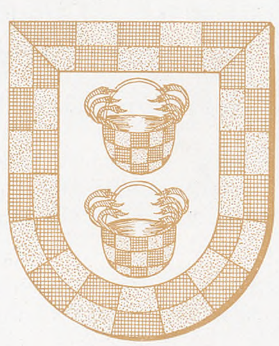
ARELLANO



CARRASCO



PACHECO



BALDOVI



SANTA EUGENIA



estafeta

Estos anucios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CONCEPCIÓN M. FEDUCHI. Alfonso R. Santamaría, 18, 1.° E. Madrid-2 (España). Desea correspondencia con españoles y portugueses cultos y mayores de 42 años, con preferencia de Madrid y Lisboa.

BÁRBARA MARCUSE. 1.253 St. Nicholas Ave., New York 32, N. Y. (U. S. A.). Desea correspondencia en español con muchachas españolas para intercambio del idioma, literatura, etc.

ESTRELLA VILLEGAS VELÁZQUEZ. Carrera 29, número 23-11. Palmira Valle (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos.

CARMEN Y MARIA EUGENIA FRANCO. Calle 60, número 45A-26. Medellín (Colombia). Desean relacionarse con personas de varios países para intercambio de billetes, sellos, postales.

CHARITO MUÑOZ FISCHER Y BLANCA FISCHER MUÑOZ. Calle Río Negro, número 444. Paso de los Toros (Uruguay). Dos uruguayas desean correspondencia con personas de más de 22 años.

STELLA M. FERNÁNDEZ. San Carlos, 641. San Lorenzo. Prov. Santa Fe (Rep. Argentina). Desea relacionarse con aficionados a la música, literatura, cine, deportes y la política.

FELICIA OTAÑO LORENZO. Calle 332, número 5.302. Plaza del Mediodía. A. Arenas. Habana (Cuba). Desea correspondencia con españoles para intercambio de postales, monedas, sellos, etc.

MARIA AUXILIADORA SOUTO MOTTA. Rua Prudencio de Morais, 100. Campo Grande, Recife. Pernambuco (Brasil). Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo en español o portugués para intercambio de tarjetas y sellos.

ENRIQUE FORONDA. 748 Londonderry Drive, Sunnyvale. California, 94.086 (U. S. A.). Desea mantener correspondencia con chicas castellanas o hispano-filipinas de 19 a 26 años, en inglés o español.

GABRIEL AYLESTOCK. 1.790 Rue Bédard, Vimont. Co. Laval. Prov. de Québec (Canadá). Desea un corresponsal español para intercambio de ideas, lenguaje, etc. en francés.

WILLIAM PEDRO DIPACCE. Dr. Carlos Berruti, s. n. Paso de los Toros. Departamento de Tacuarembó (Uruguay). Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos de todas las partes del mundo, en español o francés.

RUBENS P. DE CARVALHO. Seminario Nuestra Señora de Esperança, Caixa Postal, 150. Poços de Caldas. Sul de Minas (Brasil). Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos.

MARIA ESTHER VELEZ FALCON. C. U. P. A. C-429, Col. del Valle. México 12, D. F. Desea intercambio de tarjetas postales con jóvenes de todo el mundo.

ANA CONSUELO MESA MACHADO. Ave. 249, núm. 5.420. Punta Brava. Habana (Cuba). Desea intercambio de postales, banderines, sellos, etcétera. Admito correspondencia en español, francés, etc.

ZAIDA PAIS BERMUDEZ. Doctor Carlos Berruti, 204. Paso de los Toros. Tacuarembó (Uruguay). Estudiante uruguaya de 18 años desea correspondencia con jóvenes de habla inglesa o francesa, procedentes de U. S. A., Canadá, Francia y Luxemburgo, así como Mónaco y Lietchestein.

ALFONSO OCHOA B. Carrera 80 número 50-40. Medellín (Colombia). Desea correspondencia con chicas de 15 a 17 años para canje de postales, fotos, ideas, etc.

ARMANDO RODRIGUEZ EQUIZA. Bartolomé Mitre, 722 1.°, Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea canje de tarjetas postales con coleccionistas de todo el mundo.

MARIE FRANÇOISE NICOLI. 174, rue de Crimée. París 19e. (Francia). Joven de 18 años desea correspondencia con estudiantes españoles católicos.

MARIA ELENA RENFORS. Kapteeninkatu, 5. D. 55, Helsinki (Finlandia). Estudiante de 20 años desea correspondencia con personas de todo el mundo en español o inglés.

FERNANDO ANÇA. Apartado 2.648. Lisboa-2 (Portugal). Centenares de portugueses desean intercambio de correspondencia con chicas españolas. Escribid con nombre, apellidos, dirección y fotografía.

GIANNA SUCCI. Vía Sev. Ferrari, 23. La Spezia (Italia). Solicita noticias de Luis Astudillo, Bogotá (Colombia).

HELENA Y SUSANA GAUER. Av. Cavalhada, 1.815. Porto Alegre-RS (Brasil). Dos jóvenes de 20 y 21 años de edad desean correspondencia con chicos de 22 y 28 años.

O. BILBAO. 28-36, 35 St. Astoria L-Is, New York (U. S. A.). Joven americano desea correspondencia con chicos de España de 27 años y de otros países europeos.

JUAN MARTIN R. Málaga, número 30, 1.° Sidi-Ifni. África Occidental Española. Desea intercambio de sellos con chicas de todo el mundo, en inglés, francés o español.

BUZÓN FILATÉLICO

ODETTE MOULES. 6 Southpark Terrace, Glasgow W. 2. Scotland. Joven filatelista desea mantener correspondencia con personas de ambos sexos residentes en España y territorios españoles, Portugal y América Hispánica para intercambio de sellos.

CARLOS LOPEZ R. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Desea sellos de Venezuela anteriores a 1949, usados, facilitando a cambio de España y demás países europeos.

CASA M. GALVEZ. Príncipe, 1. Despacho público: Puerta del Sol, 4, 1.° Madrid-12 (España). La casa filatélica más antigua de España.

ANTONIO L. KREJCI. Av. Brasil, 1.296. Santo Angelo. Rio Grande do Sul (Brasil). Desea canje de sellos, postales y banderines con personas de cualquier país, en español o portugués.

JOSE RAMON DOMINGUEZ. Rua Prof. Isaías Figueiredo, 12. Apartamento 3. Salvador-Bahía (Brasil).

CARLOS CIFUENTES LOPEZ. Paseo Extremadura, 236. Madrid-11 (España). Desea intercambio sellos nuevos de Hispanoamérica y Filipinas a cambio España y Provincias Africanas nuevos. Absoluta seriedad.

ROQUE ALBA. Obrapía, número 161. Apt.° 10. Zona núm 1. Habana (Cuba). Desea canje de sellos con filatelistas de otros países.

DOMINGO IBAÑEZ. Barrio Moratalaz. F. 428. 2.° C. Madrid-18. Cambio sellos universales y de España, por sellos Australia, Ecuador, U. S. A., Francia, fauna y flora. Base Yvert.

VINCENT MAS. 61, Cours Julien. Marsella (Francia). Desea sellos posesiones españolas antes 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Correspondo todas lenguas.

JOSE SANTOS DE LA MATTA. San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea canje de sellos mediante mancolista según catálogo Yvert.